



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**Dirección de Centros Regionales
Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional**

**ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA
Y RELIGIÓN EN DOS COMUNIDADES CHOLES
DE TUMBALÁ, CHIAPAS**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS EN
DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

EMÉRITO PÉREZ OCAÑA



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES



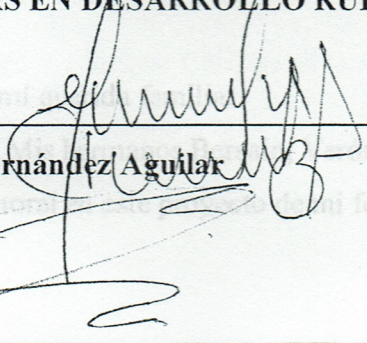
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
Diciembre de 2009

**ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA Y RELIGIÓN EN DOS
COMUNIDADES CHOLES DE TUMBALÁ, CHIAPAS.**

Tesis realizada por Emérito Pérez Ocaña bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para la obtención del grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

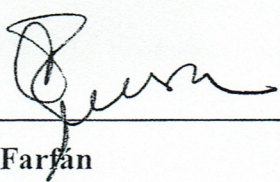
DIRECTOR: _____


Dr. Gerardo P. Hernández Aguilar

ASESOR: _____


Dr. Timothy Roderick Hamilton Trench

ASESORA: _____


Dra. Carolina Rivera Farfán

DEDICATORIA

A DIOS

Por haberme dado la vida y salud para terminar mi estudio de maestría.

A mí querida familia:

Mis padres Bersain y Elvia. Mis hermanos Bersain, Verónica y Lourdes

Que fueron mi apoyo moral en este proyecto de mi formación.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por apoyarme con una beca que fue de gran ayuda económica para terminar mis estudios de maestría.

A la Universidad Autónoma Chapingo y a la sede Chiapas de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, por el apoyo recibido para realizar mis estudios en un ambiente de tranquilidad.

A mis maestros, por sus conocimientos y experiencias transmitidos. Al director de tesis Dr. Gerardo P. Hernández Aguilar por su apoyo y tiempo dedicado en dirigir la tesis y mis asesores Dr. Tim Trench, por su cálido profesionalismo y apoyo en la revisión exhaustiva del trabajo y a la Dra. Carolina Rivera Farfán, por su apoyo en los comentarios y sugerencias en esta investigación.

A mis compañeros de la 8ª. Generación por sus conocimientos: Antonio, Abraham, Fernando, Jorge, Juan, José, Noelia, Lesly, Reyna y Tania.

A los paisanos choles por la valiosa información compartida que contiene este trabajo.

DATOS BIOGRÁFICOS

El autor nació en Jesús Carranza del municipio de Sabanilla, Chiapas, el 01 de Enero de 1981. Estudió su educación básica y preparatoria en el municipio de Tacotalpa del estado de Tabasco.

De 2000-2004 cursó el estudio de la licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Se tituló en el año 2006 a través de una beca del programa “tesista externa promoción 2005-2006” por el Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Sureste).

De 2005-2007 trabajó como director Municipal de Reconciliación de comunidades en conflicto en el municipio de Sabanilla, Chiapas.

En el año 2009 ingresó como docente en la Universidad Intercultural de Chiapas, en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Estrategia de reproducción doméstica y religión en dos comunidades choles de Tumbalá, Chiapas

Domestic Reproduction Strategies and Religion in Two Chol Communities in Tumbalá Chiapas

Emérito Pérez Ocaña¹ Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar²

Resumen

En este trabajo se analiza las principales estrategias de reproducción doméstica campesina de dos comunidades indígenas choles en dos contextos socioreligiosos: presbiterianos y católicos, que se caracterizan por tener valores culturales y sociales diferenciados, los cuales, repercuten en sus estrategias de vida cotidiana identificadas a través de un análisis cuantitativo y etnográfico.

Las unidades domésticas campesinas presbiterianas y católicas, aseguran parte de su reproducción social y familiar con estrategias basadas en la diversificación de la producción, manteniendo la práctica de los cultivos tradicionales como la base de subsistencia. Paralelamente se destacan también estrategias económicas como el trabajo asalariado, migración, comercio, además de los ingresos monetarios de los programas de asistencia social como Oportunidades, que se definen como nuevos componentes de ingresos económicos de las unidades domésticas que ha creado nuevas transformaciones sociales y culturales en el medio rural. Se concluye que entre los presbiterianos manifiestan mayor solidaridad, apertura en las actividades comerciales, menos rechazo a la competitividad, mayor énfasis en educación y tolerancia en la participación política al interior de la comunidad. Se encontró que entre los católicos también existe esta solidaridad, pero en menor grado, con menos apertura en las actividades comerciales, en educación, mayor migración y menos tolerancia entre los partidos políticos.

Palabras Claves: Religión, Unidades domésticas campesinas (UDCs), Estrategias de reproducción, Zona Ch'ol (Chiapas, México).

Abstract

This research work analyzes the principal peasant reproduction strategies of two indigenous Chol communities in two socio-religious contexts: Presbyterian and Catholic, characterized by their emphasis on different cultural and social values, which influence the people's everyday life strategies. In order to identify those strategies, quantitative and ethnographic analysis was done.

The Presbyterian and Catholic peasant family units ensure part of their social and family reproduction through strategies based on production diversification, but also by maintaining traditional crops as their subsistence basis. Paralelly, other economic strategies do have a role, e.g. wage-earning, migration, commerce, and the grant obtained through social assistance programs like *Oportunidades*, which represent new dimensions in the family income, thus creating new social and cultural transformations in rural areas.

As a conclusion, Presbyterians seem to show more solidarity, openness to commercial activities, less rejection to competitiveness, more emphasis on education and tolerance towards political participation in the community. This solidarity also exists among the Catholics, but to a lesser degree, with less openness to commercial activities and education, more migration and less tolerance to political parties.

Keywords: Religion, Peasant family units, Reproduction strategies, Chol zone (Chiapas Mexico).

¹ Alumno

² Tutor

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA Y RELIGIÓN: UN ACERCAMIENTO TEÓRICO-CONCEPTUAL	10
1.1 ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA Y ANTECEDENTES DE ESTUDIO	10
1.2 RELIGIÓN Y ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA	16
1.3 CONTEXTO RELIGIOSO: PRESBITERIANISMO Y CATOLICISMO EN LA ZONA ALTA DE TUMBALÁ, CHIAPAS	24
1.3.1 El caso católico	24
1.3.2 El presbiterianismo	26
II. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA PRESBITERIANA EN LA LOCALIDAD DE YEVALCHEN	29
2.1 ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE LAS UDC	29
2.1.1 La organización de la fuerza del trabajo familiar	29
2.1.2 El trabajo "mano vuelta o ayuda mutua"	30
2.1.3 El uso del trabajo remunerado (jornal)	31
2.2 LA DISTRIBUCIÓN PARCELARIA Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA	33
2.3 DISTRIBUCIÓN PARCELARIA	33
2.3.1 La milpa	34
2.3.2 El cultivo del café	37
2.4 INGRESO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA	39
2.5 LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN EL CONTEXTO RELIGIOSO PRESBITERIANO	41
2.5.1 La práctica ritual agrícola	41
2.5.2 El diezmo como tributo religioso	44
2.5.3 La distribución de la producción agrícola de las UDC	46
2.6 ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS E INGRESOS NO AGRÍCOLAS	47
2.6.1 Migración	48
2.6.2 El comercio en pequeña escala	50
2.6.3 Trabajo asalariado	51
2.6.4 Actividad de traspaso pecuario	53
2.6.5 Ingreso económico del programa Oportunidades	55
2.7 DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES AGRÍCOLAS Y NO AGRÍCOLAS DE LAS UDC	57
III. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA CATÓLICA DE LA LOCALIDAD EL PORVENIR	61
3.1 ESTRATEGIAS DE TRABAJO AGRÍCOLA DE LAS UDC DE EL PORVENIR	62
3.1.1 La organización de la fuerza de trabajo familiar	62
3.1.2 El trabajo "mano vuelta o ayuda mutua"	62
3.1.3 Uso de fuerza de trabajo remunerado	64
3.2 LA DISTRIBUCIÓN PARCELARIA E INGRESOS AGROPECUARIOS	65
3.3 DISTRIBUCIÓN PARCELARIA AGRÍCOLA	65
3.3.1 La milpa	67
3.3.2 El cultivo de café	69
3.4 INGRESO AGROPECUARIO DE LAS UDC DE EL PORVENIR	71
3.5 LA PRÁCTICA AGRÍCOLA Y EL SENTIDO RELIGIOSO CATÓLICO	72
3.5.1 La práctica ritual agrícola	74
3.6 ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS E INGRESOS NO AGRÍCOLAS	78
3.6.1 Migración	78
3.6.2 El comercio en pequeña escala	81

3.6.3 Trabajo asalariado.....	82
3.6.4 Actividad de traspato pecuario	84
3.6.5 El ingreso económico del programa Oportunidades.....	85
3.7 DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES AGRÍCOLAS Y NO AGRÍCOLAS DE LAS UDC	88
IV. LA RELIGIÓN COMO UNA VARIABLE DE ANÁLISIS EN LA DINÁMICA DE VIDA RURAL CAMPESINA	91
4.1 LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA Y LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA CAMPESINA: UNA COMPARACIÓN DE LOS DOS CASOS	91
4.4.1 Aspectos comparativos en la actividad agrícola de las UDC	91
4.4.2 Las actividades complementarias (no agrícolas) una comparación de los dos casos.....	96
4.2 EJE CULTURAL: EL SENTIDO RELIGIOSO Y VALORES CULTURALES.....	100
4.2.1 Identidad presbiteriana: cambio religioso y valores nuevos.....	103
4.3 EL DESARROLLO COMUNITARIO Y EL ASPECTO RELIGIOSO	112
4.3.1 El capital social como posibilidad de desarrollo comunitario.....	112
4.3.2 Educación y religión.....	116
CONCLUSIONES GENERALES.....	119
BIBLIOGRAFÍA	124
ANEXO	133

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Preferencias religiosas en los municipios choles del año 2000	24
Cuadro 2. Producción de maíz en promedio anual por familia en Yevalchen	35
Cuadro 3. Producción de frijol en promedio anual por UDC	37
Cuadro 4. Promedio de producción de café anual por UDC en Yevalchen	39
Cuadro 5. Ingreso monetario de la producción agrícola anual de las UDC	40
Cuadro 6. UDC beneficiarias del programa Oportunidades anual	56
Cuadro 7. Resumen del Ingreso monetario anual de las UDC en Yevalchen	58
Cuadro 8. Distribución parcelaria agrícola por UDC en El Porvenir	66
Cuadro 9. Producción anual de maíz por UDC en El Porvenir	68
Cuadro 10. Producción anual de frijol de las UDC en El Porvenir	69
Cuadro 11. Producción anual de café en El Porvenir	70
Cuadro 12. Valor monetario de la producción agrícola anual de las UDC de El Porvenir	71
Cuadro 13. UDC beneficiarias de Oportunidades mayo-junio, 2008	87
Cuadro 14. Resumen de ingreso monetario anual de las UDC en El Porvenir	88

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y FIGURAS

Gráfica 1. Distribución parcelaria de los cultivos agrícolas en Yevalchen	34
Gráfica 2. Dato porcentual de la producción agropecuaria	40
Gráfica 3 Ingresos agrícola y no agrícola anual de las UDC	59
Grafica 4. Distribución parcelaria agrícola en El Porvenir (%)	67
Gráfica 5. Dato porcentual de la producción agrícola en términos de valor monetario	71
Gráfica 6. Ingreso general (%) de las UDC de El Porvenir	89
Gráfica 7. Dato comparativo de distribución parcelaria de Yevalchen y El Porvenir (%)	94
Gráfica 8. Dato comparativo de ingreso agrícola	95
Figura 1. El municipio de Tumbalá y la ubicación de las dos localidades de estudio	6
Figura 2.Prácticas y costumbres tradicionales religiosas (católica)	134
Figura 3. La comunidad Yevalchen	135
Figura 4. Prácticas religiosas en Yevalchen (Iglesia presbiteriana)	136

SIGLAS

AMEXTRA	Asociación Mexicana de Transformación Rural y Urbana
ASEL	Agencia de Servicios Educativos y Lingüísticos
AVANCSO	Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales
CECACH	Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.
CELALI	Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
ECOSUR	El Colegio de la Frontera Sur
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CRC	Comité Regional Campesino
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FCE	Fondo de Cultura Económica
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática
PIB	Producto Interno Bruto
UDC	Unidad Doméstica Campesina
TNK	Tiemelonla Nich Klum
ILV	Instituto Lingüístico de Verano
SSS	Sociedad de Solidaridad Social
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
INI	Instituto Nacional Indigenista
UNICACH	Universidad de las Ciencias y Artes de Chiapas
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
CONECULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
UACH	Universidad Autónoma Chapingo

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, en las comunidades rurales no es posible hablar de una dependencia de la actividad agrícola, debido a la proliferación de actividades no agrícolas que contribuyen a la diversificación de ingresos monetarios para el consumo familiar, el cual, responden a diversas problemáticas del sector rural, como la escasez de tierra vinculado con el incremento demográfico y el acceso diferenciado a ese principal medio de producción. Como una respuesta a esta situación, las familias campesinas han necesitado adoptar diversos mecanismos o estrategias para tratar de asegurar su sobrevivencia.

La estrategia de reproducción doméstica que se alude a nuestro caso de estudio implica analizar que en la actualidad las comunidades rurales aparte de la producción agrícola cada vez más se ven insertas en la implementación de actividades no agrícolas. Esto explica que la dinámica rural ha cambiado, ya que en su mayoría los campesinos están adoptando estrategias de vida que se vinculan directamente con el sistema capitalista, muestra de ello es el fenómeno de la migración visible con el éxodo de los jóvenes hacia las ciudades lo que ha implicado nuevas transformaciones económicas, sociales y culturales de la vida rural, algo que no era tan común en la década de los 70 y 80.

El desarrollo de los choles de la parte alta del municipio de Tumbalá se ha sustentado mediante el cultivo comercial del café, sin embargo, actualmente la producción de este cultivo se encuentra en un proceso de baja productividad. La carencia de tierras de cultivo y su bajo rendimiento condiciona a amplios sectores de la población a su incorporación en diversas actividades en la búsqueda de recursos alternativos, diversificando con ello los patrones de migración y las actividades dentro de las mismas localidades. La estrategia de reproducción, responde a las necesidades para abordar los cambios notorios que se están articulando en la dinámica del sector agrícola rural, y los grupos choles de la zona norte de Chiapas no son una excepción.

En el contexto de la región ch'ol el despojo de tierras de los pueblos choles por las fincas cafetaleras (a finales del siglo XIX) seguido de la precaria reforma agraria (1934-1940) llevaron al campesinado indígena a un progresivo empobrecimiento, pero también

a una lucha por demandas agrarias y por la búsqueda de tierras en otras regiones, como la colonización de la selva Lacandona (Alejos, 2004:26).

A partir de la reforma agraria en la región ch'ol (década de los 40), se inicia la época de una intervención notoria del Estado. El reparto de tierras se realizó mediante un sistema de tenencia de la tierra conocido como *el ejido*, mediante el cual los campesinos que lograron convertirse en ejidatarios, obtuvieron en calidad de posesión para su usufructo una parcela de tierra, con lo que podían disminuir su dependencia de las fincas cafetaleras. La reforma agraria se realizó en cierta medida a través de la expropiación de latifundios, causando la desestructuración de muchas empresas extranjeras.

A raíz de la reforma agraria, el ejido Tumbalá se ha conformado en 25 comunidades o anexos, del cual, las dos comunidades de estudio (El Porvenir y Yevalchen) fueron anexados a dicho ejido. Esto se debió a que la mayor parte de la población se concentrara en pequeños grupos en las exfincas cafetaleras que habían acaparado los extranjeros, y es por ello, el ejido Tumbalá integró a las demás poblaciones aledañas a él. Y de esa manera se configuró el nuevo territorio de la región ch'ol que transformó la realidad poblacional ante los sucesos sociales que produjeron cambios notables en todos los aspectos: social, económico, político y cultural (Alejos: 1994:34).

No obstante, los choles de la zona alta de Tumbalá han encontrado diversos modos de apropiarse de la naturaleza, practicando desde el cultivo de milpa, que reconocen como parte clave de la identidad cultural, la cafecultura como símbolo de poder económico y la actividad de traspatio (crianza de aves de corral y porcinos) que funge principalmente como fuente de ahorro o para enfrentar compromisos sociales, como las fiestas patronales o de compadrazgo (en el caso de los católicos) y compromisos religiosos, cumpleaños, entre otros (el caso de los presbiterianos).

Sin embargo, en la actualidad, la notable participación de los ingresos no agropecuarios de las familias choles se atribuye al reducido acceso a la tierra, aunado al crecimiento demográfico que obliga a las unidades a redistribuir sus propiedades parcelarias haciéndolas cada vez más pequeñas y menos rentables. Pero también por las condiciones topográficas del lugar que en muchos casos condicionan la actividad productiva de las familias choles.

En el municipio de Tumbalá y sus comunidades, el café, la milpa y los trabajos agrícolas siguen siendo las principales actividades económicas de subsistencia de las unidades domésticas campesinas (UDC) aunque ya no en mayor grado. El café aún es el producto que permite generar ciertos ingresos económicos para intercambiar bienes de servicios, como alimentos, vestido, o para cubrir cuotas para fiestas (religiosas), pago de medicinas, entre otras; sin olvidar que también es importante los ingresos que se generan por los diferentes subsidios de gobierno (Oportunidades) o de las actividades no agrícolas que cada vez son más evidentes con las unidades familiares.

Por lo tanto, en el contexto de estudio hay dos formas de entender la estrategia de reproducción, partiendo del análisis de la agricultura de subsistencia y de la actividad de ingresos agrícolas, desde la perspectiva de modos de vida rural de los campesinos. Por un lado está el sistema de producción campesina que tiene la racionalidad de subsistencia, en donde la estrategia de vida familiar está orientada hacia el sostén cotidiano. Por otro lado está la racionalidad hacia la economía capitalista donde la acumulación (venta de café), la inversión (tiendas de abarrotes) y el trabajo asalariado son aspectos que orientan al comportamiento económico de las UDC.

Por lo anterior, en esta investigación se analiza el comportamiento de la dinámica familiar campesina de dos comunidades choles con relación a las estrategias de reproducción económica, considerando los aspectos de la cultura (religión) que caracterizan la vida social de los sujetos. Dicho estudio trata básicamente aspectos económicos y su relación con la cultura y no el tema religioso como tal, sino un análisis de la vida rural campesina y su entorno en donde la expresión religiosa tiene fuertes aspectos culturales. Dichas comunidades son las que sobresalen con respecto a las demás localidades de la zona alta de Tumbalá, por su adscripción religiosa pero también como reflejo de un municipio influenciada fuertemente por convicciones religiosas no católicas (el presbiterianismo). De ahí, surge el interés de estudiar el comportamiento cultural (religioso) y económico de las familias con relación a sus estrategias de reproducción.

Algunos autores como Bastian (1997) y Stoll (1990), han explicado la transformación religiosa como respuesta a la crisis social, cultural y económica por lo que atraviesa la sociedad latinoamericana, la cual, ha repercutido, especialmente, a las capas sociales

más pobres. Se plantea que en los últimos 40 años en América Latina se ha experimentado cambios sociales y económicos rápidos debido a la expansión de la economía de mercado, los cuales han empujado varios sectores de la población a buscar una ideología de salvación, a reestructurar la identidad cultural y hallar mecanismos de defensa y resistencia frente a la pobreza, la migración, la marginación y la pérdida de valores tradicionales y normas morales. Esta búsqueda se ha expresado en la adhesión a las diversas iglesias protestantes.

El caso de estudio de Robledo (2002), permite señalar que las religiones cristianas que han ganado terreno en las comunidades indígenas en las últimas cinco décadas del siglo XX, proporcionan a sus miembros nuevos canales de interacción y sociabilidad además que les permiten tejer redes que les son necesarias para sobrevivir en los procesos de mundialización que hoy caracterizan a la sociedad contemporánea.

Por lo tanto, los procesos de transformación sociocultural y económica que se han producido en las últimas décadas han propiciado los cambios de profesión religiosa, al tiempo que éstos inciden en la reproducción tanto de las comunidades como de las unidades domésticas (Robledo: 2002:12).

En este trabajo se entiende a la religión como “una forma de expresión cultural que se da dentro de un contexto social y en el que influyen factores como la situación socioeconómica de sus integrantes y condiciones históricas específicas” (Garma: 1998, 191) que expresan la identidad misma de los grupos sociales.

En este sentido, la religión constituye uno de los elementos culturales de la vida humana para muchos grupos sociales, no solo se constituye como un sistema a partir del cual el individuo y los conjuntos sociales actúan e interactúan, sino fundamenta la forma en la que se percibe y ordena el mundo.

La religión siempre ha ocupado una función importante en la sociedad, ya que en ella pueden encontrarse ideologías, dinámicas de enculturación, y cosmovisiones. Es decir, se manifiesta todo un conjunto de procesos de internalización de propósitos, intereses, expresiones, sentimientos, símbolos, que se manifiestan en la vida cotidiana de los adeptos (Robledo, 2002: 25). En otras palabras, el fenómeno religioso no se reduce solamente a un conjunto de ritos, ceremonias, creencias y prácticas, sino que es “un proceso social concreto en el cual se perfilan acciones específicas conductoras de

existencia en donde los sujetos encuentran una variedad de respuestas y pistas a todo cuanto sucede en el mundo, mostrando el orden y el sentido, dando significados y valores a todo tipo de relaciones sociales” (Flores, 2000: 36).

Lo anterior se identifica con los grupos presbiterianos y católicos (distintas formas de expresión cristiana) en la región ch’ol particularmente en dos comunidades del municipio de Tumbalá¹. Desde la incorporación (década de los 40) del protestantismo (presbiteriana) en la región, las tradiciones culturales adquirieron otros matices al interior de las comunidades que actualmente se vislumbran en las formas de vida de las UDC y de sus actividades productivas que muchas veces se desarrollan en el marco de nuevos valores sociales.

La pregunta central que guía esta investigación es ¿Qué papel juega la religión en la estrategia de producción y reproducción doméstica y, en el sistema de vida socioeconómica y cultural de dos grupos cristianos distintos en dos comunidades choles del municipio de Tumbalá, Chiapas?

Con base a estos planteamientos el trabajo de hipótesis se puede afirmar que la variable de la religión repercute en el sistema de vida cotidiana de manera diferente en ambos grupos de estudio, desde la forma de trabajar, diversificar sus actividades económicas, mejorar las condiciones de vida y el desarrollo comunitario.

El analizar la estrategia de producción doméstica bajo el contexto religioso católico y presbiteriano, no se refieren únicamente a la producción y reproducción de la tierra, sino también la forma de desarrollo económico de cada una de las localidades estudiadas y su inserción al sistema capitalista.

¹ Como la religión misma que ha marcado diferentes procesos históricos en la vida de los choles, desde la evangelización de los colonizadores europeos hasta la reciente incorporación de grupos religiosos no católicos en la comunidad ch’ol, los cuales han sido factores de unidad entre los indígenas a cierto nivel, pero a la vez de fuertes conflictos y divisionismo interno, ocasionado por la incompatibilidad de intereses. El trabajo de Velázquez (2006 y 2008) sobre la región ch’ol, indica que son dos factores primordiales que están contribuyendo en la fragmentación de las comunidades choles: las religiones y los partidos políticos. Pero considera también las organizaciones sociales con tintes políticos, la pérdida de liderazgo de las autoridades ejidales, la formación de grupos radicales y hasta la presencia de actores externos que tratan de imponer esquemas de desarrollo inviable, como agentes de cambio en la cultura de los indígenas choles.

Metodología

Delimitación de la zona de estudio

La investigación se realizó en la región ch'ol particularmente en dos comunidades (Yevalchen y El Porvenir) de la zona alta del municipio de Tumbalá, lugar donde ya se había tenido contacto con algunas familias adscritas al grupo protestante y la otra al grupo católico.

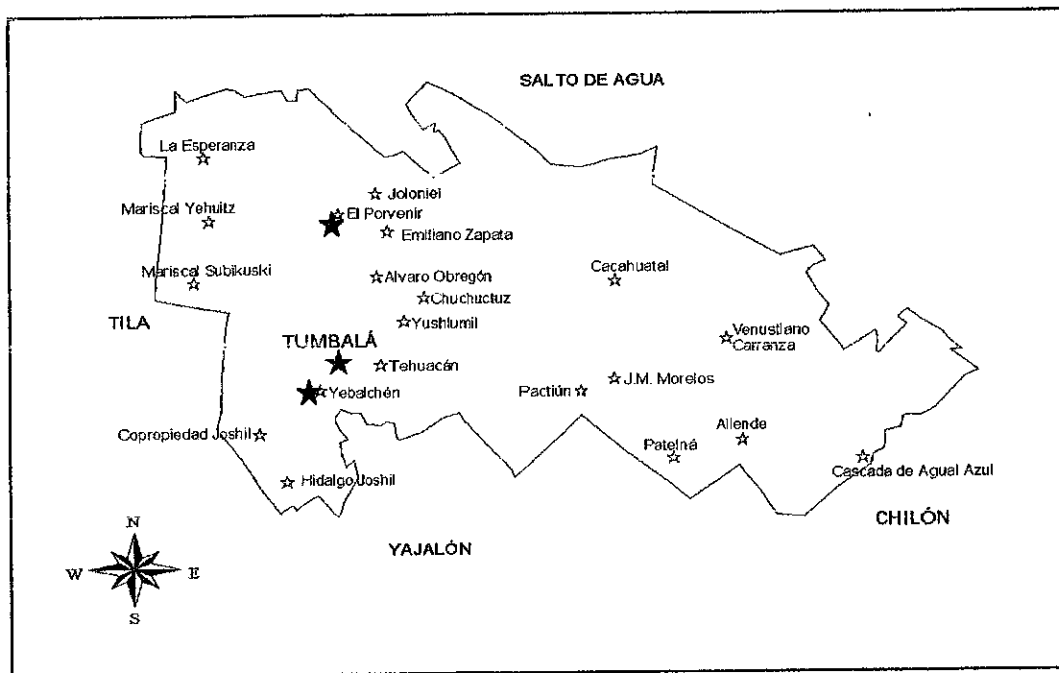


Figura 1. El municipio de Tumbalá y la ubicación de las dos localidades de estudio.

El seleccionar dos localidades distintas fue por la adscripción religiosa, como espacios para realizar este trabajo y con el objeto de hacer un estudio comparativo que permita examinar y entender la estrategia de reproducción doméstica familiar de los choles, tomando en cuenta el elemento religioso y su relación con la dinámica económica y sociocultural. Este estudio pretende comprender el sentido o significado que los individuos dan a sus prácticas religiosas y la manera en que éstos se vinculan con su conducta en la estrategia de reproducción doméstica.

Trabajo de campo y análisis de la información

La investigación que se presenta es un estudio con trabajo etnográfico² con relación a las estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas y el papel de la religión en este proceso.

El trabajo se realizó con unidades domésticas campesinas que están adscritas a un grupo religioso, que desarrollan actividades agrícolas y no agrícolas, que reciben apoyos de gobierno como el programa Oportunidades y realizan actividades diversas. Dada nuestra problemática interesó conocer la forma que se desarrollan las familias campesinas y cómo funcionan las estrategias de las actividades del medio rural que se implementan dentro de la comunidad, así como conocer la influencia de valores culturales (religión) que contribuyen a mejorar o mantener sus condiciones de vida.

El proceso de investigación se deriva de una revisión general de los estudios que se han hecho en torno a la temática, así como las diferentes aportaciones que se ha vertido en el sector agrícola rural, con el objeto de aproximarnos al contexto de estudio en términos teóricos y conceptuales, por un lado.

Por otro lado, se realizó trabajo de campo, en la que se desarrolló en diferentes etapas. Primero se trabajó con entrevistas con la que, se recabó la información directa con informantes claves como algunos líderes religiosos de ambas adscripciones (pastores, predicadores, catequistas y sacerdotes) quienes contribuyeron con datos etnográficos. Asimismo, se realizaron observaciones directas en el lugar de estudio, en este caso en las dos localidades antes señaladas.

Segundo, se realizaron varias encuestas que fueron diseñadas con preguntas abiertas y cerradas de las cuales se tomaron varios indicadores útiles para la investigación. Se aplicaron diez entrevistas con unidades domésticas campesinas claves de cada una de las comunidades de estudio³.

² El trabajo etnográfico consistió básicamente en hacer entrevistas formales e informales con diferentes actores comunitarios y observaciones directas de las dos localidades de estudio.

³ Es pertinente señalar las dificultades que presentó el manejo de la información. Primero, no fue posible obtener datos completos de todas las unidades domésticas; la información que se obtuvo de entrevistas, cuestionarios directos, y de observación fue diversa. Segundo, la información que se presenta es de carácter subjetivo, parcial y dado por los propios entrevistados. Tercero, no existe información estadística, censal, de la que pudiera disponer para consulta. En estas condiciones se optó por proyectar la información disponible a un nivel global que diera cuenta las características generales de la comunidad. Para ello, me auxilié en la idea de calcular los rangos máximo y mínimo a las distintas actividades y de éstos sacar los promedios respectivos. Los datos en número deben considerarse aproximativas.

El método que proporcionó más información fue la comunicación directa con los miembros de la unidad doméstica, lo que nos permitió verificar la información obtenida de las encuestas así como de obtener otros datos de tipo cualitativo y cuantitativo. Se reconoce que una de las ventajas que tuve en esta investigación al realizar el trabajo etnográfico fue la comunicación con la lengua ch'ol, la cual, me permitió tener un acercamiento directo con mis informantes.

Estructura

La tesis se estructuró en 4 capítulos principales además de las conclusiones generales. El primer capítulo aborda tres aspectos fundamentales de la referencia teórica conceptual. La primera consiste en una discusión teórica de los principales aportes que se han generado del estudio de la estrategia de reproducción doméstica desde la perspectiva antropológica y de la economía campesina, que han contribuido en la explicación del comportamiento social, cultural y económico de las unidades domésticas campesinas. La segunda, consiste en un análisis del vínculo entre religión y estrategia de reproducción doméstica. Para ello, se explican los principales conceptos de religión que se han vertido en el campo de la antropología y sociología clásica así, como de casos de estudios recientes. La tercera, se examina el contexto socioreligioso en el área de estudio, en la que se identifican los dos grupos religiosos que se analizan en el contenido de la tesis.

El segundo capítulo aborda un caso concreto (contexto presbiteriano) sobre las estrategias de reproducción doméstica campesina. En primer término, se analizan las distintas estrategias de trabajo agrícola por las unidades domésticas en el marco de la producción agropecuaria como la actividad que sigue garantizando parte de la sobrevivencia de las familias choles. También se aborda la influencia religiosa en el proceso de desarrollo agrícola. En un tercer apartado se analiza la distribución de la superficie agropecuaria así, como los ingresos que son obtenidos anualmente entre diferentes UDC. En el cuarto punto, se aborda el impacto de la estrategia de reproducción no agrícola: migración, trabajo asalariado, actividad de traspatio, comercio y el programa de Oportunidades. Finalmente, se hace un análisis general de los ingresos monetarios derivadas de las actividades agrícolas y no agrícolas. Con los puntos

anteriores de igual manera se desarrolló el capítulo tres pero en el contexto católico de la comunidad El Porvenir.

Y el último capítulo, tuvo como objetivo desarrollar un análisis comparativo de los resultados de las estrategias de reproducción entre las unidades domésticas campesinas con diferentes adscripciones religiosas (católicos y presbiterianos) en la comunidad de Yevalchen y El Porvenir. Los puntos que se analiza sobre el comportamiento de los dos grupos religiosos se desarrollan en 3 ejes básicos: las actividades económicas, (agrícola y no agrícola), el eje cultural donde se identifican las identidades, los valores sociales que caracterizan cada adscripción religiosa y por último, se analiza el aspecto del desarrollo familiar y comunitaria, en el que se identifican y se manifiestan tendencias diferenciadas en la vida rural campesina vinculados con el factor religioso.

Cabe aclarar que esta investigación no trata el tema religioso desde la perspectiva teológica o ritual, ni profundiza en su carácter social y estructura institucional sino representa un análisis comparativo de dos expresiones religiosas cristianas y su relación con la dinámica de vida rural campesina entre la etnia ch'ol. Se reconoce que el análisis comparativo planteado desde un principio presentó ciertas complejidades y limitaciones para llevar a cabo una comparación estrictamente equitativa y a mayor detalle entre los presbiterianos y católicos.

También se reconoce que se presentan más elementos de análisis entre el grupo presbiteriano que con el grupo católico. Por cuestiones de tiempo no fue posible profundizar en esta última parte, pero que podría tratarse en futuras investigaciones para comprender con mayor amplitud en el campo social.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, existen elementos de análisis entre las dos partes, que permiten comparar variables y diferencias entre las dos prácticas religiosas y su relación con sus estrategias de reproducción. Además se toca cuestiones de la identidad religiosa, cambios culturales y la práctica de ciertos valores sociales. Cabe aclarar que entre los grupos católicos se consideró el análisis como comunidad religiosa independientemente sus afiliaciones institucionales o tradicionalistas.

I. ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA Y RELIGIÓN: UN ACERCAMIENTO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Introducción

En este capítulo se analizan tres aspectos fundamentales. El primero consiste en una discusión teórica de los principales aportes que se han generado del estudio de la estrategia de reproducción doméstica desde la perspectiva antropológica y de la economía campesina, que han contribuido en la explicación del comportamiento social, cultural y económico de las unidades domésticas campesinas. El segundo, consiste en un análisis del vínculo entre religión y estrategia de reproducción doméstica. Para ello, se explican los principales conceptos de religión que se han vertido en el campo de la antropología y sociología clásica, así como de casos de estudios recientes. El tercero, se examina el contexto socioreligioso en el área de estudio, en el que se identifican los dos grupos religiosos que se analizan en el contenido de la tesis.

1.1 Estrategia de reproducción doméstica y antecedentes de estudio.

El término estrategia ha sido empleado tanto en los estudios sobre grupos domésticos como los relacionados a las familias de trabajadores urbanos y se ha utilizado acompañado de conceptos como los de sobrevivencia, subsistencia y reproducción. Según Hernández (1992), fueron Duque y Pastrana en la década de los setenta los primeros en emplear el término estrategia de supervivencia en sus estudio sobre familias del sector popular urbano para hacer referencia a las acciones emprendidas por este sector de bajos recursos para la obtención de ingresos que aseguran su subsistencia. Sin embargo, el concepto de estrategia que se adapta al caso de estudio es la que concibe como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan (Oliveira, O. *Et al*, 1989:26).

Este planteamiento, implica la inclusión de varios niveles de análisis, por ejemplo, la manutención cotidiana (producción agrícola), la reproducción económica y de las relaciones sociales.

Como tal, el concepto de estrategia de reproducción tiene varias connotaciones en los campos de estudio de la economía campesina. Es el caso de las aportaciones de Pepin y Rendón, (1985, 27), quienes establecen que la categoría de estrategia de reproducción remite a la relación entre producción y consumo con el sentido específico que cobra en el contexto campesino y a la vez articula los distintos niveles de determinación que inciden sobre el comportamiento productivo y reproductivo de las unidades.

Por su parte, Robledo (2002:7) alude que el concepto es un conjunto de actividades económicas y no económicas encaminadas a asegurar la reproducción del bienestar del grupo doméstico y de sus miembros en el mediano y largo plazo. En tanto que Mendizábal (1999:17) plantea que el concepto de estrategia de reproducción es el resultado de múltiples interrelaciones económicas, sociales y ambientales.

Otros de los conceptos que se aborda en este trabajo, para la unidad de análisis, es la categoría de unidad doméstica, que de igual modo tiene diferentes connotaciones en la composición del núcleo familiar. Existen diversos términos que se usan indistintamente para referirse al espacio social doméstico-familiar: "familia, unidad familiar, unidad doméstica, grupo doméstico y grupo familiar" y que con frecuencia llevan a la confusión. Así, se decidió utilizar el término unidad doméstica campesina para referirnos al espacio social doméstico de sus integrantes.

Se concibe unidad doméstica como aquella organización social estructurada como un entramado de relaciones sociales, que establece un grupo de personas unidas por lazos familiares, ya sea consanguíneas, civiles o religiosos, para compartir una vida doméstica cuyo fin es la reproducción del grupo en su conjunto (Aguilar: 2004, 309). En cambio el concepto de familia, a su vez, remite a una institución constituida a partir de relaciones de parentesco, normadas por pautas y prácticas sociales establecidas. (Oliveira O. *et al*: 1989, 14).

La utilización del concepto de unidad doméstica ha sido de gran importancia analítica en el estudio de contextos rurales. Chayanov (1974) plantea que este concepto, permite vincular las actividades de producción y consumo y analizar las interrelaciones entre el

grupo familiar y la unidad productiva, aspectos cruciales en la reproducción de los grupos campesinos.

Para Pepin y Rendón (1989), la categoría de unidad doméstica sintetiza y traduce algunos definidores de la economía campesina, por su doble función de organizador de la producción y del consumo; ambos aspectos se articulan en las estrategias de reproducción.

Estos autores definen la unidad doméstica como “grupo – en la enorme mayoría de los casos familiares- que comparte una vivienda y articula una economía común” (Op Cit. 29) Entonces, la reproducción de las unidades domésticas implica una estrategia compartida y solidaria de sus miembros destinada a lograr la continuidad de la unidad familiar en el tiempo y supone formas de autoridad, liderazgo y vínculos intradomésticos con raíces en la cultura e ideología.

Con base a estas aproximaciones descritas, el concepto de estrategia de reproducción doméstica que se utiliza en este trabajo es aquel que designa al conjunto de actividades y mecanismos agrícolas y no agrícolas que emplean las unidades domésticas para obtener ingresos monetarios y de bienes y servicios para la sobrevivencia de los miembros de la unidad en el contexto local o rural. Por consiguiente, el principal foco de estudio se concentra en el comportamiento de los hogares con relación a sus estrategias de sobrevivencia de producción y la obtención de ingresos económicos (reproducción).

En el análisis sobre estrategias de reproducción doméstica, se retoman tanto las nuevas aportaciones que se han hecho en las investigaciones recientes sobre economía familiar en contextos rurales y urbanos. González (2006) señala que las estrategias de reproducción son producto de los cambios y de las crisis económicas que afectan de manera severa las unidades domésticas.

Asimismo se retoman algunos elementos de la teoría chayanoviana sobre la economía campesina (1974) que aún siguen vigentes en los estudios de la unidad doméstica. Ésta plantea que la imagen del desarrollo de la familia campesina adopta la forma de una proporción consumidor/trabajador y no una lógica de acumulación. Los adultos son trabajadores (productores), y tanto los niños como los adultos son consumidores. De este modo, la proporción consumidor/trabajador se eleva cuando en una sola familia hay

muchos niños pequeños. El ciclo familiar concluye cuando los hijos abandonan el hogar paterno.

Ello permite analizar a la unidad doméstica campesina a partir del estudio de los miembros que la componen, ya que tanto la fuerza de trabajo como el nivel de consumo de la unidad están determinados por la composición de la familia en la medida en que definen sus límites mínimos y máximos del volumen de actividades económicas (Chayanov 1974).

El concepto de estrategia de reproducción doméstica definida anteriormente, se enfoca en el análisis de la agricultura familiar identificada como una unidad productiva cuyas tierras no son suficientes para proporcionar sustento a una familia; un nivel de vida satisfactorio mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de la técnica predominante en la región (Carmagnani; 2008: 14). Esto permite explicar, que la poca tierra que posee la unidad familiar es una condición limitante para determinar las estrategias de vida campesina (lo que se identifica en nuestro caso de estudio).

Las actividades productivas en la región ch'ol, en especial la denominada agricultura de subsistencia (cultivo de la milpa) identificada como una unidad productiva, tiene como objetivo proporcionar sustento a una familia y cuyos resultados no tienen ningún valor comercial o monetario (es decir la lógica de no acumulación) más que garantizar la sobrevivencia de los miembros de la unidad doméstica. Asimismo, en el cultivo de la milpa se identifica una agricultura policultivista, es decir, que dentro de una misma parcela (milpa) suelen encontrarse la asociación de diversos cultivos: maíz, frijol, calabaza, legumbres, entre otros. Elementos que contribuyen a complementar la dieta familiar de las unidades domésticas.

Es característico que las UDC, del caso de estudio, aprovechen sus pequeñas parcelas de temporal combinando la siembra de maíz y frijol y, la producción del café de valor comercial⁴. Por lo regular el ingreso que obtienen de la agricultura, las actividades que vienen directamente con el trabajo de la tierra, son minoritarias⁵. Sin embargo, además de desarrollar cultivos agrícolas, las UDC participan en una serie de actividades

⁴ Paralelamente al dedicarse al cultivo de café les da la oportunidad de articularse con el mercado, generándoles una dinámica donde los cultivos orientados al consumo, giran alrededor de los requerimientos tanto de la mano de obra, como de las necesidades de capital para el cultivo del café.

⁵ Con los ingresos que se obtienen de la venta del café logran satisfacer las necesidades de alimentación y pueden adquirir mercancías, el ahorro en algunos casos, vestido y parte en la educación de los hijos.

productivas no agrícolas y cada vez más complejas: el comercio, los servicios (transportes de rutas y comercio en menor escala), la venta de fuerza de trabajo en las localidades en diferentes tipos de actividades y procesos migratorios.

En el caso de las dos comunidades estudiadas, la superficie del cultivo de café oscila entre 0.5 hectárea a 1, teniendo también cultivos de autoconsumo como el maíz y el frijol. Por lo limitado de la superficie cultivada no satisfacen la demanda anual de la familia, así enfrentándose a las siguientes opciones: dedicarse a jornalear para comprar maíz (la compra depende del tamaño de la familia), o contraer deudas, para poder satisfacer sus necesidades de alimentación, presentándose niveles de bienestar bajos que no le permiten acumular ingresos para satisfacer otras necesidades.

La utilización de la mano de obra familiar o trabajo no retribuido en las unidades producción campesina indígenas es otra de las estrategias que ayuda a comprender su lógica de reproducción, pues ante la ausencia de tecnologías modernas y de insumos para la producción se hace un uso intensivo del principal recurso con el que cuentan: su propia fuerza de trabajo⁶. En este sentido, la existencia de modalidades en cuanto a trabajo solidario como son los “tequios” o la “mano vuelta”, basadas en las relaciones de parentesco y reciprocidad, facilitan la reproducción de su economía en donde la auto reproducción de su fuerza de trabajo es el principal objetivo de sus procesos productivos (Arroyo y Sánchez, 2002). Desde esta perspectiva, la fuerza de trabajo campesina posibilita la reproducción del grupo doméstico y cuyo desarrollo está determinado por las características tanto de la vivienda como de los miembros de la unidad.

Por su parte Chayanov, señala que “[...] en la unidad económica familiar que no recurre a la fuerza de trabajo contratada, la composición y el tamaño de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad doméstica campesina” (1974: 13-46). Con base a estos argumentos teóricos, se sustenta la importancia de la fuerza del trabajo familiar como el eje central de la reproducción de la unidad campesina que, en este caso, se relaciona con lo observado en el contexto de estudio.

⁶ Con lo observado en campo, entre los choles, con frecuencia las mujeres tienen la responsabilidad de cierto tipo de producción agrícola: cuidado de animales, atención a huertos, corte y cosecha del café y actividades adicionales que producen ingreso tales como vender productos agrícolas a otras localidades, en el mercado local o municipal.

No obstante, en las localidades choles estudiadas, las estrategias de reproducción no se vinculan únicamente con las actividades inmediatas de las familias, como las prácticas agrícolas y los quehaceres domésticos de las mujeres, típicos de las sociedades rurales, sino de otros componentes económicos como la migración y el empleo rural que se articulan como estrategias de sobrevivencia en los hogares, resultado del empobrecimiento o la falta de acceso de los medios de producción (la tierra) y de su baja rentabilidad económica.

Por ello se manifiesta entre la población, la diversificación de las actividades agrícolas complementadas con las actividades no agrícolas, es lo que caracteriza a los campesinos de la región ch'ol, particularmente de las comunidades de El Porvenir y Yevalchen, que les permite asegurar en el ámbito del consumo parte de su reproducción social e individual.

Otro de los ingresos que obtienen de manera directa las familias choles son los subsidios públicos de los programas sociales como el de Oportunidades⁷, que está contribuyendo en la captación de recursos monetarios en las economías domésticas. Este apoyo de asistencia social es una de las estrategias políticas del Estado para aminorar la pobreza, en la que viven las comunidades rurales y zonas suburbanas.

El análisis de la información recabada mostró que en las dos comunidades choles todas las familias perciben este ingreso económico, sobre todo aquellos hogares que tienen más de tres hijos en las escuelas que garantizan la mayor obtención de becas escolares.

Por lo tanto, el análisis conceptual de estrategia de reproducción comprende que hasta ahora se ha explicado principalmente desde una perspectiva económica poniendo de relieve el carácter de la unidad doméstica en tanto unidad de producción y de consumo inscribiéndolo en la dinámica comunitaria, considerada como sistema local de relaciones socioeconómicas. Sin embargo, para los fines de esta investigación el concepto de reproducción se utiliza en un sentido más amplio. La reproducción social no sólo como el mantenimiento de las relaciones materiales de reproducción, sino también la producción y reproducción de instituciones y relaciones que definen a los actores sociales en un contexto étnico específico. El concepto incluye también a la actividad

⁷El programa Oportunidades, es en la actualidad una de las políticas sociales en México y se caracteriza por su orientación a la asistencia social a la pobreza. Sus acciones están destinadas a la demanda de servicios de educación, alimentación y salud a través de la entrega de apoyos monetarios.

ceremonial y a las representaciones que tienen los actores sociales sobre su práctica religiosa en los dos contextos de adscripción religiosa.

Desde esta perspectiva, se explica que el factor económico no es el único que obliga a las familias choles a definir sus estrategias de reproducción, sino también el contexto cultural, político y geográfico en el que se encuentran inmersos, el cual puede determinar en mayor y/o menor medida las formas de sobrevivencia.

1.2 Religión y estrategia de reproducción doméstica

Una de las articulaciones del fenómeno cultural con la dinámica familiar que se busca establecer en este trabajo, es mediante prácticas religiosas, identificando su mayor o menor grado de influencia en las estrategias de reproducción. Esta identificación que se busca establecer, no es nada casual, sino que se deriva de un hecho palpable en el área de estudio. Las dos comunidades indígenas choles se caracterizan por pertenecer a dos grupos religiosos distintos plenamente identificados: uno del grupo presbiteriano (Yevalchen) y el otro católico (El Porvenir).

El concepto religión, a veces usada como sinónimo de fe o sistema de creencias, se define comúnmente como creencia concerniente a lo sobrenatural, sagrado, o divino y a los códigos morales, prácticas, rituales, valores e instituciones relacionadas a dicha creencia (Marzal, 2002).

Durkheim (1968)⁸ identifica a la religión como un hecho social, que funciona como sistema de símbolos y ritos que se rigen a partir de dos elementos: lo sagrado y lo profano⁹ que dan cuenta de su esencia y la colectiva que se adhiere a ella formando grupos o sociedades religiosas (la Iglesia), por ello la religión se cree como un hecho social, porque tiende a identificarse como una institución.

Geertz (1995), ubica a la religión como un sistema cultural, basada en los elementos semióticos las cuales contribuyen a establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos en los hombres formulando concepciones de un orden general de

⁸ Afirma: "si la religión ha engendrado todo lo esencial de la sociedad, es porque la idea de la sociedad es el alma de la religión" (Durkheim, 1968:430); se identifica que la religión cumple también la función de dar sentido a la vida personal.

⁹ Lo profano es lo normal, lo cotidiano y lo sagrado lo sobrehumano, el misterio. Lo sagrado se muestra como algo trascendente, trans-humano. Existen ritos para expresar el sentimiento religioso y comunicarse con las divinidades.

existencia (Geertz, 1995: 89). Algunos otros, como Gramsci (1974) que identifica a la religión como una unidad de fe entre una concepción del mundo y una norma de conducta conforme a ella.

Weber (1978) define a la religión como un factor determinante de la ética económica de los países desarrollados basada en la experiencia de países europeos. Su obra conocida *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1987 [1920]: 123) establece que la influencia religiosa se relaciona en la formación del *ethos* económico, es decir, define al *ethos* de una religión como la conducta ética que en ella se premia como consecuencia de la naturaleza y condición de los bienes de salvación¹⁰.

Con las definiciones anteriores, se establece entonces, que la religión se concibe como un fenómeno social y cultural (Durkheim 1968 y Geertz 1995), que refleja una concepción del mundo regido por normas de conducta que si bien se aprende y se transmite socialmente, contribuye a la construcción de identidades religiosas entre los individuos. Aunado a esto, Fábregas (1989) afirma que la religión llega a ser un elemento de identidad en la medida que apoya a la identificación del individuo con la relación social inmediata ya sea grupo, clase, nación, distinguiéndose al nosotros con el de ellos.

Esto se corrobora con la información de campo de dos grupos religiosos que no comparten el mismo sentir religioso ya que para la denominación católica se caracteriza por un tradicionalismo basado en prácticas religiosas, para el grupo no católico (presbiteriano), la religiosidad está vinculada con una convicción doctrinaria manifestada en las acciones del sentido de fe.

Por consiguiente, la religión como elemento de identidad conlleva al hombre, una vez que adopta ciertas ideas de una determinada religión, a construir procesos sociales diferenciados y una concepción propia del entorno, generando diversos procesos sociales de interacción en la sociedad y diferentes explicaciones del mundo y de la realidad social (Figueroa, 1996:23).

¹⁰ Define el espíritu del capitalismo como aquellos hábitos e ideas que favorecen el comportamiento racional para alcanzar el éxito económico. Enfrentado ideológicamente a Marx, Weber estaba convencido de que no era el materialismo (la búsqueda del dinero), sino que era la ideología, sobre todo religiosa, el principio fundamental que regía la vida de las personas y los pueblos.

No obstante, interesa en este trabajo identificar en qué momento la religión cumple una función social y económica en el desarrollo de las actividades domésticas campesinas; es decir, si el aspecto religioso católico y evangélico incide o no en los procesos de dichas actividades de las estrategias de reproducción.

Al respecto, se han realizado algunos estudios que muestran una cierta relación entre religión y procesos de reproducción de las UDC reflejando diferentes procesos sociales de producción. Ejemplo de ello, es el trabajo de Robledo (2002) quien estudia las estrategias de reproducción doméstica de una comunidad indígena de los Altos de Chiapas¹¹ a través de grupos religiosos católicos y protestantes (Pentecostés) en su mayoría compuesto por mujeres, quienes, son las que están representando la jefatura doméstica.

Las reflexiones conceptuales de esta autora confirman que la religión, como elemento de identidad entre los individuos en la sociedad, tiene una considerable incidencia en las estrategias de reproducción doméstica de las familias marcadas por conceptos religiosos diversos que las apropian de acuerdo a los intereses de cada grupo o de cada comunidad dando como resultado procesos históricos sociales diversificados.

La diferencia notable entre católicos y protestantes, con relación a las estrategias de reproducción doméstica, radica en la ritualidad de aquellas que se establece a partir de una entidad colectiva (el día de Santa Cruz, considerada como la fiesta de la siembra). Es la comunidad en su conjunto, a través de sus representantes, la que actualiza el pacto y la comunicación con las divinidades, la que protege y controla sus recursos, la que se convierte en mediadora entre las unidades domésticas y los señores de la tierra para garantizar el bienestar (esto con los grupos católicos). Esta comunicación colectiva, propia de la religiosidad católica, no tiene que oponerse necesariamente a aquella que establece el individuo con lo sagrado, propia del cristianismo y las religiones modernas, sino, convertirse en opciones complementarias en la medida en que la comunidad, aunque dividida en facciones, sigue existiendo como colectiva (Robledo: 2002,121-122). Un elemento esencial para comprender el sentido de una agrupación religiosa es:

¹¹ El estudio de Robledo brinda algunos elementos para esta investigación sobre todo en el comportamiento de las unidades domésticas en relación con los grupos religiosos no católicos como el presbiterianismo, los sabáticos, los testigos de Jehová entre otros.

“la forma en que cada sujeto construye el significado de su propia pertenencia a la comunidad en la vida diaria: en la forma en que orientan sus prácticas cotidianas, sus interpretaciones sobre el valor que tiene pertenecer a una comunidad religiosa, sus formas de simbolizar y darle un sentido práctico a lo sagrado, la intensidad de su compromiso con la iglesia y la manera en que se definen a sí mismos con relación al resto de la sociedad” (De la Torre, 1995, 127).

Por ejemplo, con el caso presbiteriano se hace notorio que a través de la conversión se produce un cambio de identidad personal, como la adopción de nuevos valores y experiencias distintas a su afiliación anterior, la búsqueda de un nuevo orden de las cosas y un marco normativo que rija su vida. En este sentido, el sujeto que adopta una nueva identidad religiosa determina la relación entre la creencia y la actitud ya que “creer [en] algo implica tener una serie de expectativas que regula las relaciones con el mundo en torno” (Villoro 1982: 32).

Lo anterior es notorio con la práctica religiosa presbiteriana, ya que, a partir del cambio religioso han adoptado nuevas pautas de valores de identidad bajos los principios de la “hermandad”, en donde han creado un espacio de socialización entre la feligresía como la cooperación, colaboración y la ayuda mutua entre creyentes. En el caso católico, estas formas de cooperación y ayuda mutua, se dan a través de las relaciones de compadrazgo y de parentesco.

Los feligreses de esta agrupación han creado redes sociales con la hermandad para establecer estrategias de trabajos agrícolas y no agrícolas, principalmente cuando en la comunidad se enfrenta una crisis de subsistencia. Por otra parte, existe la idea del desarrollo de actividades económicas, como el establecimiento de tiendas de abarrotes, molino de nixtamal o compra de camionetas de transporte, (esto hace que se vinculen con la economía capitalista). Lo que con el grupo católico no fue tan evidente al respecto, lo que explica que entre las dos prácticas existen formas diferentes de subsistencia, que en este caso con la población católica es de mayor tendencia por la migración hacia las ciudades que emprender algún negocio (sólo en la localidad existe un establecimiento de tienda de abarrotes lo que en Yevalchen rebasa el número).

Otro aspecto identificable en las estrategias de vida del grupo presbiteriano, es que, por medio de los líderes y la comunidad en general, enfatizan la solidaridad y el altruismo entre las unidades domésticas en periodos de crisis, sobre todo por enfermedad o cuando el alcoholismo ha puesto en peligro la vida de un individuo. También establecen lazos de

cooperación y ayuda mutua en la vida cotidiana, asociándose a aquellas actividades que requieren de la concurrencia de otros miembros de la UDC: el trabajo para la rozadura de la milpa, la siembra, construir una casa, entre otros¹².

Esta perspectiva, permite tener una visión articulada del comportamiento del grupo doméstico en diversos ámbitos de la vida social. Es importante destacar que entre presbiterianos los vínculos establecidos para la obtención de recursos no monetarios suelen darse con intercambio de trabajo y favores de diversa índole, como suelen ser los préstamos económicos. Esto se refiere a la confianza como un atributo definidor del tipo de relación establecida entre parientes, vecinos y amigos reflejados en la práctica social (aunque ésta también se realizan entre los grupos católicos).

A través de la iglesia presbiteriana entre sus miembros inculcan ciertos valores sociales que se vinculan con las conductas individuales como evitar aquellos aspectos negativos que afectan la imagen del individuo como el alcoholismo, considerado como mal vicio, que obstaculiza el desarrollo personal y familiar de sus feligreses, por ello, la orientación de los líderes consiste en fomentar el estudio en los jóvenes de sacar buenas notas escolares, de ahorrar el dinero, no dar al despilfarro y cuidar la salud.

El problema del consumo de alcohol se ha convertido en uno de los parámetros de mayor rechazo entre los presbiterianos que entre católicos. Ya que para el primero, el alcohol se considera como el aspecto negativo, porque lleva a la destrucción del hogar y para el segundo, el alcohol representa el elemento vital para todas las festividades socioreligiosas (como las fiestas patronales), ya que sin ello no tendría sentido celebrar algún acto en colectividad y además ingerir aguardiente durante las fiestas religiosas es considerado como parte de la tradición comunitaria¹³.

Para el grupo católico, según Robledo (2002, 160), es el hogar donde las mujeres son víctimas de la violencia, psicológica, física, hasta sexual, en diversas combinaciones por el consumo de alcohol. En este caso, la principal causa de violencia identificada hacia

¹² Cuando se presenta alguna enfermedad crítica de algún miembro, se ofrece la ayuda monetaria para la compra de los medicamentos necesarios. Esta especie de mutualidad garantiza la solidaridad de las UDC que conforman parte de la congregación en momentos de crisis.

¹³ Por ejemplo, el tres de mayo día de la Santa Cruz, es la costumbre de beber durante la ceremonia y se continúa haciéndolo durante la noche. Aunque la comunidad no ve con buenos ojos a aquellos que beben demasiado, sin embargo, no se evita por el motivo que se celebra.

las mujeres en El Porvenir, fue por el consumo excesivo del alcohol por parte de su pareja, lo que en parte afecta el deterioro económico de las unidades domésticas.

Por lo tanto entre los presbiterianos y en general todos los grupos protestantes que han penetrado en la sociedad indígena contemporánea atribuyen el no ingerir alcohol como la norma más importante que les distingue de los usos y costumbres de la religiosidad tradicional (Robledo, 2002: 166). En la experiencia de campo, al entrevistar a las familias presbiterianas, las mujeres reiteran que el cambio religioso ha coadyuvado al abandono del consumo del alcohol por parte de sus parejas y permite un mejor trato hacia ellas y con los hijos, y además ahorran el dinero que obtienen con la venta de productos agrícolas (café) u obtener ciertos recursos públicos como el apoyo económico de Oportunidades, Procampo, entre otros.

Aunque la capacidad de ahorro de las personas es muy limitada, los hogares suelen recurrir a prácticas de ahorro cuando algunos miembros de la UDC tienen un ingreso extra de la venta de los productos comerciales como el café o el frijol y de actividades económicas no agrícolas (trabajo asalariado).

Considerando las explicaciones anteriores, para el caso de estudio de dos grupos religiosos (presbiterianos y católicos), se evidencian la diferencia de convicción y prácticas religiosas en el desarrollo de sus actividades económicas. En el trabajo de campo se observaron que entre los protestantes (presbiterianos) quienes, al experimentar el cambio religioso, tienden a reflejar ciertos hábitos y mejoras de la condición de vida a través del ahorro (no en todos los casos), el abandono del alcoholismo y del sistema de fiestas.

Según Robledo (2002: 45), en cuanto al ahorro por no participar en las fiestas, es una cuestión relativa puesto que las diferentes congregaciones religiosas organizan encuentros y convivios que implican gastos en comidas para los asistentes, además del diezmo a que está obligado a pagar todo miembro de una congregación religiosa protestante.

En cuanto al diezmo es una cuestión que se observó en campo, ya que en su mayoría de las UDC donan el diezmo porque es visto como un compromiso moral de la feligresía con la iglesia aunque éste es promovido por la iglesia para su entrega y que se justifica para el sostén de la misma.

Otro caso de estudio relevante, relacionado con la religión y los procesos productivos, es el de Figueroa (1996), cuyo trabajo se concentra en el análisis de dos organizaciones¹⁴ indígenas choles de localidades pertenecientes a los municipios de Salto de Agua, Tumbalá y Palenque. Lo interesante de éste, radica en la demostración de que cada una de estas influencias religiosas propicia una manera distinta de interpretar y abordar a través del cristianismo los problemas socioproductivos reflejando procesos sociales de producción diferenciales a los indígenas choles.

La orientación de las actividades productivas con base a principios religiosos, conlleva a cuestionar si la religión permite o no la formación de estrategias de reproducción de las unidades domésticas o al fortalecimiento de algunas ya establecidas, lo que constituye unos de los objetivos centrales de este estudio.

Figueroa, en el contexto de su estudio retoma a Parker (1993), quien define a la religión como “una empresa colectiva de producción de sentido, más allá de sus funciones sociales, en la constitución y regulación de las relaciones del hombre social con su entorno corporal, natural, social, histórico y cósmico” (Figueroa; 1996: 2).

Con base a esta definición, se considera el más apropiado, al que se identifica con el caso de estudio, aunque en el trabajo antes mencionado, es utilizada en el plano de las organizaciones sociales para la producción. En nuestro tema, será enfocada a la unidad social de las familias domésticas, en relación con sus estrategias de reproducción económica, el vínculo con lo religioso y su relación con la sociedad misma de la que son partícipes.

Por lo tanto, los trabajos de Robledo y Figueroa, proporcionan algunos elementos para afirmar que la religión sí influye en la construcción de estrategias de reproducción de las familias domésticas, en la medida en que los principios religiosos adoptados contribuyen a orientar el comportamiento en la sociedad y en la búsqueda de los elementos de sobrevivencia en el sector productivo (al menos con los identificado con los presbiterianos).

¹⁴ Uno de ellos se denomina el Comité Regional Campesino (CRC) formado a partir de la influencia de la Asociación Mexicana de Transformación Rural y Urbana el otro se le conoce como Tiemelonla Nich K Lum (TNK). Tales organizaciones se distinguen, porque surgen al abrigo de una inspiración cristiana. Bajo la influencia presbiteriana de AMEXTRA se crea el Comité Regional Campesino y a través de la Iglesia Católica se gesta la organización TNK, en la Línea de la Teología de la Liberación promovida por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.

Por otra parte, la determinación de las estrategias de reproducción doméstica y las formas de organización social para la producción; por la religión, nos conduce a ver las nuevas expresiones sociales que están surgiendo en las sociedades fuertemente influenciados por las religiones cristianas así como los cambios que se están dando en los patrones de producción de las sociedades plenamente identificadas con adscripciones religiosas protestantes y católicas.

Asimismo, los trabajos de Robledo y de Figueroa no se identifican concretamente con la teoría weberiana acerca de que la adopción de las religiones protestantes determinaría el desarrollo económico de las sociedades que los adopten basados en principio éticos como el ahorro, la conservación del medio ambiente, entre otros. En ambas investigaciones muestran no sólo la participación de las convicciones protestantes sino también la acción pastoral de la Iglesia Católica mediante los planes de trabajo de evangelización redefinidos a partir de los ya conocidos por la teología de la liberalización.

A partir de los estudios señalados y con la evidencia propia de trabajo de campo, es posible identificar el elemento religioso y el vínculo con las estrategias de reproducción doméstica de los grupos choles. Esto se constata entre católicos y presbiterianos que manifiestan diferentes formas de adaptación y apropiación del sentido religioso con el desarrollo de las actividades productivas y reproductivas y, consecuentemente sus formas de desenvolvimiento en la misma.

Por ejemplo, el vínculo entre la práctica de los cultivos tradicionales y el sentido de la fe de las UDC adscritas al presbiterianismo, se traducen en acciones concretas, tales como: la oración del pastor en la milpa, la entrega de primicias en el templo y las fiestas especiales por las cosechas, celebradas como acción de gracia (caso observado con los presbiterianos de Yevalchen).

Por otra parte el proceso ritual que realizan los sujetos en los procesos productivos, es el espacio social privilegiado para modelar y revestir de significado sagrado las formas simbólicas compartidas para una comunidad religiosa (Geertz, 1995:108). Estas formas simbólicas, aun dentro del contexto del ritual religioso, pueden tener distintas funciones y servir de distintos fines: económicos, políticos y culturales. Para la feligresía presbiteriana como la católica, las ceremonias rituales son manifestaciones y

materializaciones comunitarias de sus creencias, pero en un sentido más profundo. los rituales son asimismo espacios que modelan las formas de creer. En este sentido el ritual es una dramatización de las creencias de la comunidad, de los sentimientos religiosos que los convocan de la forma en que se conciben la fusión del orden cotidiano y del reconocimiento de los símbolos sagrados compartidos. Con lo anterior, la incursión del campo religioso relacionado con las estrategias de reproducción de los grupos domésticos, nos abre perspectivas teóricas y metodológicas para contribuir al conocimiento del cambio social y regional pero también vinculado a un mundo más global (Robledo, 2002: 276).

1.3 Contexto religioso: presbiterianismo y catolicismo en la zona Alta de Tumbalá, Chiapas

1.3.1 El caso católico

De acuerdo con datos del INEGI (2000) el número de católicos que tienen presencia en el municipio es relativamente bajo en comparación con la primera mitad del siglo XX, donde el escenario religioso estaba dominada por la Iglesia católica romana (ver siguiente cuadro 1). La comunidad católica en Tumbalá y en sus comunidades, a pesar de ser el grupo minoritario, aún sigue conservando ciertas prácticas religiosas que están relacionadas con las fiestas patronales como la de San Miguel celebrada el mes de mayo en el pueblo de Tumbalá, donde asisten los fieles católicos cercana a la cabecera municipal como la comunidad El Porvenir.

Cuadro 1. Preferencias religiosas en los municipios choles del año 2000

Municipio	Católica	Protestante o evangélica	Bíblicos no evangélicos*	Sin religión, otra religión y no especificado
Chiapas	63.82	13.91	7.95	14.29
Palenque	52.91	25.66	5.43	15.98
Sabanilla	38.25	18.79	25.01	17.93
Salto de agua	41.34	39.85	2.99	15.8
Tila	64.11	15.76	9.16	10.95
Tumbalá	32.76	30.37	0.55	16.29

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda del 2000.

* Testigos de Jehová, Los Mormones y Adventistas del Séptimo Día.

El origen del catolicismo en esta región, data de los trabajos de evangelización del fraile dominico Fray Pedro Lorenzo de la Nada quien en 1559 inicia la obra de evangelización de la Selva Lacandona y traslada numerosas comunidades de habla ch'ol a la región de Yajalón y parte de Tumbalá (Manca; 1995:11).

Los tumbaltecos formaron parte de ese proceso y como resultado de ello es la actual comunidad católica que ha venido perdiendo fortaleza y presencia en el municipio debido al impacto considerable que han tenido las iglesias no católicas. Es de subrayar que el catolicismo, del que se ha hecho referencia hasta el momento, se relaciona con los principios religiosos del catolicismo diocesano cuyas doctrinas se identifican en las prácticas como el bautismo, la confesión, la primera comunión entre otros, aunque se intercala con las prácticas de la religiosidad tradicional.

Este último se caracteriza por la mezcla de elementos religiosos prehispánicos y los del catolicismo oficial, dando lugar al sincretismo religioso en el que el Dios cristiano, la imagen de la virgen, la vida de los santos y rituales de los curas doctrineros tienen una significación parcial en la concepción religiosa de los choles de Tumbalá.

En el sincretismo tiene cabida la práctica de algunos elementos de la religión de los antepasados históricos de los indígenas perpetrados por algunos ancianos de la comunidad a lo que Meneses (1997) identifica como los tatuches¹⁵, sujetos intermediarios entre los hombres y los dioses y encargados de la petición en el cuidado y el bienestar de los miembros de la comunidad. La continuidad en la práctica de la religiosidad tradicional permite de alguna manera la conservación de las tradiciones ancestrales de los tumbaltecos.

Es de subrayar que actualmente la comunidad católica en el municipio tumbalteco asimila una expresión de menor grado ya que, ahora son pocos las iglesias que existen en todo Tumbalá.

¹⁵ Los tatuches representan el nivel más alto de los cargos religiosos tradicionales entre los católicos choles ya que para llegar a ello se sigue una orden lógica que se inicia con las funciones de capitán, luego de policía rural (ajkal), seguido de las funciones del Matioma y finalmente el máximo cargo religioso: tatuch.

El sacerdote de la parroquia¹⁶, señala que en el municipio se atienden 68 templos aproximadamente y por lo regular las comunidades más cercanas concurren a la misa dominical.

Por otro lado el párroco reconoce que hasta la fecha el catolicismo en Tumbalá la feligresía a disminuido notablemente, sin embargo, aun se tiene presencia en varias localidades del municipio (el caso de El Porvenir) que aun conservan las tradiciones transmitidas en varias generaciones, principalmente relacionados con las fiestas agrícolas. “A pesar de que en Tumbalá somos minoría, seguimos siendo reconocidos como la religión cristiana más antigua que se incorporó entre los choles”¹⁷.

La localidad El Porvenir, seleccionada para el estudio, es un caso excepcional, en el sentido que se identifica con una sola adscripción religiosa: la católica. Sin embargo, en la localidad existen dos capillas: “Preciosísima sangre” que depende de la diócesis de San Cristóbal de las Casas y “Sagrado Corazón” que se separó de la autoridad de éste. La segunda se constituye a raíz del conflicto social que se originó en la comunidad en el año de 1994 por el movimiento emergente del EZLN en Chiapas.

Como resultado de este conflicto se fracciona la primera agrupación religiosa formando así una segunda, y en la actualidad la comunidad se divide en dos capillas y acostumbran reunirse los días domingo por la tarde; por la mañana algunos suelen concurrir a la parroquia de Tumbalá. Por otra parte los habitantes, se consideran todos católicos aunque no tengan un vínculo directo con la iglesia. Por tanto, el grupo católico estudiada en esta localidad es heterogénea, sin embargo, se caracterizan por tener las mismas creencias religiosas del catolicismo oficial e intercaladas con las prácticas tradicionales de la comunidad.

1.3.2 El presbiterianismo

La emergencia del presbiterianismo en la región ch’ol se origina principalmente en la década de los cuarenta, concretamente en el municipio de Tumbalá. Posteriormente se

¹⁶ Actualmente la parroquia de Tumbalá está a cargo del cura Genaro Estrada y pertenece a la orden franciscana de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Atiende 68 capillas en todo el municipio incluyendo varias localidades del municipio de Salto de Agua y Yajalón, este último hablante de la lengua tzeltal.

¹⁷ Entrevista con el sacerdote Genaro de la Parroquia de Tumbalá. Mayo, 2008.

expande hacia los demás municipios choles, donde tuvo una aceptación y un desarrollo distinto (Pérez: 2006, 26).

En un primer inicio, ésta agrupación no católica se desarrolló con la labor del Instituto Lingüístico de Verano¹⁸ en la década de los cuarenta. “Es de todo sabido que el ariete de la dinámica protestante fue el ILV. Los misioneros dedicaron a traducir la palabra de Dios a las diversas lenguas, a editarlas en libros y alfabetizar los indígenas. Estas innovaciones propiamente religiosas venían acompañadas de programas de salud, vivienda, mejoras agrícolas, etcétera” (Meyer, 2000:57).

El trabajo de los misioneros en el municipio de Tumbalá consistió en la traducción de la Biblia lo que favoreció en gran medida el desarrollo del presbiterianismo en la segunda mitad del siglo XX. Asimismo, fortalecidos con la participación de los primeros conversos en la difusión de la nueva creencia religiosa, fue uno de los mecanismos que se utilizaron para propagar el protestantismo en Tumbalá y en toda la región ch’ol.

Por tanto en Chiapas, se presenta una oferta religiosa distinta a la católica que, además, iba acompañado de beneficios económicos y sociales inmediatos, como el abandono del alcoholismo, problema social muy grave entre las familias y las comunidades indígenas, lo que permitió el éxito pastoral evangélico los años sesenta, setenta y ochenta.

Por otra parte, Gutiérrez, *et al* (2007) señala “que la marginación es un elemento presente en los municipios donde las iglesias cristianas no católicas hacen proselitismo y donde los habitantes deciden afiliarse a dichas ofertas religiosas” (p. 190) Por ello, se explica que la marginalidad se presenta como una condición de posibilidad del cambio religioso, en una relación compleja con otros factores diferenciales a nivel nacional y en diversos contextos históricos regionales y, no es la excepción en la región ch’ol.

De los municipios de habla ch’ol se destaca Tumbalá por su alta población adscrita al protestantismo en sus vertientes del presbiterianismo, el pentecostalismo y recientemente el florecimiento de grupos bíblicos no evangélicos como los Testigos de Jehová y Adventistas del Séptimo Día (ver cuadro 1). Probablemente la presencia de

¹⁸ Organización interdenominacional estadounidense que envió misioneros a Chiapas para ayudar a combatir la pobreza y difundir su mensaje religioso, el cual, penetró en las comunidades indígenas con la traducción que hizo el ILV al idioma.

estos grupos religiosos no católicos, se relacione de alguna forma con la marginación de las comunidades del municipio en sus diversos aspectos sociales, económicos, políticos, entre otros.

La intención de haber contextualizado las características del presbiterianismo, es para comprender el actual panorama religioso que predomina en este municipio ch'ol, en el que se busca identificar hasta que grado la influencia de la religión ha repercutido en el cambio de la vida cotidiana de los habitantes y vincular con las estrategias de reproducción económica de las unidades domésticas.

Yevalchen, es una localidad de adscripción religiosa no católica que se ubica en la parte alta del municipio de Tumbalá y que ha sido el objeto de estudio en esta investigación. Se eligió la agrupación presbiteriana por ser la más veterana y porque es una localidad donde prevalecen grupos religiosos protestantes (Presbiteriana y pentecostales en sus diferentes cortes denominacionales) y el catolicismo ha dejado de ser la creencia religiosa entre los habitantes. En este sentido, el cambio hacia nuevas orientaciones religiosas, implica por definición transformaciones de los modos de vida, creencia, valores y formas de relacionarse con la creencia del evangelio.

Desde la incorporación de la Iglesia presbiteriana en la comunidad, las tradiciones culturales de los choles adquirieron otros matices que actualmente se vislumbran en las formas de vida de las UDC y de sus actividades sociales y económicas que muchas veces se desarrollan en el marco de los principios religiosos. La intención entonces, es identificar y analizar las diferentes relaciones que vinculan las actividades productivas en el marco religioso, a través de las principales estrategias de sobrevivencia implementada por las unidades domésticas.

II. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA PRESBITERIANA EN LA LOCALIDAD DE YEVALCHEN

Introducción

Este capítulo analiza las estrategias de reproducción doméstica del grupo indígena ch'ol presbiteriano de la localidad de Yevalchen.

En primer término, se examina las distintas estrategias de trabajo agrícola implementadas por las unidades domésticas en el marco de la producción agropecuaria como la actividad que sigue garantizando parte de la sobrevivencia de las familias choles. También se aborda la influencia religiosa en el proceso de desarrollo agrícola. En un tercer apartado se analiza la distribución de la superficie agropecuaria así, como los ingresos que son obtenidos anualmente entre diferentes UDC. Como cuarto punto, se aborda el impacto de la estrategia de reproducción no agrícola: migración, trabajo asalariado, actividad de traspato, comercio y el programa de Oportunidades. Finalmente, se hace un análisis general de los ingresos monetarios derivadas de las actividades agrícolas y no agrícolas.

2.1 Estrategias de producción agrícola de las UDC

A pesar de la baja productividad agrícola en el sector rural mexicano, las unidades de producción campesina, aún siguen dependiendo de ésta para la subsistencia familiar. Una muestra de ello, es el caso de los choles presbiterianos de la comunidad Yevalchen, que en la actualidad siguen practicando la actividad agrícola a través de varios mecanismos como: a) la fuerza de trabajo familiar b) el sistema de trabajo a "mano vuelta" y c) el uso del trabajo asalariado.

2.1.1 La organización de la fuerza del trabajo familiar

Las modalidades bajo las cuales el hombre se organiza para obtener y transformar los recursos naturales que posibilitan su existencia y reproducción, dependen del grado de desarrollo que presenta la organización de sus fuerzas productivas y el carácter del territorio, ya que de ella depende la capacidad productiva del mismo. Por ello, al tratarse

del estudio de las economías campesinas es relevante analizar la organización de la fuerza de trabajo familiar, porque de ésta depende la capacidad de sobrevivencia de los grupos domésticos.

Para nuestro caso de estudio el análisis de esta variable se focaliza principalmente en la actividad agrícola por constituir la base de sobrevivencia, identificando que la familia, según Chayanov (1974), es la única portadora de mano de obra, el tamaño y la composición de la familia, determina íntegramente el monto de fuerza de trabajo disponible, por lo tanto, el volumen de actividad económica y las necesidades de consumo las define el tamaño de la familia.

En el caso de los presbiterianos de Yevalchen, la práctica de la actividad agrícola como medio de subsistencia aún sigue siendo realizada por algunos miembros de los grupos domésticos en este caso los hombres, porque las mujeres sólo tienen una participación mínima comparando en otras décadas donde éstas contribuían mayormente en todas las actividades agrícolas pero que ahora ha cambiado debido al ingreso de Oportunidades. Se identificó que sólo en las cosechas de café las mujeres aportan mano de obra, a pesar que las actividades agrícolas se consideren responsabilidad exclusiva de los hombres, al mismo tiempo se refleja la integración reproductiva de la unidad doméstica.

La fuerza de trabajo familiar entre las familias presbiterianas aun sigue siendo practicada aunque ya no es tan común entre todos los miembros, porque ahora dedican más cuidado a la casa y por las reuniones constantes del programa Oportunidades (como las citas médicas) y los hijos dedicados a la escuela, por un lado. Por otro lado, existe la percepción religiosa de que por mandato divino el hombre es él que trabaja la tierra para el sustento familiar (no es una concepción única de los grupos no católicos).

2.1.2 El trabajo “mano vuelta o ayuda mutua”

El trabajo de ayuda mutua, es otro mecanismo de labor recurrida entre las unidades de producción campesina de las comunidades rurales, ya que éste, permite consolidar el avance de los trabajos de manera social, formando círculos que fortalecen las relaciones sociales (Flores: 2000, 163). En el caso de los choles de Yevalchen, el concepto de mano vuelta ha sido una estrategia de reproducción agrícola individual y colectiva y a su vez permite el fortalecimiento de las redes sociales. En este sentido Long (2007: 118) afirma “que los modos de sustento se construyen tanto de manera individual como colectiva, y

representan pautas de interdependencia entre las necesidades, intereses y valores de individuos o grupos”.

No obstante, los trabajos de ayuda mutua están compuestos de conjuntos de intercambios y relaciones directas e indirectas (Long: *Ibíd.*, 11) Esto implica, que cuando recurren a este mecanismo, lo hacen de manera individual o por grupos organizados. Por ejemplo, cuando varias familias de Yevalchen no cuentan con algún recurso económico para pagar a otros para el trabajo agrícola optan por realizar labores de ayuda mutua para la producción y muchas veces, las redes se dan al interior de los propios grupos religiosos y se tiene la concepción de que ayudar al otro implica demostrar el “amor al prójimo” auxiliándole a producir los bienes materiales para su sobrevivencia, aunque este mecanismo de trabajo tiene una connotación distinta en el contexto católico.

Por otro lado, es frecuente que las UDC recurran al trabajo de mano vuelta cuando la situación económica de la comunidad es crítica o cuando las cosechas no son óptimas, muchos deciden resolver, con la ayuda reciproca, es decir, el pago del trabajo mutuo muchas veces suelen darse en especie (principalmente en maíz) de esta manera, este mecanismo laboral se convierte en una forma de reciprocidad entre los habitantes para la producción y satisfacción de la subsistencia familiar.

Se constató que el trabajo de ayuda mutua se aplica principalmente en los trabajos de rozadura y siembra de maíz, ya que son las dos actividades que demandan mayor mano de obra en la labor de la milpa y también se explica que, preparar el terreno y la siembra en trabajos de ayuda mutua ha sido una tradición que se ha venido practicando desde cuando eran católicos y que es retomada y adecuada al contexto presbiteriano, es decir, esto, no es exclusivo de los grupos católicos. En este sentido la mano-vuelta representa una estrategia basada en las redes sociales y la reciprocidad (Lozada, 2002), que en el caso presbiteriano, el trabajo mutuo se fortalece bajo el principio de la hermandad.

2.1.3 El uso del trabajo remunerado (jornal)

El trabajo de jornalero es otra de las estrategias más usuales de la comunidad, una gran proporción de la población se emplea como jornalero. Ésta es una actividad a la que recurren los pobladores para complementar sus ingresos y así satisfacer sus necesidades de consumo. En el caso de estudio se refiere a jornaleros, como campesinos con o sin

tierra que venden su fuerza de trabajo durante todo o una parte del año en actividades relacionadas al campo. Esto suele darse cuando las cosechas no se dan porque son afectadas por los fenómenos naturales.

Para el caso que nos ocupa, el trabajo como jornalero es una realidad difícil de cuantificar ya que la gente no guarda un registro de los días trabajados durante el año. Sin embargo, es una actividad que desempeña la mayoría de las UDC durante diversos periodos del año. El trabajo asalariado podemos destacar en dos formas A). El jornal dentro de la comunidad y B). El que se desarrolla en otras comunidades cercanas.

A). El trabajo a jornal se da cuando la unidad familiar ya no le queda otro recurso, ni cuando con el sistema de ayuda mutua logra concluir sus trabajos. Entonces, el pago a un jornalero se da principalmente en la cosecha de maíz por un salario de 50 a 60 pesos (2008). Estas características se convierten en estrategias que las familias implementan para su subsistencia.

B). Respecto a la venta de fuerza de trabajo fuera de la comunidad, es común observar como algunos miembros de la UDC se convierten en trabajadores con una función distinta a la producción agrícola. Los trabajos que se desempeñan son en los potreros como sembrar pasto, aplicar herbicidas, limpiar la maleza, trabajos temporales que realizan una o dos veces al año. En la comunidad de Yevalchen el tiempo que permanecen fuera es de uno a dos meses al año, en función del calendario agrícola; así hay campesinos que siembran la milpa y a los dos meses regresan a limpiarla.

En conjunción de los tres mecanismos de producción agrícola analizada, se entiende entonces “[...] que la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción [...]” (Chayanov, 1974:47). Es decir que, a pesar de su articulación con el sistema capitalista (o feudal) la economía campesina mantiene la unidad, se define como una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción [...] (Bartra, s/f: 16).

Actualmente en Yevalchen el trabajo asalariado ha cobrado importancia, ya que el trabajo de la unidad familiar con todos sus integrantes, ya no es notorio en las estrategias de reproducción agrícola, más bien ahora el trabajo de jornal tiene un sentido de valor económico, ya que para los presbiterianos la labor remunerada significa un ingreso económico y con ello se tiene la visión del pago por un servicio y funciona en la lógica

del sistema capitalista, el valor económico. Por lo tanto, la estrategia de reproducción de consumo de este grupo es recurrido primero, el trabajo familiar, segundo el trabajo recíproco y por último el trabajo asalariado.

No obstante, la reciprocidad de ayuda mutua es una práctica que está basada en valores culturales o valores establecidos socialmente y con una lógica económica. Pero en diferentes casos observamos, que el sentido inicial de estas prácticas puede ser transformado en la misma medida en que penetra la economía capitalista, cambiándolas totalmente o parcialmente. Cuando parcialmente se siguen reproduciendo, se da continuidad de esta práctica pero el objetivo final se transforma, dejando a un lado el valor cultural para tomar un sentido más económico, como el trabajo asalariado, (Polanyi, 1992: 24), aunque, el trabajo recíproco tiene un uso alternativo en diferentes momentos de la producción agrícola.

De esta forma se establece que la estrategia de trabajo agrícola en el contexto presbiteriano sigue practicándose por medio de la fuerza familiar, respectivamente al trabajo de ayuda mutua y la tendencia al uso del trabajo remunerado (jornal), es decir, entre la población se comienza a dar la contratación de trabajadores a jornal, lo que implica al interior de la comunidad una diferenciación social.

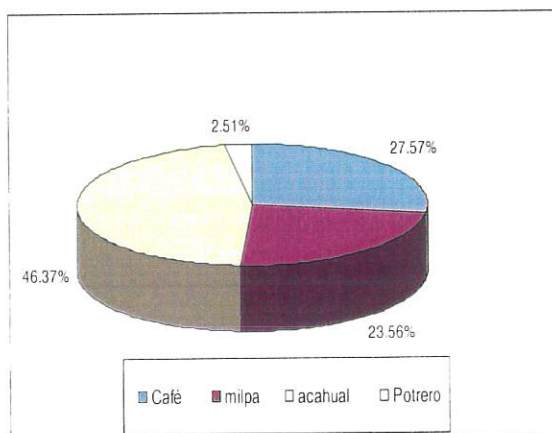
2.2 La distribución parcelaria y producción agropecuaria

En este apartado se analiza la distribución de la superficie parcelaria (hectáreas por actividad) y el volumen de producción agrícola anual (maíz, frijol y café) obtenida por las UDC. Lo cual, permitirá identificar las estrategias de reproducción agrícola y conocer cuál es el rendimiento de producción por actividad entre los presbiterianos choles de la localidad de Yevalchen.

2.3 Distribución parcelaria

De acuerdo a los datos de campo, la siguiente gráfica ilustra la distribución porcentual del predio agrícola en promedio de las UDC, lo que refleja el panorama representativo de la actividad agropecuaria en la comunidad.

Gráfica. 01. Distribución parcelaria de los cultivos agrícolas en Yevalchen



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre 2008.

En esta lógica, la actividad agrícola en la economía campesina de Yevalchen tiene como función principal la reproducción económica (en el caso del café) y social de las familias y sus comunidades. Sin embargo, el incremento demográfico en ésta localidad trae como consecuencia el uso intensivo de la tierra, con la consiguiente reducción de sus grados de fertilidad y prácticas agrícolas con bajos rendimientos productivos por lo que sus economías campesinas con frecuencia resultan deficitarias (Arroyo, 2002).

Por otra parte en la gráfica se aprecia, que el acahual¹⁹ representa el 46% de su superficie, quiere decir, que los presbiterianos dejan descansar la tierra de manera rotativa, de dos a 5 años en promedio (para la milpa) lo que representa un alto porcentaje que las demás ocupaciones parcelarias. En esta lógica, las UDC de Yevalchen realizan otras actividades (trabajo asalariado) fuera del predio agrícola con la finalidad de conservar en descanso la tierra.

2.3.1 La milpa

Los rendimientos por hectárea de maíz en la comunidad, son sumamente variados de un terreno a otro (ver cuadro 2). Esto se debe a diferentes factores como es la ubicación, el tipo de suelo, el tipo y cantidad de insumos químicos (fertilizantes, herbicidas y plaguicidas) que se aplica sobre la superficie, números de trabajadores, años de descanso de la tierra y, como en toda la actividad agrícola, los factores climatológicos.

¹⁹ El acahual es la parcela que se deja en descanso por determinado tiempo (entre 2 a 5 años dependiendo la cantidad de hectáreas que se tenga) y luego es trabajada nuevamente.

En Yevalchen el cultivo de la superficie de maíz, por agricultor, en promedio oscila entre 0.5 y 1 hectárea²⁰ dependiendo del número de integrantes de la unidad familiar. De los 10 encuestados, se logró obtener datos precisos que nos permite conocer el margen de producción anual por familia en la localidad. El cuadro 2 ilustra los siguientes datos.

Cuadro 2. Producción de maíz²¹ en promedio anual por familia en Yevalchen

Encuestado	Hectárea	Producción Kg.	Compra en kg.	Consumo total kg.	No. de integrantes
1.	1	1200	0	1200	8
2.	1	750	400	1150	7
3.	1	1100	0	1100	4
4.	0.5	375	250	625	3
5.	1	1140	350	1140	5
6.	1	1600	0	1600	6
7.	1	1000	0	1250	5
8.	0.5	300	400	700	6
9.	1	1125	0	1125	6
10.	1	1200	0	1200	4

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta levantada en Diciembre, 2008.

Con base en los datos estadísticos de la comunidad de estudio se puede apreciar que durante los últimos años la superficie sembrada de maíz ha permanecido con mínimas variaciones, dado que las condiciones climáticas permiten su producción dos veces al año, con lo cual, se garantiza el abasto del producto para el autoconsumo de la población. Sin embargo, cuando la cosecha no es óptima las UDC se ven obligadas a cubrir una parte a través de la compra del grano en el mercado local. Esta compra depende del número de miembros que conforma la UDC o el número de animales domésticos.

A través de este dato se muestra, que la cantidad de maíz producida en promedio al año alcanza a suplir el consumo de un 70% y, sólo 30% es adquirido por las UDC en promedio. Entendiendo éste como un elemento clave de las condiciones en que se encuentra el campesinado en Yevalchen: la producción de maíz es insuficiente para

²⁰ Desde el punto de vista de la composición interna de los costos de producción del maíz, se identificaron que el 48% corresponde a la fuerza de trabajo, principalmente en la rozadura, chapeo y la siembra; en la compra de insumos químicos el 39% y el restante 13% la recolección de la cosecha, es decir, los servicios de traslado a la unidad residencial.

²¹ En Yevalchen existen dos temporadas de cosecha de maíz: la milpa de año se siembra el mes de mayo y se cosecha en septiembre y, la tornamilpa se siembra en noviembre y parte de diciembre y se recolecta en marzo. En este caso se hizo el cálculo de la producción de maíz de las dos temporadas de cosechas.

satisfacer las necesidades de consumo, razón por la cual, las UDC tienen que desplegar una serie de estrategias que les permita lograr su producción-reproducción: como el trabajo asalariado y muchas veces se complementa con los ingresos del programa Oportunidades.

Con lo anterior, González (2006) señala, que el deterioro de las condiciones de producción agropecuaria en zonas de producción de subsistencia y los cambios en la esfera de trabajo ha dado pasos de procesos de reestructuración y ajuste doméstico-familiar. En este caso, las UDC se adaptan a las condiciones del sistema económico. En este sentido el concepto de adaptación se relaciona “[...] como la manera en que la gente responde tanto a constreñimientos como a oportunidades en orden a sobrevivir en un medio físico y socio-económico particular, con lo que, el campesino sigue [...] un modelo de comportamiento que indica, en general, la tentativa de mejorar su condición dadas determinadas constricciones” (Domínguez, 1992: 113).

Por otra parte, en el caso del frijol es un producto de amplia importancia pues junto con el maíz constituyen la base de la alimentación de la población ch’ol. Con base en los datos del cuadro 2, vemos que la producción de frijol se destina básicamente para la venta (70-80%) y la otra para el consumo (30-20%), aunque no se aplica para todo los casos, porque para algunos no es tan fructífera la producción. Desde la perspectiva de la reproducción doméstica, las familias presbiterianas de Yevalchen, la producción de frijol implica un cierto ingreso monetario²², cuando éste no es afectado por el fenómeno natural (excesivas lluvias, sequías, entre otros).

²² Los precios de este producto varía mucho ya que las UDC, prefieren venderlo cuando se presenta alguna situación emergente. El precio del frijol oscila entre 6 a 10 pesos/ kg.

Cuadro 3. Producción de frijol en promedio anual por UDC

UDC	Hectáreas cultivadas ²³	Producción/(Kg.)	Precio / kg.	Valor de la producción \$	Consumo kg.	Ingreso \$ por UDC
1	0.5	800	6.00	4800	100	4800
2	0.5	800	8.00	6400	100	6400
3	1/4	200	8.00	1600	100	1600
4	1/3	96	10.00	960	96	960
5	1/3	60	10.00	600	60	600
6	1/4	500	8.00	4000	300	4000
7	1/3	100	8.00	800	100	800
8	1/3	20	8.00	160	20	160
9	1/4	400	8.00	3200	100	3200
10	1/4	100	8.00	800	100	800

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de encuestas realizada en diciembre, 2008.

2.3.2 El cultivo del café

El cultivo del café es muy importante en la productividad agrícola de los choles, es la actividad económica primordial que permite obtener ingresos monetarios y que contribuye en la reproducción económica de las UDC. Desde que los choles incorporaron el café en su sistema de cultivo²⁴, comenzaron a dar mayor prioridad sus actividades productivas, de tal modo que los cultivos tradicionales comenzaron a ser desplazados en cierta manera, ocupando parte de la superficie que originalmente era destinada para el cultivo del *cholel*²⁵.

Juan López Meneses²⁶, el más veterano de la comunidad, relata que antes de dedicarse al cultivo de café, muchos años atrás, producían maíz, hasta dos toneladas por año; una parte era para el consumo de los puercos, que era otra de las actividades que la población realizaban. Con la venta de los puercos se obtenían ingresos económicos y de esa manera se reproducían económicamente para completar los egresos de subsistencia.

²³La producción de este grano consiste en una sola temporada (el mes de julio-septiembre). Con base en los datos de la encuesta, generalmente por cada UDC siembra un ¼ de hectárea, que comprende de 6 a 10 kilos en promedio.

²⁴Sobre este asunto quiero subrayar que en varias décadas (después de la reforma agraria, década de los 40s hasta los 70s) la unidad familiar su estrategia de producción dependía básicamente de la producción de maíz y la crianza de puercos, en ese tiempo aun no se practicaba la producción del café en forma abundante sino es a partir de la década de los 70 (Alejos, 1994)

²⁵ Vocablo ch'ol que designa al espacio físico donde se cultiva el maíz, frijol y ocasionalmente calabaza dentro de los sistemas de cultivo de la región ch'ol.

²⁶ Entrevista con don Juan López Meneses, el más veterano de la comunidad, quién relató ampliamente la forma en cómo era la vida en sus tiempos de juventud en la comunidad.

La mayor parte de los cafetales iniciaron en el traspatio y se fueron trasladando a las parcelas, de acuerdo a las facciones de terreno que fueron apropiándose personalmente y no siguen una lógica de acuerdo a las condiciones naturales del terreno. En este caso, fue la necesidad de utilizar las mejores tierras aquellas que estuvieran más cercanas o sencillamente, donde no hubiera trabajo de otros productores (Velázquez; 2006: 68).

La adopción y práctica de esta actividad, ha tenido particular importancia en el desarrollo económico de las UDC en Yevalchen. Principalmente en la década de los 70 y finales de los 90, en las que incrementaron los precios del café, varias familias lograron mejorar sus condiciones de vivienda²⁷. Se explica al respecto:

Cuando la gente comenzó a cosechar [el café] en sus propias parcelas, el dinero servía para comprar sus cosas; compraban ropa, mejoraban sus casas o algunos pudieron construir uno nuevo. Porque en ese tiempo pues, pagaban bien el café, no como ahora que está bien barato o de repente sube el precio. Entonces sí, se podían comprar varias cosas. Por eso mucha gente cambió en sus acahuales de maíz por matas de café porque dejaba dinero. Así es como la gente tiene sus cosas ahora, todo por el café.²⁸

Bajo esta perspectiva, después de la crianza de los puercos, el café pasa a ser el cultivo comercial de mayor alcance en la agricultura de los choles, aunque, ha estado sujeto a los constantes desajustes del mercado nacional e internacional, porque en los últimos 10 años, ha dejado de ser una actividad económica rentable, aunque algunos productores han buscado alternativas de producción, como la práctica de la cafecultura orgánica²⁹; sin embargo, no han alcanzado resultados favorables, por falta de organización interna y de problemas financieros con los distribuidores. A pesar de esta situación, el campesino mantiene vínculos con el mercado, ya sea por la circulación de mercancías, el control directo o indirecto de los medios de producción. Estos vínculos con el mercado ocasionan el intercambio desigual a favor del capital (Lozada, 2002, 27).

²⁷ El café representó por más de dos décadas la principal fuente de ingresos monetarios. Razón por la cual, la mayoría de los campesinos, durante los años setenta y ochenta, ya habían convertido al cafetal como el cultivo predominante, tendiente al monocultivo (durante el periodo de Inmecafé). Actualmente el café no tiene un buen precio y se ha observado que una proporción pequeña de la población, está empezando a tumbar sus cafetales para convertirlos en milpas.

²⁸ Entrevista a Juan López Meneses en Yevalchen, 13/10/2008.

²⁹ Es el caso de la organización de cafecultores orgánicos denominado "Tzijib Babi" S.S.S. a la que varios cafecultores de Yevalchen decidieron registrarse en la idea de recibir mejores ingresos y apoyos económicos para la producción. No obstante, la experiencia de las UDC en trabajos colectivos, indican que pertenecer en dicha organización no ha generado ningún beneficio para los socios, debido a que los pagos de sus productos demoraban varios meses en llegar, situación que provocó la molestia y abandono de muchos productores de la agrupación.

No obstante, ante las condiciones desfavorables en el que se encuentran la mayoría de los productores del café (la inestabilidad de precios en el mercado) las familias presbiterianas de Yevalchen, siguen dando mayor prioridad a esta actividad en sus tareas productivas, aunque no constituye únicamente la base de sustentabilidad económica, como lo era en décadas anteriores, sino en complementación con actividades no agrícolas³⁰, que conjuntamente conforman la base de reproducción económica actual. A continuación se observa en el cuadro siguiente el margen en promedio de producción anual por UDC.

Cuadro 4. Promedio de producción de café anual por UDC en Yevalchen

UDC Encuestada	Hectárea cultivada	Producción Kg.	Precio Kg.	Valor de la producción \$
1	0.5	250	15.00	3,750
2	1.5	200	17.00	3,400
3	1	100	15.00	1,500
4	1	200	20.00	4,000
5	1	200	15	3,000
6	2	600	24.00	14,400
7	1.5	200	20.00	4,000
8	1	150	15.00	2,250
9	0.5	400	15.00	6,000
10	1	200	17.00	3,400

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en Diciembre, 2008.

En las encuestas realizadas, se detectó el interés de las UDC por seguir practicando la cafecultura. Reveló el siguiente resultado: 60% prefieren seguir cultivando café a pesar de la baja productividad y la fluctuación de precios en el mercado, porque no hay otra actividad que brinde solvencia económica para el ingreso familiar. El 40% tienen cafetales pero ya no dedican mayor cantidad de tiempo de trabajo (como renovación de plántulas, podas y cuidado de las plagas) debido a la baja rentabilidad económica³¹.

2.4 Ingreso de la producción agropecuaria

En el cuadro no. 05 se expone parte del conjunto de las actividades agrícolas que despliegan las unidades domésticas campesinas que permiten lograr su producción y reproducción para la sobrevivencia; se aprecia el ingreso global del conjunto de la

³⁰ Como el trabajo asalariado, establecimiento de negocios comerciales, entre otros.

³¹ La inestabilidad de precio ha provocado en gran parte de la región norte de Chiapas un abandono de los cafetales y en partes mas bajas de la región (por ejemplo los municipios de Salto de Agua y Sabanilla), se observa que es más generalizada la tumba de cafetales convirtiéndolos en siembras de maíz o en potreros.

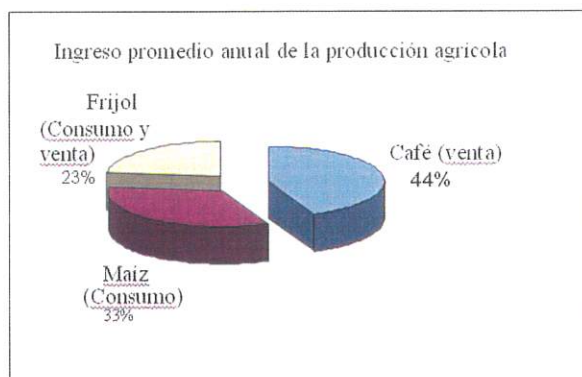
actividad agrícola³². Importante es subrayar que el ingreso que se refleja de maíz no se interpreta como la venta del producto sino se le asignó un valor económico por la cantidad de producción obtenida por UDC anual tomando en cuenta el precio por kilogramo en el mercado local. El desglose del cuadro incluye los ingresos monetarios de lo que se obtiene de la venta del café por unidad doméstica.

Cuadro 5. Valor monetario (\$) de la producción agrícola anual de las UDC

UDC	Café	Maíz	Frijol	Total
1	3,750	4,200	4,800	12,750
2	3,400	2,625	6,400	12,425
3	1,500	3,850	1,600	6,950
4	4,000	1,312	960	6,272
5	3,000	3,990	600	7,590
6	14,400	5,600	4,000	24,000
7	4,000	3,500	800	8,300
8	2,250	1,050	160	3,460
9	6,000	3,937	3,200	13,137
10	3,400	4,200	800	8,400
Promedio	4,570	3426.4	2,332	10,328.40

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

Gráfica 2. Dato porcentual de la producción agropecuaria



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

En el cuadro 05 se aprecia que las 10 UDC analizadas siguen produciendo lo básico para el consumo familiar (maíz y frijol) y percibiendo ingresos monetarios del cultivo del café. La producción agrícola sigue garantizando parte de la sobrevivencia familiar con un promedio de \$10,328.40 pesos anuales en términos monetarios y un promedio de 1,032.84 de ingreso mensual de la producción agrícola, de los cuales se deducen que ésta

³² El ingreso global agrícola del cuadro, interviene un conjunto de labores que no pueden cuantificarse en términos monetarios porque no hay intermediación del mercado, además las UDC que la ejecutan no siempre reciben una remuneración en efectivo, ya que los miembros de la unidad familiar funcionan al mismo tiempo como agentes de la producción (fuerza de trabajo) y como consumidores.

cantidad no supera la línea de pobreza. Al no alcanzar a cubrir las necesidades de consumo alimenticio con la producción agropecuaria las UDC determinan realizar otras actividades económicas que les permitan satisfacer la otra parte del consumo familiar.

La información permite entender la “lógica económica del campesinado”, la cual el campesino siempre busca el equilibrio entre necesidades y explotación de la fuerza de trabajo de cada familia (Chayanov, 1974). Sin embargo, algunos campesinos racionales en el margen de la subsistencia podrían producir para el mercado cuando las oportunidades creadas presentan menos riesgos en el cultivo comercial que en el autoconsumo (Domínguez, 1992: 115). Lo anterior, se cumple para la región de estudio, por lo que durante mucho tiempo se ha mantenido una relación con el mercado (venta de café) por lo que este cultivo ha sido una práctica comercial.

2.5 La producción agrícola en el contexto religioso presbiteriano

2.5.1 La práctica ritual agrícola

En el contexto de la práctica religiosa presbiteriana estudiada vemos una serie de rituales que se vinculan principalmente en el cultivo de maíz, considerado éste como el elemento para la subsistencia familiar. Cuando se habla del ritual religioso se comprende como un “evento básicamente comunicativo: comunica una ideología y valores (preferencias morales y éticas), ambos de orden religioso, que dan sentido a los sujetos y les proveen de una estructura para adoptar una determinada concepción del mundo y un determinado estilo de vida” (De la Rosa, 1997:4).

El ritual constituye un espacio donde los creyentes que participan en él, reivindican cada quién sus propias representaciones del acto frente a la interpretación oficial (desde la visión católica, son procesos que se practica desde la cosmovisión religiosa que se menciona en el capítulo tres).

Cheal (1992: 10) afirma que el ritual religioso es una “declaración acerca de la religión y una demostración de su operación”. Por su parte Turner (1999) sostiene que los

símbolos están implicados en el proceso social, lo que se convierte en un factor de la acción social.

En Yevalchen, el proceso cíclico de la siembra de maíz, es manifestado en tres momentos principales en los que influye el factor religioso para el sistema de producción: la rozadura, siembra y cosecha, en donde, es común que las UDC, realicen actividades específicas vinculadas con ciertas prácticas religiosas, en el que, los líderes intervienen directamente en este proceso (el pastor y ancianos).

En los tres momentos, toda la comunidad presbiteriana se congrega para llevar a cabo el “culto especial”. El primero, en la preparación del terreno de la milpa, consiste en una petición de encomendación y demanda de protección y cuidado en el proceso de la realización de la rozadura; el segundo, antes de sembrar se encomienda, que las semillas germinen y desarrollen bien, de tal forma, que todas den frutos y así la familia tenga suficiente granos para la subsistencia al año y el último, el más importante el agradecimiento por la cosecha agrícola, conocido como “la acción de gracia”, que se considera de suma importancia en todo el proceso de cultivo.

Todo este proceso, es percibido por los choles presbiterianos, como un mecanismo para asegurar el crecimiento, la protección del cultivo y la cosecha, en este sentido la práctica ritual impulsa la actividad agrícola. Al respecto se explica:

Cada vez que siembro mi maíz y frijol, le pido al hermano pastor que me haga una oración, ya sea en mi casa o en el templo con todos los hermanos. Cuando no puede nuestro pastor, llamo a los ancianos del templo para que hagan la oración. Así me siento contento, porque sé que mi maíz va a crecer bien, y no me lo acabe las lluvias y los vientos que a veces pasan fuertes en los terrenos altos donde cultivamos nuestro maíz y frijol. Lo encomendamos a Dios para que lo proteja y lo cuide.³³

Una de las características principales de las antiguas ceremonias mayas eran las fiestas agrícolas, que representaban la parte emotiva de la relación simbólica entre el hombre y la divinidad. Esa práctica se daba en rituales diversos como cantos, danzas, plegarias entre otros, orientado hacia los dioses como muestra de gratitud y reconocimiento de los beneficios recibidos en la producción agrícola (Morales: 1999). Tales prácticas son algo identificables con los presbiterianos de Yevalchen no en la figura de varios dioses sino

³³ Entrevista a Nicolás Méndez Díaz en la comunidad de Yevalchen. 14/octubre/2008.

en una sola figura divina. Al término de cada ciclo agrícola (ya sea en el maíz o el café), las familias acostumbran celebrar lo que ellos denominan “reunión de acción de gracia.”

Al respecto se explica:

[...] Cuando se termina de cortar todo el café o cosechar maíz hacemos acción de gracia en el templo. Todos los hermanos participan, sólo como dos o tres que no la celebran, pero la mayoría sí, lo hace. [...] Es un día alegre, porque sabemos que nuestras cosechas se dieron bien, por eso celebramos a Dios un culto especial para agradecerle sus bendiciones y también para que nuestros hijos lo aprendan y cuando sean grandes hagan lo mismo.³⁴

En todo el proceso ritual los líderes religiosos cumplen la función de ser los intermediarios espirituales y, de esta manera, los feligreses confían en que sean escuchadas sus peticiones, ya que, el sentido de fe de sus integrantes, es el que adquiere una función práctica en la consecución de los objetivos, como la espera de la cosecha de los cultivos. Además de la correcta realización de los trabajos prácticos, es necesario realizar múltiples rituales (como asistir a los cultos vespertinos en forma colectiva y hacer la oración personal o familiar en casa) que constituyen la base de una vida religiosa reflejada en la práctica diaria, ya sea en lo colectivo e individual.

De esa manera, la base de subsistencia del grupo doméstico está determinada por la cantidad de trabajo que realizan sus integrantes en la unidad de producción, que en buena medida es lo que establece la capacidad productora, aunque en las estrategias de obtención de recursos alimentarios también influyen algunos elementos religiosos. En el que mediante la reflexión de principios doctrinales se da la pauta para establecer las estrategias productivas, orientando su acción con respecto a fines, al logro del mejoramiento de las condiciones de vida y del cuidado del entorno natural, en tanto que, éste, es parte de la creación de Dios (Figuerola; 1996:36).

Otro aspecto identificable entre los choles de Yevalchen, es sobre los fenómenos naturales, que en determinadas circunstancias afectan sus actividades productivas. Por ejemplo, en un problema de aleatoriedad climática en la región, puede ser interpretada como una acción de la voluntad divina, cuyo fundamento es la premisa de que los

³⁴ Entrevista a Diego Peñate Méndez en Yevalchen. 22/Julio/2008.

hombres son pecadores y que por los malos comportamientos se merecen el castigo³⁵ aunque, esta visión religiosa también es compartida con el grupo católico y de con todas las religiones del mundo.

Los rituales de la práctica religiosa presbiteriana tal como hemos explicado, conforman una concepción del mundo, un estilo de vida en aquellos que asisten y participan en los rituales. Al hacerlo no solamente actúan conforme a sus propias tradiciones litúrgicas y teológicas sino, que a la vez redefinen su relación con lo sagrado en las diversas formas de la vida cotidiana.

Tanto el católico como el presbiteriano³⁶, en sus rituales de la producción agrícola tienen hasta cierto punto claro el fin perseguido: la lluvia para la milpa y tener la buena cosecha. En este caso, Durkheim (1968) señala al respecto que la religión no es solamente un sistema de ideas, sino ante todo un sistema de fuerzas. Y es aquí donde los actores sociales se apropian y recrean los recursos institucionales en el espacio de la vida cotidiana, pues en este término es donde el discurso se reconoce como válido y adquiere eficacia simbólica.

2.5.2 El diezmo como tributo religioso

Otra práctica religiosa identificada en esta comunidad ch'ol, en el marco de las actividades de producción agrícola, es la entrega de primicias y diezmos, denominaremos como el tributo religioso³⁷. Los presbiterianos establecen una relación con el templo a través de la ofrenda y el diezmo (en otros contextos se agrega la primicia, que puede ser en dinero, especie o un animal doméstico) que significa la práctica ritual por las cosechas de la producción agrícola.

³⁵ Nicolás Méndez explica, “nosotros los hermanos siempre asistimos a la iglesia todos los días, sólo los días martes no. Vamos a orarle, a cantarle a Dios porque por él vivimos y hacemos todo nuestro trabajo. Él nos da la vida y nos da la bendición de nuestro trabajo en el campo”.

³⁶ Por ejemplo, cuando un ch'ol presbiteriano va a sembrar su maíz, el objetivo principal es la de obtener una buena cosecha y asegurar la sobrevivencia de toda la familia. Y es el hecho de que dentro del proceso natural del crecimiento de la milpa, el cholero realizará algún ritual: como encomendar una oración diaria y encender una veladora en el caso católico.

³⁷ El tributo religioso tiene un antecedente bíblico. En el antiguo testamento en números 28: 2-3, dice lo siguiente “Habló Jehová a Moisés diciendo, manda a los hijos de Israel y diles: mi ofrenda y mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato a mi guardareis ofreciéndomelo a su tiempo”.

En el caso de las primicias, equivale a proporcionar los primeros frutos de las cosechas (del maíz, frijol, café y de animales domésticos) y cuando se obtiene suficiente producto, generalmente es intercambiado por recursos monetarios. En cambio, el diezmo significa entregar la décima (10%) parte de las cosechas obtenidas del campo³⁸, que finalmente son destinados para la función religiosa de los líderes³⁹.

En Yevalchen, el diezmo no se convierte en una obligación, ni se sanciona al converso que no puede darlas, se otorgan de manera voluntaria con el consabido de que no participar en ello queda en conciencia del individuo. La mayoría de los creyentes⁴⁰ presbiterianos de la comunidad estudiada, tienen la concepción del discurso bíblico⁴¹ de que el diezmo es un asunto sagrado y no debe ser utilizado de cualquier manera sino, debe ser apartado para la iglesia. Al respecto se señala:

Todo lo que cosecho en el campo, ya sea el maíz o el café, lo aparto siempre para dar mis diezmos y ofrendas especiales como agradecimiento a Dios por las bendiciones que recibe la familia. Al entregar mi diezmo me siento espiritualmente bien con Dios y al no hacerlo, siento que le estoy robando a Dios, porque todo lo que se produce en la tierra es gracias al poder y la misericordia de Dios. Así está escrito en la Biblia, en Malaquías 3:10 que dice -traedme todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa y probádmelo ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde- en donde dice que todo lo que dan deberán dar de corazón si no, no será recibido.⁴²

Las tareas productivas de las UDC en la comunidad de Yevalchen están orientadas por una parte con el elemento religioso que se visualiza en la distribución material y no material, a partir del cual, es interpretada el bienestar económico, social y físico de los

³⁸ Un forma de entrega de diezmo de don Nicolás Méndez es cuando logra cosechar 20 zontes de maíz (un zonte equivale 400 mazorcas) por principio dos zontes se aparta para ser vendido lo que es para el diezmo, pero, él decide no venderlo si no, que el mismo compra el grano y sólo entrega el dinero del total del producto. En el caso del café no se aplica, sino que se vende el producto total obtenida de la cosecha del cual, se aparte el diezmo en términos monetarios.

³⁹ Para la comunidad presbiteriana generalmente el ingreso del diezmo y las primicias, es utilizado para los gastos de la propia iglesia: como el pago de luz, algún acto religioso, donar ayudas a los necesitados (principalmente enfermos) y sobre todo se destina una parte para el salario del líder (el pastor), con una cantidad de \$2, 000 pesos mensuales de sueldo.

⁴⁰ Entendemos al creyente como sujeto social que interpreta y transforma el sistema de creencias y la normatividad que de éste se deriva.

⁴¹ Hay cientos de citas bíblicas donde dice una y otra vez, que el diezmo provenía de las cosechas y animales. Por lo que el enfoque del diezmo era agrícola y ganadero, por todas las partes del Antiguo Testamento (gran parte del libro de Levítico trata sobre este asunto). Sin embargo, hoy en día se le ha agregado a otras cosas, como el salario y los apoyos de subsidios públicos, como los programas de Oportunidades, Procampo, entre otros, que es común ver de cómo los líderes religiosos demandan esta parte a sus feligreses y esto se constató en mi caso de estudio.

⁴² Nicolás Méndez Arcos. Yevalchen. 15/10/08

grupos domésticos. Aunado a esto, Toledo establece como, “una estrategia de apropiación/producción, como la forma particular en que cada unidad [...] reconoce, asigna y organiza sus recursos productivos, su trabajo y su gasto monetario con el objeto de mantener y reproducir sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Toledo: 1994,52).

Aquí es importante señalar lo apuntado por Long (2007) al señalar que “todas las sociedades tienen dentro de sí un repertorio de estilos de vida diferentes, formas culturales y racionalidades que los miembros en su búsqueda del orden y significado, y en los cuales ellos mismos contribuyen (intencionalmente o no) a afirmar o a reestructurar. Entonces, las estrategias y las construcciones culturales empleadas por los individuos no son como caídas del cielo, sino que son extraídas de un bagaje de discursos disponibles (verbales y no verbales) que hasta cierto punto es compartido con otros individuos” (Op cit. 52-53).

Para los choles presbiterianos donar las primicias y diezmos agrícolas significa una forma de reciprocidad con la divinidad, en agradecimiento por las cosechas y tener la seguridad de que tendrán lo necesario para la subsistencia. A la vez representa un acto simbólico y moral con la divinidad.

Estas interpretaciones de la temática del diezmo se vinculan con las acciones prácticas que llegan a expresarse en el sentido de fe, lo que se traduce en la acción social del sujeto, es decir, que a partir de las doctrinas que caracterizan la creencia, son aplicados en la vida cotidiana y, por lo tanto se establece una relación simbólica del credo.

2.5.3 La distribución de la producción agrícola de las UDC

De la diversificación de productos que se obtienen en la unidad de producción familiar, se puede distinguir básicamente tres fines principales: los productos que son destinados para el autoconsumo (maíz y frijol), para al mercado (el café y una parte el frijol) y el diezmo para la iglesia. En lo que se refiere al maíz, es común que las familias lo destinan para el consumo y el frijol una parte para la venta cuando se obtienen excedentes de la cosecha. El café, se vincula a una dinámica mercantil, la cual, se da generalmente en la misma comunidad, con los compradores intermediarios y, el diezmo, consiste en apartar la décima parte de los productos de consumo y comercial que se destina a la iglesia.

De la producción anual que obtienen las UDC del café, (entre 200 a 600 Kg.), el 90% son destinados para el mercado local, del cual obtienen los mejores ingresos del año (obtienen entre 3 a 5 mil pesos anuales en promedio por la venta de café). El recurso monetario es utilizado básicamente para los gastos familiares y una parte es destinada al ahorro, aunque no en todos los casos se aplica el ahorro familiar, porque no se logra producir lo suficiente o su venta es muy raquítica.

2.6 Actividades complementarias e ingresos no agrícolas

Ante la baja productividad del campo agrícola, las comunidades rurales están optando por otras actividades que no dependen directamente de éste y hasta cierto punto se habla de una diversificación de actividades no agrícolas, lo que está transformando la dinámica interna del sector campesino.

Kay (2002), refiere a la caracterización de las transformaciones experimentadas por el sector rural principalmente como consecuencia del proceso de globalización y la implementación de las políticas neoliberales. Los cambios más significativos se refieren a la creciente multi o pluriactividad de las unidades domésticas campesinas, las cuales están involucradas en una cada vez mayor variedad de actividades agrícolas y no agrícolas, como la artesanía, los servicios, el comercio y el turismo.

En este contexto, algunos miembros de la unidad familiar trabajan como obreros asalariados en empresas agroindustriales locales, construcciones de caminos o viviendas, granjas capitalistas, entre otros. Este desplazamiento al trabajo asalariado quizá resulte en migraciones temporales o de más amplia duración a otras áreas rurales, o tal vez a las áreas urbanas e incluso a otros países (Kay, 2002). Quienes emigran envían remesas a los miembros de sus familias campesinas. Así, las actividades y las fuentes de ingreso de las familias campesinas se han vuelto muy diversificadas.

En la comunidad de Yevalchen se identifican por lo menos 4 actividades económicas principales complementarias 1) La migración 2) el trabajo asalariado 3) el comercio en menor escala y 4) la actividad de traspasio. Además, tenemos que reconocer la importancia de los programas de asistencia social (Oportunidades), que actualmente está jugando un papel importante en la percepción de ingresos monetarios de las UDC.

2.6.1 Migración

Los estudios de la economía rural en los últimos años, (Quilaques y Ramírez, 2006) han reconocido que las actividades fuera del predio agrícola han desempeñado un papel relevante en la determinación del ingreso total de los hogares para su reproducción económica. La migración es uno de los fenómenos sociales que ha impactado en la transformación de algunos patrones productivos en comunidades rurales, mediante el envío de remesas por parte de los migrantes. La migración, siempre ha sido una fuerza que impulsa el cambio social y cultural de los sujetos de una determinada región o comunidad.

En el caso de Yevalchen, el índice migratorio entre sus habitantes es de menor grado. De acuerdo con los datos recabados en la comunidad sólo 12 familias, de las 111 que la componen, tienen de uno a dos miembros fuera de la entidad chiapaneca,⁴³ en su mayoría jóvenes de entre 20 a 25 años de edad. Aunque, hay personas que migran a otras regiones o ciudades de la entidad.

Gran parte de la población permanece en la comunidad, ocupándose en diversas actividades, algunas de las cuales ya se han hecho mención en los apartados anteriores y los que faltan por señalar como el trabajo asalariado y además el impacto de los programas de asistencial social (como Oportunidades), como factores determinantes del escaso índice migratorio en esta comunidad ch'ol y sobre todo porque los líderes religiosos tratan de retener a sus jóvenes de no salir de sus comunidades de origen y muchos deciden quedarse porque cumplen con una función religiosa en la comunidad⁴⁴.

Por otra parte, las personas que han determinado salir de la comunidad por una temporada de 3 a 6 meses, no han logrado cambiar los patrones de producción y el sistema de vida de la unidad familiar a la que pertenecen, como suele suceder en otras comunidades de la entidad. Más bien, la migración de los habitantes de Yevalchen hacia otras partes de la república mexicana, se asocia con la idea de conocer lugares diferentes.

⁴³ Según la información vertida por los familiares, algunos de los migrantes se encontraban en las ciudades y estados de Cancún Q. Roo, Tabasco, Sinaloa y en ciudades de la misma entidad chiapaneca, como Tuxtla Gutiérrez.

⁴⁴ Ejemplo de ello, es de Florencio Méndez quién ha decidido quedarse en la comunidad porque es director del grupo de jóvenes "Esfuerzo Cristiano".

Muestra de ello es que, después de una temporada retornan a su comunidad para integrarse de nueva cuenta a las actividades agrícolas. Florencio Méndez, joven ch'ol explica al respecto:

Lo que he visto aquí, los compañeros de la comunidad casi no acostumbran a salir. Y los que salen son jóvenes que van a estudiar, pero también algunos salen a trabajar y regresan luego a la comunidad, porque llegan a conocer los lugares. Yo pienso que cuando los jóvenes salen de la comunidad, es porque quieren encontrar dinero rápido y ganar más, porque aquí también hay trabajo pues, pero no se gana igual como en las ciudades.⁴⁵

De esta manera, el bajo porcentaje de migrantes en la comunidad y la poca dependencia hacia ello, hace que las UDC sean menos sensibles a los cambios constantes del sistema económico capitalista que rige el mundo actual, en la que la migración se ha convertido en la principal forma de inserción en la globalización neoliberal para los campesinos mexicanos (Bustos; 2006:83) y por consiguiente genera una dependencia mayor en las relaciones económicas externas (en el caso de la venta de café).

El menor impacto de la migración entre los presbiterianos también se vincula en cierta forma con el elemento religioso. Se identificó que para este grupo, ser creyente implica un valor ético de llevar una conducta práctica de vida apegado a los principios, como tener buenas relaciones con los demás. Por otro lado, los líderes religiosos asumen el compromiso de velar por la feligresía mediante la orientación de los jóvenes, de no abandonar el credo y conservar la identidad religiosa. Por consiguiente, se asume a la religión como “un elemento identitario para procurar medios de vida y promover relaciones centrales para la sobrevivencia o buscar coherencias en los cambios personales y el comportamiento ético” (Rodríguez y García, 2007:12).

Es probable, entonces que la religión sea un factor que incida en la continuidad de los trabajos agrícolas y por consiguiente en el trabajo de la tierra, como principal proveedor de los recursos de subsistencia. Esto es, por el hecho de que los presbiterianos, y en algunos católicos choles, se consideran como administradores de la tierra y atribuyen a la providencia divina como dueña y creadora de todo, y sólo el hombre corresponde cuidarla.

⁴⁵Entrevista al joven Florencio Méndez Díaz, 12/octubre/2008.

2.6.2 El comercio en pequeña escala

Hace varios años en las comunidades rurales indígenas no era común ver pequeños establecimientos comerciales como lo es la abarrotería pero, últimamente parece ser que esto ha venido cambiando, en el sentido, que esta actividad comercial está cobrando cierta importancia en el marco de la actividad no agrícola implementada por las UDC. Ya no es posible hablar de un ruralismo netamente agropecuario, porque empieza a implementarse una estrategia con una función económica articulada al mercado (circulación de mercancías comerciales) propio de la dinámica del capitalismo y desde luego de cómo las familias se ven insertas en este proceso. En otras comunidades, la pesca, el turismo ecológico, la producción artesanal y el comercio son algunas de las actividades que los habitantes del medio rural han practicado en los últimos años como parte de sus estrategias de sobrevivencia.

Aunado a lo anterior, el espacio rural se vislumbra como un escenario complejo, inmerso en un profundo proceso de reestructuración, fruto de las respuestas de los actores a la tensión permanente entre lo local y lo global (Massieu *et al*: 2005).

En la comunidad de Yevalchen, se identificó que algunos presbiterianos han sido abiertos al cambio económico en la que invierten tiempo, dinero y trabajo que hasta hace poco sólo era en la actividad agropecuaria. Por ejemplo, el comercio en pequeña escala últimamente ha proliferado como una actividad económica entre la población⁴⁶. En la localidad existen siete miniabarroterías, que son atendidas por miembros de la unidad doméstica, en especial por mujeres, quienes generalmente permanecen en sus hogares cuando los trabajos agrícolas no requieren de su fuerza de trabajo, como lo es en el corte de café.

Estos establecimientos, no rebasan un monto de inversión de 5 mil pesos, generalmente oscila entre 3 a 5 mil pesos, lo que indica que no representa un negocio que genere ganancias altas. En muchos de los casos, estas pequeñas inversiones representan el ahorro económico familiar de los ingresos obtenidos del café al año que se decide invertir en la compra de productos comerciales, puesto que con la venta de estos se

⁴⁶ Consiste en pequeñas tiendas de abarrotes, en el que se expenden productos básicos de primera necesidad (aceite, arroz, azúcar, sal, galletas, pastas comestibles, detergentes, refrescos, entre otros) consumidos por la población.

obtienen ciertos márgenes de ganancias semanales que oscila entre 100 a 150 pesos dependiendo de la venta que se tenga, que también muchas veces son aprovechadas para el consumo familiar. De tal modo, que el pequeño negocio funciona como un componente de estrategia económica, en el que “las relaciones sociales simétricas entre iguales permiten a las unidades domésticas trabajadoras, la obtención de recursos monetarios” (Hernández; 1992: 37).

No obstante, independientemente de la naturaleza religiosa o no, a la que atribuyen algunos hogares a esta actividad complementaria, lo cierto es que el comercio a pequeña escala en esta comunidad ch'ol, constituye una estrategia dirigida a diversificar los ingresos de los hogares, como un componente más para asegurar la reproducción económica de sus integrantes, aunque esto no se aplique en todos los casos.

Por otro lado según Wolf, “la comunidad con tendencia a la apertura permite y promueve la acumulación individual y despliegue de riqueza durante los periodos en los que aumenta la demanda externa y concede a esta nueva riqueza una enorme influencia en las modificaciones de los lazos sociales (1955:462). En el caso presbiteriano se identificó mayormente el establecimiento de abarrotes que los católicos, esto difiere de cómo las dos comunidades con prácticas religiosas distintas, asumen diferentes formas de complementar los ingresos monetarios.

2.6.3 Trabajo asalariado

El análisis económico del sector rural en los últimos 20 años, ya no se ubica sólo en las actividades agropecuarias sino, de otros componentes de subsistencia. Las características del sector campesino, en términos de tamaño del predio, factores climáticos y uso de tecnología tradicional, han generado un ingreso agrícola insuficiente para cubrir las necesidades de los hogares rurales, por eso las UDC realizan actividades complementarias. En términos amplios, el trabajo asalariado comprende todas las situaciones en las que los campesinos venden su fuerza de trabajo, desde las actividades no calificadas realizadas en las construcciones cerca de casa hasta la migración a lugares

distantes para efectuar labores agrícolas por temporada⁴⁷ (Cancian, 1991: 227) En Yevalchen, el trabajo asalariado se desarrolla en dos modalidades: las labores agropecuarias entre los habitantes de la localidad y los trabajos temporales como es la construcción de obras públicas comunitarias.

De acuerdo a los datos de campo la mayoría la gente se ve involucrada en el trabajo asalariado. Por lo menos el 60% de los encuestados señalaron que durante el año, destinan entre 2 a 3 meses de trabajo asalariado, principalmente en la temporada de recolección del maíz (tapisque y acarreo) y en la cosecha del café (corte). Mientras que el resto lo hace únicamente cuando las labores en las parcelas hayan concluido y también por circunstancias imprevistas por las que atraviesa la unidad familiar (como enfermedades), en las que requieren de recursos económicos extras.

El trabajo asalariado vinculado con la actividad agrícola es de más predominancia en la localidad. Debido a que existen UDC que pueden contratar personal para la realización de trabajos que sus integrantes no pueden cubrir y, por la lejanía de las parcelas, por el desempeño de otras actividades o por el tamaño de la unidad de producción. Al respecto se dice:

Aquí en la comunidad hay dos temporadas en las que nosotros podemos ganar dinero. En el mes de marzo durante la cosecha de la tornamilpa y el en mes de octubre que es cuando cosechamos la milpa del año. Los compañeros nos avisan para ir a traer el maíz en la milpa y podemos ganar hasta ciento cincuenta pesos al día, depende de la distancia donde se encuentra el trabajo. Es lo que hacemos aquí en Yevalchen, cuando no tenemos trabajos en nuestras parcelas nos ayudamos entre ambos para tapiscar el maíz o acarrearlo a la casa.⁴⁸

Por lo que es común encontrar jóvenes de entre 16 a 20 años que se dedican al trabajo asalariado agrícola en donde perciben un salario entre 50 a 60 pesos el jornal. Al respecto se afirma:

“aquí de repente hay trabajo y a veces no, hay algunos compañeros que no tienen hijos varones por lo que buscan su gente para que los ayuden a trabajar en sus parcelas, ya sea para limpiar cafetales, fumigar o rozar la milpa y nos pagan el jornal a 60 o 50 pesos dependiendo el lugar”⁴⁹.

⁴⁷Ejemplo de ello son algunos jóvenes presbiterianos que se van por tres a seis meses al estado de Sonora al corte de tomate.

⁴⁸ Entrevista a Julián Méndez Arcos en la comunidad de Yevalchen, 14/octubre/2008.

⁴⁹ Entrevista a Humberto Díaz, Yevalchen, Tumbalá. 13/10/2008.

La otra modalidad del trabajo asalariado local se realiza en las labores de infraestructura comunitaria (construcción de aulas escolares, pavimentación de calles, entre otros), donde los ingresos monetarios varían de acuerdo con la capacidad de trabajo de los individuos.⁵⁰ Esta actividad únicamente surge cuando la comunidad se beneficia de cierto proyecto de obra comunitaria de alguna institución gubernamental⁵¹, en el que han buscado siempre la participación y el beneficio de todos los habitantes de la comunidad⁵² a pesar del divisionismo político que existe en ella. Los recursos que obtienen las UDC en estas dos modalidades del trabajo asalariado constituyen un apoyo significativo aunque coyuntural para su reproducción económica, en la medida que dichos recursos contribuyen a solventar necesidades básicas (compra de insumos alimenticios, herbicidas e insecticidas) y la satisfacción de necesidades materiales (como la compra de ropa y otros utensilios personales).

Por lo tanto, las UDC del grupo no católico de Yevalchen se sirven de diversas estrategias mixtas para sobrevivir y en algunos casos ahorrar, además de que las actividades del hogar pueden modificarse en la medida de su propio desarrollo y de los cambios en la economía local y regional.

2.6.4 Actividad de traspatio pecuario

En lo que respecta a la producción pecuaria, las comunidades rurales de la región ch'ol, han mantenido la tradición de criar animales domésticos de traspatio, es decir en los alrededores de la vivienda y constituye una actividad complementaria en las labores del hogar que son propias de las UDC.

Las especies más registradas son las aves de corral y los porcinos. La primera son las más importantes en el traspatio; en particular los pollos y gallinas; y luego están los pavos. Como segunda especie en importancia, están los cerdos. A estos animales se suelen alimentar con productos excedentes de la agricultura (maíz, yuca, calabaza, plátano, mango, entre otros). Estas especies se crían especialmente para el autoconsumo

⁵⁰ Un albañil puede obtener hasta \$250.00 pesos al día, mientras que un ayudante o peón como conoce la mayoría de los habitantes, llega a ganar de 130 hasta 150 pesos al día.

⁵¹ Generalmente el Ayuntamiento Municipal anualmente prioriza obras públicas para las comunidades como: red de drenajes, asfaltado de calles, construcción de escuelas, entre otros.

⁵² Don Diego Pefiate Arcos, comentó que cuando se llevó a cabo el encementado de las calles de la comunidad, se determinó en pleno acuerdo de asamblea y con el ingeniero, realizar los trabajos con toda la comunidad.

y para las fiestas familiares, religiosas y sociales, además que son considerados como una fuente emergente de ingresos en caso de que se presenten necesidades e imprevistos económicos, funciona en muchos de los casos como ahorro económico.

El traspatio pecuario es un espacio en el cual las UDC, producen pequeñas ventas y donde también generan ingresos no monetarios que aseguran mayores niveles de autonomía alimentaria para la familia. A este espacio raramente se le percibe y valoriza por su importancia económica, ya que también tiene una función social de la producción, lo que en algún momento es utilizada para algún evento socioreligioso.

En el caso de la crianza de puercos es una actividad que tiene décadas practicándose entre los choles de Yevalchen. Hace cuatro décadas representaba, junto con la milpa, la principal base de la economía familiar, ahora tan sólo forma parte de las diversas actividades complementarias que desarrollan los miembros de la unidad familiar. El desplazamiento de la crianza de puercos como actividad económica rentable se debe a la escasa productividad en la cosecha del maíz, alimento principal de los porcinos. Al respecto se dice:

Anteriormente cuando se producía bastante maíz, las familias tenían muchos puercos en el patio de sus casas y de ahí vendían para tener dinero, para comprar su ropa, comida, medicinas cuando se enfermaban. Estoy hablando ya de hace varios años, cuando la cosecha del café todavía no era el trabajo de la gente. Pero como la gente empezó a cultivar sus cafetales, ya no cosechaban bastante maíz porque tenían que dividir el trabajo. Entonces, si no había maíz, pues no se podía alimentar a los puercos y así poco a poco fue dejándose este trabajo, hasta ahora, que tienen sólo uno o dos en sus chiqueros, pero ya no para sacar dinero, como antes, sino para comer o cuando alguien de la familia cumple año o para alguna fiesta en la iglesia⁵³.

En ese sentido, la cría de cerdos es una estrategia de supervivencia cada vez más limitada, representa una especie de ahorro, puesto que después de determinado tiempo se sacrifica el cerdo para venderlo, y así obtener una cantidad de dinero líquido. La venta del cerdo puede ser en cualquier momento, puesto que el animal aunque necesita un periodo de desarrollo, puede ser comercializado antes de llegar a este periodo. Esto permite, a las UDC, obtener una cantidad de dinero que les permite comprar otro cerdo o gastar el dinero en otras necesidades vitales.

⁵³ Entrevista a don Juan López Meneses. Yevalchen. 14/10/08

Es de subrayar, que el traspatio pecuario, en esta comunidad es desarrollado con bajas tecnologías y de manera tradicional, vinculada principalmente con el trabajo de las mujeres, quienes, en su mayoría son las que se encargan de producir los animales, además del trabajo doméstico cotidiano. De ahí, la importancia de la participación del género femenino en las estrategias de reproducción familiar.

2.6.5 Ingreso económico del programa Oportunidades

Actualmente las comunidades rurales de México se han visto asistidas por los subsidios públicos (como el programa de Oportunidades el de mayor impacto económico), como medio para minimizar la pobreza y marginación de la población indígena en el medio rural. Por tal razón, en muchos de los hogares ha significado un ingreso monetario que ha permitido a las UDC satisfacer las necesidades de consumo y sobre todo que ésta contribuye a implementar ciertas estrategias de reproducción económica. De acuerdo con los datos proporcionados, el cambio más importante que se ha generado en los hogares choles por el programa Oportunidades es la prolongación de los estudios escolares de los hijos, en comparación con las décadas anteriores, en la que, sólo concluían la educación primaria o cuando mucho la secundaria. Los recursos que perciben las beneficiarias bimestralmente, representa un ingreso en la economía familiar, que permite cubrir los gastos mas apremiantes como lo es básicamente la educación de los hijos. Existen familias muy numerosas que perciben hasta cuatro mil pesos y de mil pesos mínimos, entre mayor sea el número de los miembros beneficiarios mayor son los ingresos del apoyo. A continuación se muestran datos de familias más representativas que reciben mayor ingreso de Oportunidades en la localidad.

Cuadro 6. UDC beneficiarias del programa Oportunidades anual*

UDC	No. de hijos becados	Alimentación, Energético Vivir mejor \$	Educación \$	Bimestre \$	Total anual \$
1	2	740.00	990	1,730	10380
2	3	740.00	1,700	2,440	14640
3	0	740.00	740	740	4440
4	2	740.00	1,360	2,100	12600
5	3	740.00	2,170	2,910	17460
6	0	740.00	740	740	4440
7	4	740.00	2,585	3,325	19950
8	3	740.00	1,800	2,540	15240
9	1	740.00	880	1620	9720
10	0	740.00	740	740	4440

Fuente: Padrón de beneficiarias de Oportunidades de Yevalchen, Mayo-Julio 2008.

El ingreso anual que obtienen las UDC de este programa es considerable, y esto implica que para muchas familias estén dependiendo en cierta manera de estos subsidios para complementar sus necesidades de consumo. Por otra parte, esto significa que ya no se dependa totalmente del campo porque se tiene la percepción de obtener un ingreso bimestralmente. Así, tanto la forma en que se administran los recursos monetarios o no monetarios que asigna el gobierno a través de programas, las redes de reciprocidad y redistribución, la migración, la venta de fuerza de trabajo y demás actividades que desempeña cada individuo dentro de las UDC constituyen parte de las estrategias que permiten su supervivencia.

De las 10 familias seleccionadas para el análisis de este Programa, se identificó que el 65% de las mujeres son las que reciben y distribuyen los recursos que perciben de Oportunidades. Mientras que el 35% es administrado por el jefe de hogar. Este último, se debe a dos razones principales: a) el analfabetismo de algunas madres de familia que les obliga a ceder la responsabilidad a sus cónyuges tanto en la administración del recurso como en el control de citas médicas, requeridas por el Programa, a cumplir durante el bimestre, b) por cuestiones de seguridad. Es decir, que algunas mujeres expresaron

* En el desglose de la suma total de este ingreso de los componentes del programa, 390.00 pesos para alimentación, energético 100.00, vivir mejor de 240.00 con un total de 740.00 total y en el caso de educación varía de acuerdo al números de hijos y del el nivel escolar que determina el apoyo económico.

sentirse inseguras en el manejo del dinero, por lo que prefieren encomendar el recurso en manos de sus cónyuges para una mayor seguridad.

Un hallazgo importante en la percepción de las mujeres que no administran directamente sus recursos, consiste en que la confianza que depositan en sus conyugues se deriva en que, ambos pertenecen al mismo grupo religioso, el cual les da la seguridad de que el dinero recibido no se utilice inadecuadamente (como en la borrachera, por ejemplo) ya que los principios religiosos influye en la administración del recurso económico.

Por otra parte, en la distribución de los recursos que hacen las familias de este apoyo económico se aparta el 10% del diezmo. Cada bimestre, las beneficiarias, junto con toda la familia, realizan una ceremonia especial y de manera colectiva, para la entrega de los diezmos de Oportunidades. Al respecto se explica:

Desde que nuestras familias empezaron a recibir el apoyo de Oportunidades, los hermanos de la iglesia presbiteriana dan sus ofrendas y diezmos. Porque así está escrito en la Biblia de Dios que demanda la parte que le corresponde como son los diezmos. Por eso los hermanos están consientes de que todo lo que llega a la mano apartan el diez por ciento. Porque cuando reciben el apoyo del gobierno tienen que sacar su diezmo. Porque es una bendición de Dios que el gobierno nos mande dinero para nuestras familias, tenemos que dar esa parte y orar a Dios para que ese dinero rinda bien.⁵⁴

Esta práctica religiosa presbiteriana no sólo ocurre con el programa Oportunidades sino con los demás apoyos que perciben las UDC, como Procampo, apoyos de café, entre otros, aunque son anuales no impide que se done el diezmo.

Por lo tanto, los apoyos de gobierno (como el de Oportunidades) percibido por las familias está jugando un papel clave dentro de la economía de las UDC y también de la Iglesia, debido a su componente de educación y específicamente por las becas escolares de los hijos que está contribuyendo al ingreso monetario familiar.

2.7 Distribución de las actividades agrícolas y no agrícolas de las UDC

Finalmente, se analizan los datos monetarios de las estrategias de reproducción de las UDC desarrolladas al interior de la comunidad. Una característica fundamental de los

⁵⁴ Entrevista a Abel Pérez Meneses, anciano oficiante de la Iglesia Presbiteriana "Huerto de Edén". Yevalchen. 20/07/2008.

hogares analizados es la diversificación de ingresos que permite cubrir las necesidades de consumo familiar al año.

Las UDC que se hallan en esta situación siguen produciendo cultivos básicos para el consumo y percibiendo ingresos de otras fuentes (como la producción de cultivos comerciales y el desempeño de actividades no agrícolas). A continuación se muestra en el cuadro 07 y gráfica 03, el promedio de los ingresos obtenidos de cada actividad.

Cuadro 7. Resumen del ingreso monetario anual de las UDC en Yevalchen*

UDC	Trabajo asalariado	Comercio (tienda de abarrotes)	Oportunidades	Procampo	Apoyos de café	Remesas	Agrícola	Traspatio	Ingreso anual \$	Ingreso mensual \$
1	0	4,800	10,380	800	800	0	12,750	1050	30580	2548.33
2	9,000	3,840	14,640	1450	800	0	12,425	1800	43955	3662.91
3	0	0	4,440	1000	800	2000	6,950	400	15590	1299.16
4	7,200	0	12,600	0	800	3600	6,272	750	31222	2601.83
5	4,800	12,000	17,460	1000	0	0	7,590	1700	44550	3712.5
6	31,200	5,760	4,440	800	1300	0	24,000	950	68450	5704.16
7	0	3,600	19,950	1200	1300	2000	8,300	1500	37850	3154.16
8	4,500	0	15,240	800	500	0	3,460	0	24500	2041.66
9	0	0	9,720	1160	800	3000	13,137	1880	29697	2474.75
10	11,900	0	4,440	0	0	0	8,400	100	24840	2070
Promedio	6,860	3,000	11,331	821	710	1060	10,328.40	1013	35123.4	2,926.94

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

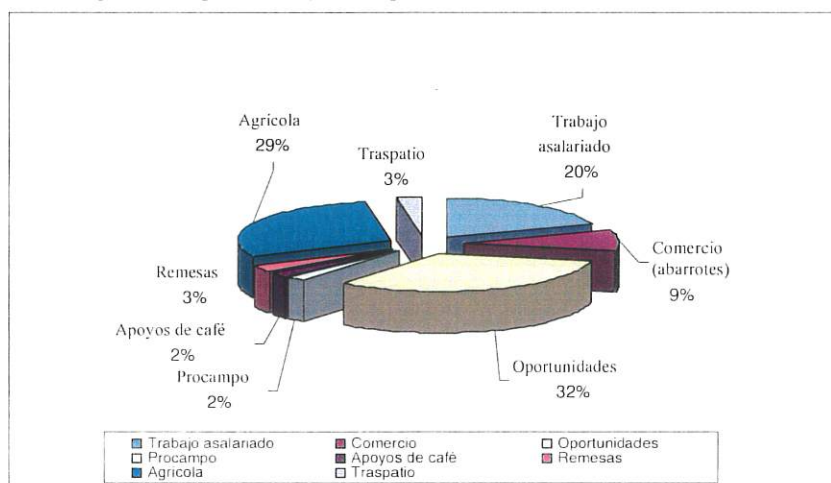
Los 10 encuestados están estrechamente vinculados con la economía no rural, ya que, el 70% del ingreso de la unidad familiar proviene de las actividades no agrícolas. La mayoría de estas son generadas principalmente por la obtención de los ingresos monetarios del programa Oportunidades y el empleo asalariado, entre otros. Por lo que 30% representa la producción agropecuaria. Y el ingreso neto de esta actividad es muy reducido o a veces incluso negativo.

La evidencia obtenida muestra que los hogares han tratado de compensar el incremento de sus ingresos a través de estrategias como es la diversificación de actividades que

* El cálculo de cada actividad se realizó con base a los datos proporcionados por cada informante, puesto que existen variaciones de ingresos en las distintas actividades desarrolladas, ya que no todos realizan la misma actividad. El hecho de que muchas UDC no perciban ingreso alguno de ciertas actividades puede crear un sesgo de selectividad. Por ejemplo, los integrantes de las UDC que participan en el trabajo asalariado pueden tener una ventaja comparativa en relación con otros.

tratan de encontrar alternativas para obtener recursos monetarios y así equilibrar el autoconsumo familiar.

Gráfica 3. Ingresos agrícolas y no agrícolas anual de las UDC



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizado en diciembre, 2008.

El estudio con el grupo presbiteriano muestra que los ingresos monetarios anuales inciden en la elección de actividades de las UDC y éste a su vez contribuye con el ingreso del programa Oportunidades.

La explicación y el análisis de las diversas formas de estrategias de reproducción doméstica en el contexto presbiteriano, se caracteriza que éstas no sólo implica producir el consumo familiar, es decir, “la agricultura es fundamental más no es todo” si no que existen estrategias a diversificar los ingresos, lo que se trata finalmente de buscar un nuevo modo de promover el desarrollo familiar que contribuye a la mejoría de la calidad de vida de las UDC favoreciendo el surgimiento de comunidades rurales sostenibles en términos económicos.

Estando de acuerdo con Long (2007) podemos establecer que las estrategias de reproducción no sólo se enfocan en los recursos materiales o económicos, si no también en dimensiones menos tangibles que incluyen percepciones, habilidades, formas simbólicas y estrategias organizativas.

Aunado a lo anterior, se confirma que el grupo estudiado, en las actividades que generan ingresos, ven el desarrollo como algo positivo (como el ahorro económico) ya que los

principios doctrinales inciden en cierta forma en la mejora de los hogares⁵⁵, por lo que ésta se deja ver que el elemento de la cultura socioreligiosa, es la que identifica al sujeto y cómo éste la adapta a sus perspectivas e intereses individuales y colectivas que se refleja en la actitud de un sistema de vida que se articula con un desarrollo social a partir de los presupuestos de la fe. Aunque el ingreso de Oportunidades no necesariamente es una actividad que genere ingreso porque proviene de las políticas gubernamentales, pero que ha tenido importancia de ingreso económico entre las UDC.

En conclusión de este capítulo, podemos afirmar que el grupo indígena ch'ol de la localidad Yevalchen en el marco religioso no católico, se aprecia que sus estrategias de reproducción doméstica son diversas. Por un lado, las actividades agrícolas siguen siendo un elemento de dependencia en la seguridad alimentaria tradicional, básicamente de la producción de granos básicos (maíz, frijol y café) y otros complementos obtenidos directamente del campo agrícola. Por otro lado, las actividades no agrícolas (el establecimiento de pequeños comercios, trabajo asalariado y traspasío pecuario) están siendo desarrolladas como una estrategia de reproducción de la unidad familiar y que responde a una alternativa económica para el bienestar del grupo doméstico en el corto, mediano y largo plazo. Además, los subsidios públicos de programas sociales como Oportunidades (aunque no sea una estrategia de reproducción), son los nuevos componentes en la obtención de ingresos económicos de los hogares lo que implica un cambio en el sector rural de la región.

⁵⁵ Por ejemplo, mejorar la vivienda, la compra de aparatos electrodomésticos, entre otros.

III. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA CATÓLICA DE LA LOCALIDAD EL PORVENIR

Introducción

El Porvenir se caracteriza por ser una población netamente católica a pesar de que han sido objeto del proselitismo protestante; sin embargo, han preferido mantener la adscripción religiosa desde ya hace mucho tiempo. Una de las razones manifestadas reiteradamente por los informantes, consiste en conservar ciertas costumbres que los identifican como católicos, por ejemplo, el compadrazgo y las fiestas patronales.

El Porvenir es una comunidad campesina que depende básicamente de la producción agrícola tradicional; sin embargo, no está aislada del mercado capitalista ni es autosuficiente en el consumo familiar. Aunque sus habitantes siembran cantidades relativamente importantes de maíz y frijol para su subsistencia, aunado a la producción de café, dependen también de otras actividades económicas como el trabajo asalariado o la migración.

El presente capítulo analiza las estrategias de reproducción de las UDC en el contexto de la práctica católica de los choles de El Porvenir. Destaca, en primer lugar el análisis de las estrategias de producción y reproducción campesina que la unidad familiar desarrolla en la producción agrícola, considerando elementos como la organización de la fuerza de trabajo familiar, la distribución de los ingresos agropecuarios, entre otros. En segundo lugar, se examina el aspecto religioso y su relación con las actividades productivas. Como tercer punto, se abordan las actividades no agrícolas que desarrollan las UDC en el marco de las estrategias de reproducción, identificando las actividades más notorias como: la migración, el trabajo asalariado, las actividades de traspasío y las aportaciones de ingresos económicos del programa Oportunidades y otros subsidios gubernamentales.

3.1 Estrategias de trabajo agrícola de las UDC de El Porvenir

En esta investigación se ha considerado como unidad de análisis las estrategias de producción y reproducción doméstica campesina, en el entendido que tales estrategias condensan y son el resultado de múltiples interrelaciones económicas, sociales, y culturales (Mendizábal, 1999:17) Por ello, el análisis del grupo católico de El Porvenir, subyace en esta argumentación, en el modo de operar, de producir y reproducirse, que está determinado por consideraciones de carácter tanto económico, cultural y social.

En el contexto religioso católico, el trabajo agrícola ha sido una actividad de subsistencia practicada desde antaño y sigue siendo la base de reproducción entre las UDC, en las que se identifican, tres formas de organización de trabajo: la cual se basa en la composición familiar, el trabajo recíproco y el uso de la fuerza de trabajo remunerado, como elementos que definen parte de la estrategia de reproducción agrícola.

3.1.1 La organización de la fuerza de trabajo familiar

La mano de obra familiar es la base del funcionamiento económico y social de la unidad doméstica (Ruvalcaba, 1991:33). En El Porvenir, la fuerza familiar es la base de trabajo que sigue operando con las unidades domésticas y la que determina en gran parte la producción agrícola para la supervivencia familiar (variando solamente el número de consumidores que cada unidad debe sostener). El maíz, es la base principal de subsistencia y en esa medida adquiere su particular importancia en la organización del trabajo familiar. Aunque éste no es algo que distingue de los protestantes ya que en los dos casos observados, se organizan en función de la composición familiar. Por lo tanto, esto implica que es un mecanismo que caracteriza a los dos grupos religiosos y en las comunidades choles en general.

3.1.2 El trabajo “mano vuelta o ayuda mutua”

El trabajo de ayuda mutua entre los católicos de El Porvenir, se organiza por medio de las relaciones del compadrazgo al interior de la localidad. Ésta muchas veces se producen entre familias que guardan diversos grados de afinidad consanguínea, social, política y

religiosa (pero no se aplica entre toda la feligresía), y funciona sobre la base de reciprocidad dependiendo el tipo de relaciones que establecen los pobladores.

Hay tres planos en los que se recurre a esta forma de trabajo: la producción de alimentos básicos, maíz o frijol, en especial durante las siembras, limpiezas y cosechas; la construcción de viviendas y la preparación de alimentos entre las mujeres, por motivo de la siembra agrícola o de eventos especiales como aniversarios, bodas y defunciones.

Esta estrategia de trabajo agrícola ha sufrido ligeras modificaciones. Hasta finales de los años ochenta, el trabajo recíproco en El Porvenir, todavía era la práctica más importante en la producción de alimentos básicos entre las UDC, sin embargo, en la actualidad el trabajo de mano vuelta es un medio no frecuente entre todas las UDC, debido a que muchos deciden vender su mano de obra como jornaleros. Los problemas sociales internos, aunado a los apoyos económico que reciben las familias esté ocasionando probablemente la poca recurrencia al trabajo de ayuda mutua. Al respecto se dice:

[...] aquí en la comunidad ya no todos se ayudan para el trabajo de la milpa, ya es muy poco que se hace, es que ahorita ya la gente ya no se llevan muy bien por tener cada quien su partido y cada quien trabaja su parcela, y también como ya reciben Oportunidades. No como antes era muy bonito, toda la gente se ayudaban para trabajar y había mucha confianza. Pero ahorita, por el partido están dividida la gente, solo los que son compadres se ayudan o si son del mismo partido o son familiares sólo así se hace ahora para rozar o sembrar la milpa aunque somos de la misma religión⁵⁶.

Principalmente entre los jóvenes, son quienes están dejando de practicar este mecanismo de trabajo agrícola, aunque las personas mayores lamentan esta situación porque se está perdiendo la forma de organización comunitaria que los ha identificado en el cultivo de la milpa por varias décadas.

Lo anterior permite identificar que actualmente en la comunidad católica no concierten buenas relaciones internas entre los propios habitantes, lo que significa que prevalecen diferentes maneras de identificarse internamente principalmente con el partido político en el que milita y esto hace que las relaciones sociales se vean deterioradas. Esto significa, que existen otros tipos de afinidades y agrupaciones sociales, que no recae en una institución religiosa (esta situación no es exclusivo entre los católicos).

⁵⁶ Entrevista a Pablo Pérez Castellanos. El Porvenir. 10/11/08.

No obstante, el trabajo de ayuda mutua, aún adquiere mayor relevancia entre las personas mayores al identificarse que en ella se siguen conservando parte de la tradición cultural de los choles, porque sigue cumpliendo funciones de socialización y de compromisos sociales de reciprocidad y no sólo obedece a condiciones de precariedad⁵⁷. Por otra parte, las relaciones de compadrazgos entre los católicos todavía se fundamentan a mantener una red de vínculos entre grupos domésticos y de parentesco, aunado a los que se establecen por afinidades sociopolíticas. En este caso la red de relaciones, aplicado “al entorno de contactos establecidos inter o intra grupos domésticos, apunta hacia la existencia de relaciones extensas de parentesco y amistad, basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica” (Oliveira, O. *et al*, 1989: 19).

3.1.3 Uso de fuerza de trabajo remunerado

El uso de fuerza de trabajo remunerado, es otro mecanismo laboral que recurren algunas UDC para su reproducción de consumo familiar. Este se evidenció en aquellas unidades domésticas que poseen mayores superficies de producción agrícola (2.5 a 4 hectáreas), lo que explica que los miembros de esas unidades optan por contratar fuerza de trabajo para cubrir los trabajos que requiere la actividad agrícola, ya que algunos, no atienden directamente dichas labores por realizar otras actividades no agrícolas como empleado público, educadores, entre otros. Sin embargo, también ocurre cuando alguna UDC no cuenta con mayor número de integrantes para solventar las necesidades de trabajo.

En este mecanismo de producción agrícola se identifican otras relaciones sociales de trabajo, en la que se produce un intercambio económico entre fuerza de trabajo y pago del jornal. Esto implica que al interior de la comunidad existe una diferenciación social en las estrategias de producción agrícola.

⁵⁷ En muchos de los casos el trabajo de ayuda mutua se sigue practicando entre la población, debido a la pobreza y la falta de recursos económicos para contratar a otros jornaleros en la producción agrícola.

3.2 La distribución parcelaria e ingresos agropecuarios

En la siguiente variable se registró el número de hectáreas de cultivo que cada grupo doméstico encuestado dispone de sus derechos ejidales. El objetivo de esta variable fue relacionar la disposición de recursos productivos (tierra); se consideró la disposición de la tierra y su rendimiento agrícola como el recurso productivo más importante de la unidad de producción; ésta no deriva de una alta capacidad económica agrícola, sino simplemente de ser un medio de garantía para la obtención de alimento directamente producido por la unidad familiar a pesar de que en algunos ciclos de cultivos sea insuficiente.

Asimismo con la variable en cuestión se correlaciona los aspectos económicos de la UDC con la obtención de los ingresos agrícolas anuales (maíz, frijol y café). El criterio de esta variable es obtener los promedios de producción tomando en cuenta los rendimientos máximos y mínimos, los cuales dan ideas de los recursos económicos con los que cuenta las UDC, en este caso, se destaca la producción de maíz como sustento básico, en relación con la cantidad de hectáreas para otros cultivos, como lo es el café (en el capítulo IV, se analiza las similitudes y diferencias con Yevalchen).

3.3 Distribución parcelaria agrícola

El número de grupos domésticos registrados en la comunidad, es de 70 UDC. Según este registro obtenido en trabajo de campo, hay 64 ejidatarios en la comunidad que son considerados titulares de los derechos ejidales o de la propiedad de la tierra, lo cual distribuye a los hijos casados para que realicen sus trabajos agrícolas. El número de hectáreas por UDC es un aspecto primordial, aunque no el único, para caracterizar la capacidad productiva de las UDC en la situación general de la comunidad.

La distribución del número de hectáreas ejidales de que disponen los grupos domésticos se presentan en el siguiente cuadro conforme a la división hecha por los jefes del hogar con relación a la actividad agrícola. En este caso se encuestaron 10 ejidatarios para conocer un promedio de distribución parcelaria en la comunidad.

Cuadro 8. Distribución parcelaria agrícola por UDC en El Porvenir

Encuestado	Café	Milpa	Acahual	Potrero	Total de has.
1	0.5	0.5	0	5	6
2	2	1	1	0	4
3	1.5	1.5	0.5	0	3.5
4	2	1.5	0.5	0	4
5	5	2	3	0	10
6	1	1.5	3.5	0	6
7	1	1.5	1.5	0	4
8	1	1.5	2.5	0	5
9	1.5	0.5	0	0	2
10	0.5	1.5	0.5	0	2.5

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

Tal como se aprecia en el cuadro, la comunidad se estructura con una diferenciación interna respecto al acceso a la tierra⁵⁸. Sin embargo, a pesar de esta variación general de recursos de la comunidad, también existen diferencias económicas internas, a veces muy significativas, puesto que la cantidad de tierra laborable es variada entre las UDC, sobre todo con el número de miembros que compone cada grupo doméstico.

El promedio general de la composición familiar es de 8 integrantes (distinguiéndose de la otra comunidad estudiada, en donde la unidad familiar se compone de 5 integrantes en promedio). Esta situación condiciona que exista escasez de terrenos cultivables para la población de El Porvenir, convirtiéndose en un problema central en la reproducción social de ésta y afectará sin lugar a dudas a las nuevas generaciones, así como la comunidad en general⁵⁹.

Puede decirse que el factor que impide el aumento inmediato en la producción para la mayoría de los campesinos es la notable parcelarización de tierras entre los hijos. Esto explica, que entre mayor número de hijos varones tenga la unidad familiar es más probable la fragmentación de los predios agrícolas (actualmente entre la población han decidido migrar hacia las ciudades pero no necesariamente por la fragmentación de tierras sino de otras causas sociales como la pobreza).

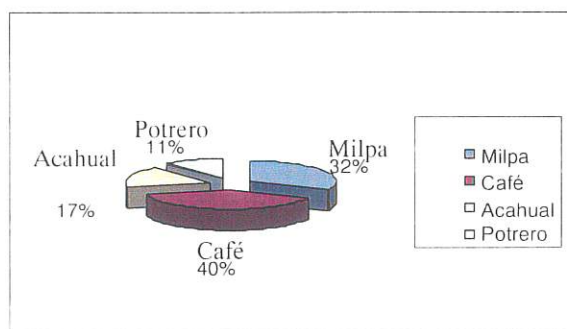
⁵⁸ Fueron los antepasados (bisabuelos y abuelos) los que se apoderaron de extensiones más grandes o más pequeñas de tierra por medio del desmonte. Otro factor que se agrega, es la cantidad de hijos, a mayor número de hijos en una familia, una mayor división de la tierra. De esta manera surgieron desigualdades en cuanto a la propiedad sobre la tierra.

⁵⁹ La dotación ejidal apenas alcanzó para repartir tres o cinco hectáreas a más de 40 ejidatarios. Después de esta generación (a principios de los ochenta), no hay ni una sola hectárea para solicitar ni para comprar o disputar legalmente con comunidades vecinas.

Por ello, algunos de los campesinos recalcaron la importancia del uso de fertilizantes en las superficies parcelarias para incentivar la producción del maíz y por el uso intensivo de la tierra. La gente reconoce el daño de los agroquímicos, pero argumentan que sin el fertilizante tendrían cosechas más pobres porque la tierra “ya no da” y sin el herbicida tendrían que trabajar mucho más en limpiar la milpa; se requiere menos mano de obra para limpiar el terreno con el “líquido” que con el machete (este hecho no sólo es concebido por los católicos sino también entre los presbiterianos).

En la gráfica siguiente se observa en términos porcentuales la distribución parcelaria de las UDC de El Porvenir.

Gráfica 4. Distribución parcelaria agrícola en El Porvenir (%)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

3.3.1 La milpa

De acuerdo con los datos recabados en campo, la superficie cultivada por productor al año oscila entre 0.5 a 1 hectárea. De los cuales obtienen entre 300 a 1,000 kilogramos de maíz en promedio al año. Esa producción es distribuida entre el consumo de los integrantes del hogar y para la alimentación de los animales de traspatio, lo cual ocasiona que la cantidad destinada para el consumo, sea menor y por consiguiente, la falta de maíz durante el año es notable. Aunado a lo anterior, las UDC de El Porvenir producen maíz sólo una vez al año debido a factores climatológicos y la baja fertilidad del suelo. En el siguiente cuadro se ilustra el nivel de productividad de 10 UDC que fueron consideradas para el análisis de este estudio.

Cuadro 9. Producción anual de maíz por UDC en El Porvenir*

UDC	Hectárea cultivada	Producción (Kg.)	Compra	Consumo Total	Integrante familiar
1	0.5	250	470	720	4
2	1	375	1425	1,800	10
3	1	1440	0	1,440	7
4	1	1440	0	1440	7
5	2	2500	0	2500	10
6	1	300	590	890	3
7	1	1000	1160	2160	8
8	1	750	0	750	3
9	0.5	300	600	900	5
10	1	300	940	1260	9

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

El 60% de las familias no alcanzan a cubrir sus necesidades de consumo de maíz durante el año, por lo que se ven en la necesidad de adquirirlo y sólo el 40% alcanza el consumo. Asimismo en el cuadro, se observa que en la misma superficie de cultivo (1 hectárea), las UDC obtienen diferentes cantidades de producción, debido a que algunos invierten mayor cantidad de insumos químicos en la producción (fertilizantes y agroquímicos y mayor cantidad de días de trabajo). Por tanto, la diferenciación productiva tiene una lógica de subsistencia, en el sentido, que al no invertir para la producción (compra de fertilizantes y otros) se invierte en la compra del maíz y al invertir para la producción se ahorra para la compra.

Este problema alimentario genera cambios en las actividades de reproducción de las UDC, ya que para cubrir esta necesidad, algunos de sus integrantes, se desempeñan temporalmente como asalariados en otras parcelas de mayor dimensión en la localidad y/o a otras tareas productivas, donde se requiere mayor cantidad de fuerza de trabajo (limpia de potreros) para la obtención de recursos económicos para adquirir el maíz faltante.

Por otra parte, aunado a la producción del maíz está el cultivo de frijol, que es un complemento en la dieta de los choles, en el que la mayoría de las UDC acostumbran a cultivarlo en un espacio exclusivo de producción, ya que, el asociarlo con la milpa, es considerado por los agricultores, como una práctica improductiva, (a diferencia de Yevalchen, donde las familias asocian el cultivo de frijol con el maíz). Este sistema de

* El cálculo del consumo total por unidad de producción se determinó con base al número de integrantes de la unidad familiar, considerando la producción obtenida y la cantidad adquirida del producto al año. La compra depende de maíz depende de los integrantes y de los animales domésticos.

cultivo ocasiona que la capacidad productiva de una parcela sea muy limitada y también reduce el espacio destinado para la siembra del maíz. Se aprecia en el cuadro siguiente.

Cuadro 10. Producción anual de frijol de las UDC en El Porvenir

UDC	Hectárea cultivada	Producción (Kg.)	Precio/kg.	Valor de la producción \$	Consumo	Ingreso por UDC
1	No cosecha					
2	1/3	60	10.00	600	60	600
3	¼	200	8.00	1,600	100	1,600
4	¼	200	8.00	1,600	100	1,600
5	¼	350	10.00	3,500	250	3,500
6	1/3	100	10.00	1,000	100	1,000
7	¼	300	10.00	3,000	300	3,000
8	1/3	150	10.00	1,500	150	1,500
9	¼	150	10.00	1,500	150	1,500
10	¼	200	7.00	1,400	100	1,400

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

3.3.2 El cultivo de café

Dentro de las estrategias de reproducción agrícola, la opción cafetalera constituye una forma de allegarse de recursos económicos, alternativa que se han desarrollado junto a los cultivos tradicionales como el maíz y el frijol. Anteriormente, “el café se consideraba un producto económico que permitió a los choles obtener recursos para ampliar su unidad de producción y complementar lo que obtenían de maíz para la sobrevivencia” (Velázquez: 2006: 111).

El nivel de productividad de este cultivo comercial se da de manera diferenciada entre las UDC, debido a factores como: la superficie de cultivo, el manejo variado que hace cada productor, aunado a la baja rentabilidad económica que ha tenido el producto en el mercado local e internacional en los últimos 20 años, lo que ha ocasionado el desánimo en los productores de renovar los cafetales.

La superficie de cafetal cultivada por productor en El Porvenir, oscila entre 1 a 2 hectáreas en promedio, en las que cosechan de 750 a 1,000 kilogramos al año en promedio. De la cantidad producida, 90% es destinada para la venta en el mercado local, mientras que el 10% se conserva para el autoconsumo. Aunque se encontraron algunos casos donde el 100% de la producción es destinada para el mercado, utilizando únicamente los remanentes de las cosechas para el consumo familiar. (Ver cuadro siguiente).

Cuadro 11. Producción anual de café en El Porvenir

Encuestado	Hectárea cultivado	Producción (Kg.)	Precio/kg.	Valor Productivo \$
1	0.5	100	17,00	1,700
2	2	500	15,00	7,500
3	1.5	500	17,00	8,500
4	2	1000	18,00	18,000
5	5	1600	17,00	27,200
6	1	250	15,00	3,750
7	1	250	12,00	3,000
8	1	250	15,00	3,750
9	1.5	400	18,00	7,200
10	0.5	300	15,00	4,500

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008

La mayoría de las parcelas de cafetales que poseen las UDC, se ubican en los sistemas de cultivo convencional y natural, caracterizados por la escasa cantidad de trabajo que invierten los agricultores en ello. Por lo que es común encontrar en los cultivos varias deficiencias laborales, como la falta de renovación de cafetales viejos, falta de desombres, de poda, lo que esto influye en el nivel de productividad al final de cada ciclo agrícola.

Por otra parte, la percepción de los agricultores en la producción de café en los próximos años no proyecta un futuro alentador como actividad económica. En primer lugar por la inestabilidad de precios en el mercado, el cual genera incertidumbre entre productores. Un segundo factor, que podría influir en el abandono de esta actividad, es la escasa participación de los jóvenes en el trabajo agrícola, quienes actualmente, están migrando a otras ciudades del país (como Cancún y Playas del Carmen) sobre todo cuando se concluye los estudios de educación media superior. Al respecto se dice:

Anteriormente el cultivo del café dejaba bastante dinero, porque los precios estaban bien, se vendía bien pues. Ahora he visto que muchos lo han abandonado. Algunos han decidido ocupar los terrenos de los cafetales para la ganadería, y yo creo que en unos 10 o 20 años ya nadie cultivará café aquí en la comunidad. Porque también los que hacían cafetales anteriormente ya están envejeciendo y no veo interés en los jóvenes en seguir esta actividad del campo.⁶⁰

Por tanto, ante la baja productividad del café en la comunidad no ha influido el interés de los agricultores en buscar nuevas alternativas para mejorar la calidad del producto, como por ejemplo, la práctica de una cafecultura orgánica que va en ascenso en Chiapas.

⁶⁰ Entrevista a Enrique Castellanos Pérez, comerciante en la localidad de El Porvenir. 18/10/2008.

3.4 Ingreso agropecuario de las UDC de El Porvenir

En esta variable se exponen los ingresos económicos derivados de la actividad agropecuaria, aplicada a la unidad de producción, se obtuvieron los ingresos monetarios provenientes de la venta del café anual, de la producción de maíz y el frijol. En el caso del maíz se asignó un valor económico del total de la producción por UDC al igual que el frijol. En el cuadro 12, se aprecia datos numéricos de la actividad agrícola de 10 UDC de El Porvenir.

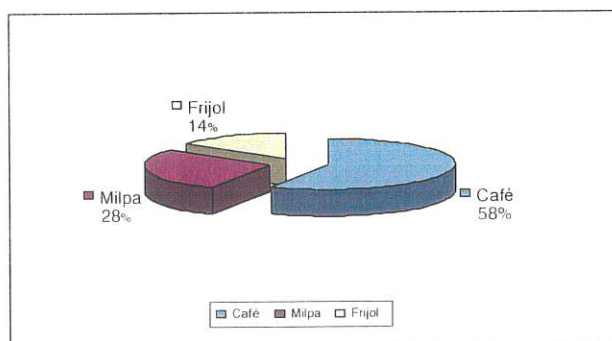
Los ingresos derivados de la actividad agrícola, se pudo apreciar que rara vez las UDC están en condición de vender parte de los productos de consumo (maíz y frijol), apenas es posible obtener recursos mínimos para evitar la compra de productos de alimentación básica, aunque en la mayoría de los casos se adquiere el producto en el mercado local para cubrir lo faltante al año. Por tanto, el consumo de la unidad de producción tiene que ser complementado con la venta de café, lo que implica, garantizar la reproducción de las UDC y de esta manera se mantiene un cierto equilibrio de la producción de la milpa con el ingreso del café.

Cuadro 12. Valor monetario de la producción agrícola anual de las UDC de El Porvenir

UDC	Café	Maíz	Frijol	Total \$
1	1,700	875	0	2,575
2	7,500	1312.5	600	9,412.50
3	8,500	5,040	1,600	15,140
4	18,000	5,040	1,600	24,640
5	27,200	8,750	3,500	39,450
6	3,750	1,050	1,000	5,800
7	3,000	3,500	3,000	9,500
8	3,750	2,625	1,500	7,875
9	7,200	1,050	1,500	9,750
10	4,500	1,050	1,400	6,950
Promedio	8,510	3,029.25	1,570	13,109.3

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

Gráfica 5. Dato porcentual de la producción agrícola en términos de valor monetario



En la gráfica se aprecia un cierto equilibrio entre los ingresos monetarios del café (58%) y el consumo de maíz y frijol (42%), en el que existe una amplia variabilidad tanto en la captación de ingresos, como en el tipo de consumo según las condiciones particulares de cada entidad doméstica (superficie parcelaria y composición familiar). Por ejemplo, algunas UDC dependerán más de la milpa, otros tendrán más ingresos por la venta del café o la venta mano de obra en los predios agrícolas.

Esto nos da una idea de cómo las actividades agrícolas de las UDC católicas de El Porvenir, sus actividades agrícolas ya no están siendo desarrolladas al 100%, sobre todo, con los más jóvenes que están migrando a la ciudad para emplearse como asalariados y de esta manera se esté dejando de producir la tierra como actividad principal en la comunidad.

3.5 La práctica agrícola y el sentido religioso católico

Los pueblos indígenas se caracterizan por la conservación de determinadas costumbres y tradiciones. Tumbalá es uno de ellos que a pesar de los cambios y transformaciones en su cultura (la religión y la organización en el trabajo), aun podemos observar la continuidad de ciertas prácticas tradicionales.

La localidad de El Porvenir (católica en su totalidad) se identifica por conservar prácticas tradicionales relacionadas con los rituales agrícolas lo que es evidente, que a través de los “tatuches” comparten la idea de no perder las costumbres que se han transmitido en varias generaciones. Ellos son quienes siguen retomando la práctica vinculada en el marco de las festividades religiosas de la comunidad⁶¹.

El párroco de Tumbalá reconoce que, las fiestas han perdido su esplendor y grandeza a través del tiempo debido a la introducción de nuevas prácticas sociales y con la emergencia de distintas religiones no católicas. “Las fiestas ya no se realizan como antes, la gente no participa con el mismo entusiasmo como lo hacían hace varios años” comentaba un catequista de El Porvenir.

⁶¹ Los choles de la zona norte aún conservan algunas prácticas religiosas producto del sincretismo, originado durante la Conquista, cuando se fusionó la religión prehispánica y la católica. Por lo general, estas prácticas se restringen a rituales de carácter doméstico y privado, y son dirigidas por especialistas religiosos (Tatuches) que actúan al margen de los sacerdotes de la religión católica.

La cultura ch'ol, como otras culturas de origen mesoamericano, es "agrocéntrica", lo que significa que todo su calendario religioso anual estaba (está) en concordancia con los momentos del ciclo agrícola, preparación de la tierra, siembras, labores intermedias y cosechas.

Según Jiménez (1998), el calendario cristiano fue acomodado a estas circunstancias lo que no deja de ser interesante puesto que, "en las advocaciones a santos, patronos, vírgenes e hitos del ciclo de festividades, se pueden evidenciar las manifestaciones tradicionales prehispánicas que responden, en tanto ritos o mitos, a celebraciones propiciatorias para la fertilidad, abundancia, lluvia, etc.," (1998:117)) o sea, para todo ese conjunto de circunstancias favorables a la reproducción agrícola, se relacionan varios aspectos con base en la subsistencia de los choles desde la perspectiva católica.

Entonces la religiosidad tradicional que integra elementos culturales indígenas, gira alrededor de fechas calendáricas de fiestas cristianas de los santos patronos, además de tantas festividades religiosas como la celebración de la Santa Cruz, característico de todos los grupos católicos que funciona como parte de un sistema cultural reflejado en los diversos modos de concebir y vivir el mundo.

En este sentido, la religión como parte de un proceso sociocultural, está determinado por una serie de elementos sagrados que se expresan en una serie de rituales o ceremoniales con dinámica propia e interrelacionado con elementos que pertenecen a un catolicismo y que se transforma de acuerdo al momento histórico del grupo social indígena (Flores 2000:17). Lo anterior, da la pauta, para visualizar hasta qué punto los elementos simbólicos católicos se traducen en expresiones religiosas y que finalmente llevan a la práctica⁶².

⁶² Se consideran prácticas religiosas tradicionales todas aquellas de carácter doméstico que tienen la finalidad de mantener o restituir el equilibrio entre el hombre y su entorno, como es un nacimiento, un deceso, bautizo, casamiento, construcción de una casa y su bendición, inicio de la siembra del maíz, peticiones de lluvia y curaciones. En todas estas prácticas intervienen el ritual oral, imágenes católicas, así como flores, incienso, aguardiente, velas y tabaco.

3.5.1 La práctica ritual agrícola

Los católicos de El Porvenir, (y presbiterianos) identifican, la milpa como la base indispensable para la subsistencia de las UDC y como elemento de identidad cultural de los choles.

Siendo el maíz el alimento de los dioses, este cultivo se considera sagrado, por lo tanto, hay un *yun ixim* “dueño de la milpa” que los cuida, y otorga a cuantos los cultivan, pero también los guarda cuando las ve amenazadas, cuando no se les da el cuidado como tal es entonces cuando se les quita a la persona que ha faltado al cuidado de este cultivo, y es cuando se dice *tsa'ix sijpi ixim tyi ik'äb* “ya se le cayó el maíz de sus manos” (Meneses; 2006:56).

El fragmento anterior, manifiesta parte de la cosmovisión religiosa⁶³ tradicional (católica) a partir del cultivo del maíz, no sólo se reconoce como base de subsistencia inmediata sino como un elemento que los mantiene en contacto permanente con la naturaleza. Debido a que los choles forman parte de la cultura de los antiguos mayas, el cultivo del maíz tiene un profundo significado en el sistema de vida agrícola. Aunque también, los presbiterianos se consideran choles milperos pero qué han adecuado a la creencia religiosa teológica.

En la que, en el contexto católico es considerado como “el origen de la vida, de la abundancia; es el alimento sagrado otorgado por los dioses; es el principio y el fin de la existencia, -porque- sus antepasados directos, habían surgido con el maíz y teniendo esta planta como apoyo engendraron su grandeza histórica y su concepción del mundo” (Morales: 1999:115).

Es así cómo alrededor de este cultivo las comunidades indígenas choles “refuncionalizan y dan sentido a sus acciones” (Figueroa, 1996: 27). Siendo esto, un concepto aplicable en el caso particular de la localidad El Porvenir, en la que, se identificaron ciertas prácticas vinculadas al cultivo de maíz. En este sentido, la creencia religiosa determina parte de la vida sociocultural del grupo católico, principalmente por elementos sagrados, los cuales han sido transmitidos históricamente de generación en generación.

⁶³ Mircea Eliade (1985:101) hace referencia al cielo y la tierra como dos elementos cruciales de la cosmovisión y cosmogonía del hombre, resaltando la visión del hombre religioso sobre la naturaleza y el mundo universal.

La relación que establece el católico ch'ol en el sistema productivo está circunscrito a lo religioso. Por ejemplo, a partir de la rozadura, la siembra, la cosecha⁶⁴, se puede dar una manifestación religiosa: una vela encendida en la casa, una oración, una promesa, una comida, entre otros⁶⁵.

Al respecto, Don Mateo Arcos, catequista de El Porvenir, señaló, que existen tres fases de la producción de la milpa en la que interviene el *tatuch* o rezandero para la petición de la cosecha agrícola: la rozadura, la siembra y la cosecha. Dicha práctica se ha venido conservando hasta ahora, pero en su mayoría de los católicos, han dejado de hacerlo, principalmente entre los jóvenes quienes han migrado de la comunidad.

Por ello, en la actualidad los rituales relacionados con la siembra y con la tierra prácticamente han desaparecido en la región ch'ol (con los presbiterianos ésta práctica ha sido adecuado a la creencia religiosa). La relación con el exterior ha sido determinante para este proceso de transformación. Aun así, en El Porvenir encontramos familias que celebran algún ritual en la siembra del maíz, el más representativo es aquel donde se prepara una comida especial acompañado de aguardiente, acto que se realiza en la siembra. El personaje central es el rezandero (*tatuch*) quien a través de algunos rezos bendice la semilla que será plantada (no todos hacen esta práctica ritual agrícola).

Estos rituales presentan ciertas diferencias; por ejemplo algunos católicos preparan comida que comparten sólo con los colaboradores; otros contratan además un rezandero para que realicen el ritual al termino de la siembra, los cuales se hace en la casa, frente al altar. Al respecto se dice:

Mira, aquí en la comunidad cuando sembramos maíz, hacemos convivencia en la milpa, llevan la comida y se hace muy bonito. contentos sembramos nuestro maíz para que la madre tierra se sienta contenta; también que estamos sembrando y que se dé bien nuestro maíz⁶⁶.

⁶⁴ Los choles se consideran como la "hacedores de milpa". De ahí que sus principales fiestas marquen los ciclos del maíz: el comienzo de la rozadura, la siembra, y la cosecha. En Tumbalá, estos tiempos importantes están marcados por las fiestas del 2 de febrero, 8 de mayo y 30 de agosto. Desde la llegada de los misioneros en el siglo XVI, estas fiestas han tomado fuerte cariz cristiano: virgen de la Calendaria, San Miguel y Santa Rosa de Lima. En la fiesta del 2 de febrero se pide la protección para los trabajos de rozadura que se han de iniciar; que no haya macheteados, mordidos por serpientes, que a nadie se le caiga un árbol encima. El 8 de mayo se asocia a la fiesta de la siembra del maíz y el 30 de agosto es la fiesta de acción de gracias por la cosecha del maíz (Arcos Benítez, Juan. S/f).

⁶⁵ Con los católicos es notoria la relación estrecha entre el calendario agrícola y la celebración del santo patrono (Preciosísima Sangre). Las fiestas religiosas de mayor relevancia en la comunidad son en el mes de Julio (del santo patrón), el día de Santa Cruz y el día de muertos.

⁶⁶ Entrevista a Sebastián Guzmán Arcos, El Porvenir, Abril 2009.

Ahora bien, es importante remarcar que este tipo de ritual no se hace para ningún otro cultivo como podría ser el frijol o café. La explicación a esta situación la podemos ubicar en dos contextos: primero, el maíz es un cultivo tradicional al cual se le ha rendido tributo generación tras generación en toda Mesoamérica. Segundo, los cultivos como el frijol o el café funcionan como complemento del maíz, independientemente de que en cualquier momento pudieran tener un mayor valor de cambio en el mercado.

Otra evidencia que vincula el cultivo de maíz con prácticas religiosas tradicionales en esta comunidad es lo que denominan “la fiesta de elote”. Al respecto se dice: “Aquí en El Porvenir hacemos la fiesta en el mes de agosto, lo llamamos la fiesta de elote. Hacemos tamalitos de elote y atole también. Por eso lo llamamos así. Hacemos esta fiesta al ver en nuestras milpas que ya hay maíz ya se están madurando para la cosecha”.⁶⁷

Existen otras formas de identificación del elemento religioso en la producción de maíz como el rezo que acostumbran hacer algunas familias en la parroquia de Tumbalá, pidiendo protección para sus cultivos y para la salud de la familia. Al respecto se dice:

Quando ya es tiempo de sembrar la milpa, cuando el terreno ya está listo para cultivar, lo que hago es comprar una o dos veladoras, depende pues, del tamaño que haga uno del maíz, las llevo a la iglesia, las prendo y comienzo a rezar para que yo coseche bien durante el año, así lo hago siempre con mi familia.⁶⁸

Por otra parte, la producción de maíz que obtienen la UDC no suelen apartar para la iglesia como ocurre con los presbiterianos choles de Yevalchen (la entrega de primicias y diezmos). Excepto cuando hay reuniones de los líderes religiosos en la comunidad, entonces el catequista solicita a los fieles el acopio de víveres para la ocasión, o cuando algún miembro de la comunidad católica se encuentre en severos problemas de salud, las familias aportan una porción de sus productos a la iglesia, aunque esto se dé ocasionalmente como una cooperación voluntaria. Lo anterior es percibido por los choles católicos como un acto de libertad religiosa, “sin cargas económicas”⁶⁹ y es identificado como una de las razones por seguir conservando las prácticas religiosas

⁶⁷ Entrevista a Ernesto Jiménez Méndez. 10/12/2008.

⁶⁸ Entrevista a Alberto Kolp Díaz, El Porvenir. 09/12/2008.

⁶⁹ Esta expresión alude a la idea que las aportaciones que hacen los católicos en ciertas épocas del año como en las fiestas patronales y las visitas de los curas, no es percibida como una obligación económica. Sin embargo, equivale en cierta forma al concepto de diezmos y ofrendas especiales como ocurre en los credos no católicos.

tradicionales y por ende la resistencia al cambio de adscripción. Así lo refiere una mujer ch'ol.

Aquí en El Porvenir todos somos católicos, porque hemos visto que así somos libres, nadie nos exige nada. No como en los evangélicos donde a cada rato les piden dinero, o a cada rato entregan sus diezmos. En cambio, en la católica donde estamos, es voluntario si queremos dar algo para la iglesia, sólo cooperamos para la fiesta del santo patrón la Preciosísima sangre⁷⁰.

Esta expresión denota la asociación de un catolicismo y libertad de credo desde la perspectiva de sus feligreses. Por otra parte, esto permite entender que en la práctica católica, la libertad se asocia con el sentido de la religiosidad sin un compromiso estricto con la iglesia salvo cuando se coopera económicamente en las diversas festividades religiosas.

En suma, podemos decir que en el contexto cultural religioso católico, la religión mantiene cierto vínculo en el proceso productivo, que de una y otra forma dan respuestas a necesidades no sólo espirituales, sino también materiales, lo que hace interpretar la relación de un ámbito sagrado con otros ámbitos de la vida. La forma en que el campesino ch'ol católico se organiza, planifica sus fuerzas productivas al interior de la UDC y de su comunidad, le permite la reproducción de su vida social y material, que en este caso, conservan y dan continuidad la identidad religiosa.

No obstante, los miembros manifiestan su identidad colectiva cuando existe un motivo u ocasión que celebrar, por eso, es importante, considerar que cada individuo vive la religión de una manera diferente que sin duda alguna determina sus formas de participación y expresión dentro y fuera de la comunidad. Esto lo distingue del grupo presbiteriano, en la forma de vivir la religiosidad, en la que, la colectividad es más frecuente a partir de las reuniones entre semana que el caso católico, sólo se realizan los días domingos o en las festividades patronales.

⁷⁰ Entrevista a Rosa Jiménez Arcos en la localidad El Porvenir. 17/10/2008

3.6 Actividades complementarias e ingresos no agrícolas

3.6.1 Migración

La migración en los últimos años se expresa como una forma más de diversificación de las actividades que realizan las unidades domésticas campesinas para alternar en algunos casos los momentos estacionales de la agricultura, que se identifica como una estrategia de reproducción social (Peña, 2004) ya que forma parte de un conjunto de acciones y prácticas, conscientes e inconscientes, económicas y que rebasa a los mismos grupos domésticos, incidiendo en las relaciones entre ellos y otros grupos sociales.

El tema de la migración⁷¹ en El Porvenir es un aspecto que ha tenido impacto en los últimos 10 años, debido al éxodo de jóvenes a diferentes ciudades importantes del país (Cancún, Playas del Carmen, Sinaloa, D.F. entre otros). Asimismo las posibilidades económicas en la comunidad son muy escasas, dificultando el establecimiento de éstos. Los jóvenes emigran por temporadas largas, de dos a tres años. Su regreso se ve condicionado por factores económicos y sociales y, por lo regular la mayoría decide quedarse en las ciudades por tiempo indefinido⁷².

- El 80% de las familias encuestadas en la localidad (10 de 68 familias que compone toda la comunidad) manifestaron que tienen de entre 1 a 3 miembros fuera de la unidad residencial; la mayoría de ellos jóvenes varones que terminaron la educación media superior.

Una de las razones manifestadas por la migración es por la falta de recursos económicos para continuar los estudios de nivel superior y la falta de capacidad económica de los padres para seguir apoyándolos, aunada a la falta de interés por trabajar en el campo. Por eso, al concluir el bachillerato, los jóvenes se enfrentan a dos opciones de vida: continuar con las actividades agrícolas o salir de la comunidad en busca de trabajo remunerado. La mayoría ha preferido migrar. Al respecto se señala:

[...] hace poco mi hijo terminó su bachillerato en Tumbalá y no pudo seguir estudiando porque no tenemos dinero para seguirlo apoyando. Ya ves que el apoyo que nos manda el gobierno termina hasta los estudios de bachillerato y no sé si hay apoyo para más. Pero mi hijo sí quiere seguir estudiando, nada más

⁷¹ Las comunidades choles donde existen menos beneficios de la producción agrícola, la migración se convierte una respuesta estratégica de vida. Los jóvenes son los principales emigrantes en estas comunidades de la región ch'ol.

⁷² El caso de Jorge Castellanos tres de sus hijos han migrado a Cancún por tiempo indefinido, sólo envían dinero eventualmente; cuando surgen problemas de salud, la familia es auxiliada por los hijos migrantes.

que primero tiene que buscar trabajo por eso, estos días se va ir a Playa del Carmen a trabajar, porque ahí tengo algunos parientes trabajando que le pueden apoyar. Y dice que como ya terminó su bachillerato ya no quiere seguir trabajando en el campo porque le da pena⁷³.

La mayoría de los jóvenes que han concluido la preparatoria, se identifican con esa visión. Aunque muchos de ellos, no tienen planes de seguir estudiando, sino trabajar de asalariado en la región o en las ciudades. Es aquí, donde se hace evidente el papel que desempeña la educación en el acceso al trabajo remunerado no agrícola, tal como se ha demostrado en algunas investigaciones como la de Janvry y Sadoulet (2004: 115), con hogares agrícolas del sector ejidal mexicano. En él plantea que entre los jóvenes, varones y mujeres, cuya actividad primaria es el empleo no agrícola, tienen un nivel de educación elevado en comparación con las que tienen mayor edad, cuya actividad primaria es la agricultura.

Entonces, la educación formal es una condición clave, de acuerdo con los planteamientos de la teoría del capital humano, para acceder a ciertos mercados de trabajo y es uno de los determinantes importantes para definir el nivel del ingreso y desarrollo social de los individuos (Cortés, 1997).

De lo anterior, se puede deducir que la educación se convierte en una condición indispensable para los jóvenes en los hogares indígenas en la obtención de ingresos económicos participando en el trabajo asalariado no agrícola. Asimismo la aportación económica de los migrantes hacia las UDC, es de manera ocasional. Sin embargo la cantidad mínima de remesas (desde 500 hasta 3,00 mil pesos anuales) que envían los migrantes es considerada por las UDC como un valioso apoyo que solventa algunas necesidades ocasionales.

Por otra parte, el fenómeno migratorio en su incipiente desarrollo está generando algunos cambios en el sistema de vida tradicional de la comunidad católica. Uno de los cambios, es la pérdida de algunos valores culturales como la lengua, las tradicionales formas de identificación que han tenido los choles durante generaciones, que es el cultivo de la milpa y la adquisición de nuevas conductas sociales. De tal modo que a éstos “[...] los absorbe la obtención de dinero y empiezan a olvidarse del cholel, de que cultivar la

⁷³ Entrevista con Rosa Jiménez Arcos, El Porvenir. 17/10/2008.

milpa los hace choles, los hace los hombres del maíz.” (Velázquez; 2008:200).

Relacionado a esto, se expresa:

Aquí en la comunidad los jóvenes ya están cambiando mucho y son los que están haciendo divisiones ahora en la comunidad, porque ya no quieren que estemos juntos, ya no aceptan el consejo de los viejos. Cada uno quiere hacer las cosas por su lado. No como antes, los que ya están viejos ahora, todos estábamos unidos. Pero donde he visto el problema ahora, es porque los jóvenes reciben dinero del gobierno y por eso ya no hacen caso a sus padres, hacen lo que quieren. Y cuando terminan su secundaria o su preparatoria, como dejan de recibir dinero [de los programas sociales], salen de la comunidad a buscar trabajo donde les pagan con dinero. Por lo mismo que ya se acostumbraron a recibir dinero.⁷⁴

Lo anterior explica, que las familias choles se vean insertas cada vez más al sistema económico capitalista, en el que ahora los jóvenes tienen como objetivo obtener dinero y olvidarse paulatinamente del cholel. Por ello, la migración de esta comunidad está contribuyendo que el “[...] sentimiento identitario está siendo trasladado hacia una visión mestiza, donde lo importante es la economía y donde lo ch’ol se ve como algo que no responde a la actualidad, y como herencia no deseada” (Velázquez: 2008: 198). En este cambio influyen otros factores como el papel de los medios de comunicación en la comunidad (la televisión, el Internet, los teléfonos celulares, entre otros) que cada vez son frecuente, particularmente entre los jóvenes.

Por otra parte, la migración trae cambios en la vida comunitaria principalmente con la adopción de prácticas y hábitos modernos. Al respecto el párroco dice: “Es buena la migración, porque mejora las condiciones de vida pero, no es muy completo, porque entonces empieza el choque de generaciones, en consecuencia los viejitos no son respetados, ya las costumbres las van haciendo a un lado y se va perdiendo la identidad”⁷⁵. En el caso de los jóvenes presbiterianos presentan el mismo escenario aunque, en menor grado porque; en su mayoría de los que migran, se reintegran a la vida religiosa congregacional. Lo que esto distingue en parte con la comunidad católica.

De acuerdo al dato etnográfico, los líderes (catequistas incluso el sacerdote) consideran a la migración como algo inevitable entre los jóvenes debido a la falta de interés por seguir subsistiendo del campo (falta de tierras y la incertidumbre de obtener la producción por

⁷⁴ Entrevista a Pablo Pérez Castellanos. El Porvenir. 18/10/2008.

⁷⁵ Entrevista al sacerdote, Luís Mijangos. 06/02/2009. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

los fenómenos naturales) y por ello la migración se convierte una respuesta inmediata a esta situación. Asimismo, los medios masivos estén influyendo en la atención de los jóvenes en la búsqueda de otra forma de vida en las ciudades aunque, afecte la costumbre tradicional pero, que al parecer la iglesia no influye en la retención de los jóvenes en la comunidad.

Es posible que la ausencia de cohesión religiosa en El Porvenir se deba a una práctica de una religiosidad costumbrista en donde sólo se visualiza el seguir conservándola pero no en la atención de los problemas sociales internos de ahora. Esto no quiere decir que por la falta de congregación religiosa no exista una convivencia social entre los habitantes sino suele darse en otros ámbitos como en los trabajo de ayuda mutua y asambleas comunitarias. Aunque se expresa: “Tiene poca influencia, para echar andar los principios como comunidad de creyentes, es una cosa, como que se separa de la práctica diaria de la convivencia, esto está muy duro, muy difícil, porque no le da solidez a la comunidad”⁷⁶.

La ausencia de la unidad religiosa entre los choles de esta comunidad, hace que las relaciones sociales y familiares sean más dispersas y menos consolidadas. Esto lleva a que cada una de las UDC solventa sus necesidades de una manera más individualizada que colectiva aunque, esto no sea en todos los casos. Esto los distingue de los presbiterianos en cuyas redes sociales, como agrupación religiosa, son dadas en la atención de los problemas sociales internos a nivel comunidad.

3.6.2 El comercio en pequeña escala

La actividad comercial es poco desarrollada en El Porvenir, sólo hay una tienda de abarrotes donde se expenden productos básicos alimenticios (incluso bebidas embriagantes) que generalmente consume la población. Este establecimiento, funciona desde hace 15 años y es el único en la comunidad, que es vista entre los habitantes como una especie de caciquismo. Este monopolio se refleja no sólo en el dominio económico del comerciante, sino también por la influencia como líder comunitario. Durante el trabajo de campo se encontraron opiniones diversas entre los habitantes con respecto a la condición de la unidad familiar. Estas opiniones se reflejan en aspectos como la envidia,

⁷⁶ Entrevista al sacerdote Luís Mijangos. 06/02/2009.

la cual, se traduce en relaciones sociales menos consolidadas entre algunas UDC o en la comunidad.

Por otra parte, el poco desarrollo de actividades de tipo comercial entre los habitantes católicos de El Porvenir, se debe básicamente a las limitaciones de carácter económico para invertir en un negocio. Sin embargo, algunos prefieren criar animales de traspatio, como aves de corral o cerdos, que para muchas familias es percibida como una especie de ahorro y que son vendidas cuando se presentan situaciones de urgencias (enfermedades) y/o consumida en festividades religiosas como en los fiestas patronales (este aspecto no sólo es exclusivo de los grupos católicos).

Por ende, la actividad económica comercial vinculada al sistema capitalista, distingue en cierta forma con el caso de varios presbiterianos de Yevalchen, que han establecido tiendas de abarrotes a partir de los ingresos que obtienen de la venta de café que es percibida también como una forma de ahorro económico y en menor grado con una lógica de acumulación.

3.6.3 Trabajo asalariado

Actualmente, es una realidad que en el sector rural se manifiesta cada vez más la insuficiencia del trabajo agrícola para dar respuestas a las carestías internas de la unidad familiar. Por lo que sus integrantes se han visto en la necesidad de diversificar e intensificar sus actividades de sobrevivencia, como el trabajo asalariado.

En la comunidad El Porvenir se identificaron dos modalidades de trabajo asalariado. La primera, en algunas UDC en la que los jefes tienen cierto nivel escolarizado (secundaria, bachillerato y profesionistas) desempeñan ciertas actividades especializadas como, chóferes, enfermeros y educadores), sin dejar de tener contacto con las actividades agrícolas de la comunidad. La segunda se identifica en aquellos jefes de familia, con nivel educativo más bajo (primaria completa e incompleta), quienes se desempeñan en actividades agrícolas remunerados (limpia/corte de café, picar potrero, entre otros).

En la primera modalidad del trabajo asalariado, representan sólo una mínima parte de la población total de El Porvenir, con promedio de edad mayor de los 35 años, quienes realizan actividades calificadas en la comunidad.

En este caso, los ingresos obtenidos por las UDC son complementados con los productos que se obtienen del campo (como el maíz y el frijol) aunque, en menores proporciones que el resto de las familias choles. Por lo que cada una de las ocupaciones constituye estrategias de sobrevivencia específica. Al respecto se relata:

En la familia somos dos que trabajamos como educadores de educación indígena. Mi otro hermano trabaja por el municipio de Sabanilla pero, viene cada fin de semana, porque su familia vive aquí en la comunidad. En cambio yo pues, aquí trabajo en la comunidad como maestro de educación primaria multigrado y soy el único que atiende todos los grados, llevo 5 años trabajando aquí en la comunidad. De este trabajo vivo prácticamente, aunque sí tengo mi poquito de milpa y de cafetal, pero es para complemento únicamente, y para hacerlo tengo que pagar gente, porque a mi, no me da tiempo hacerlo por mi trabajo de maestro.⁷⁷

En la segunda modalidad del trabajo asalariado, es más notoria la participación de integrantes de las UDC no calificada. Mayormente los que se relacionan con actividades de la producción agrícola en la localidad (como limpia y corte de café, tapisque y acarreo de maíz, limpia de potreros, entre otros). Esta actividad adquiere mayor importancia cuando en el proceso de producción agrícola se obtiene baja productividad. Debido que la actividad agrícola está ligada a factores ecológicos, sociales y económicos, que interactúan, afectan y son afectados por las decisiones que realizan los agricultores. En relación con la administración de su unidad de producción al respecto se dice:

Cuando las lluvias o el viento acaban nuestras cosechas, es cuando salgo a buscar trabajo, aquí en la misma comunidad. Para obtener dinero que nos sirve para comprar los alimentos de mi familia. Pero si no pasa eso, pues estoy en mi casa y sin preocupación, porque sé que la familia tiene para comer. Lo que yo hago es salir a pedir trabajo con los que tienen parcelas grandes de cafetales o los que tiene potreros, a veces tienen y a veces no. A uno le pagan \$60.00 pesos el jornal y así lo hacemos todos aquí en la comunidad. Hay algunos también que salen a otros lugares como Palenque o Yajalón⁷⁸.

Por otro lado, se identificaron algunos grupos domésticos cuyos miembros se dedican al trabajo asalariado fuera de la localidad, sobre todo en la industria de la construcción en ciudades como Palenque, Villahermosa, Yajalón, entre otras. Generalmente esto sucede cuando concluyen las labores agrícolas. Un caso específico es el de Don Pedro Jiménez,

⁷⁷ Entrevista al profesor, Rigoberto Jiménez Méndez. El Porvenir. 17/10/2008.

⁷⁸ Entrevista a Mateo Arcos. El Porvenir. 17/10/2008.

de 62 años de edad, quien acostumbra salir de su comunidad para emplearse como asalariado en la ciudad de Palenque de dos a tres meses. Al respecto dice:

Con el dinero que logro ahorrar en mi trabajo me sirve para comprar maíz, frijol cuando a veces no lo tengo. Porque no todas la veces tenemos maíz y frijol como piensan muchos. A veces no da pues, por las lluvias o porque la tierra ya no produce. El dinero que gano, como peón en Palenque, también me sirve para comprar mi despensa, como arroz, aceite, azúcar y lo que necesito aquí en la casa con mi familia. Este año voy a salir otra vez y pienso irme a Villahermosa, porque siempre he llegado a trabajar en Palenque, igual se gana bien ahí, pero dicen que en Villahermosa está más bueno la paga.⁷⁹

En esta parte, el trabajo asalariado incide en las estrategias de sobrevivencia de las UDC, aunque el caso mencionado no responde a una situación generalizada en las familias choles de la localidad.

En El Porvenir, el trabajo asalariado constituye un mecanismo principal de obtención de recursos monetarios por las UDC, por lo que representa un elemento más en las estrategias de reproducción de las familias choles de esta localidad.

Asimismo, la inversión de la mano de obra ha disminuido en las parcelas por el trabajo asalariado y la migración de algunos miembros de la UDC y, por ende la organización tradicional se ha reorganizado. Como el caso de los trabajos de ayuda mutua, que permitían subsanar los requerimientos de fuerza de trabajo en las actividades agrícolas. Esto se debe en parte a que cada vez es más difícil cubrir las necesidades de ingreso, a través de la actividad agrícola, y se compensa con lo que se obtiene de otras actividades no agrícolas.

3.6.4 Actividad de traspato pecuario

Una de las actividades complementarias que han realizado las familias choles para aminorar los riegos en la producción agrícola es la desarrollada en el traspato familiar como parte del sistema tradicional de producción, en especial la crianza de puercos asociados con el cultivo de maíz⁸⁰. Anteriormente, la cría de cerdos representaba una actividad lucrativa entre los choles “[...] actualmente solamente los crían para los

⁷⁹ Entrevista a Pedro Jiménez Méndez en El Porvenir. 16/10/2008.

⁸⁰ La mayoría de los encuestados indicaron que la crianza de puercos es algo que los ha identificado como choles desde hace varias generaciones. Aunque últimamente, la crianza ha disminuido paulatinamente debido a la escasa producción de maíz que obtienen al año.

compromisos familiares (fiestas de compadrazgo) o en casos extremos para alguna necesidad en enfermedades o defunciones” (Velázquez; 2006: 24) o como una suma de ahorro.

El caso de las UDC de El Porvenir, se identificaron dos tipos de crianza de cerdos en menor escala, uno de granja y otro criollo. El primero, generalmente es criado en pequeños chiqueros rústicos en los alrededores de la unidad residencial con alimentos prefabricados para su desarrollo (combinado con maíz), mientras que el segundo es criado sin ninguna medida de control, lo que ocasiona molestia entre quienes no practican esta actividad.⁸¹ De tal forma que, a veces, es motivo de discordia entre las familias choles de la localidad, como lo refiere uno de ellos.

Casi no se puede sembrar nada cerca de la casa, porque lo acaban los animales. Hace algunos meses sembramos matas de plátanos cerca de aquí de mi casa; como salgo mucho pues, no lo vi cuando arrancaron mis plátanos los puercos, pero estoy seguro que fueron los cerdos de mis vecinos, que los tienen libres todo el día, andando en los solares arrancando tierra haciendo perjuicio. Por eso, no hacemos hortalizas, porque solo lo hago para comida de los cerdos y no se me hace justo eso. Por eso hemos tenido problema también por los puercos y hasta hemos hecho asambleas en la comunidad para pedir a los que tienen puercos que sean responsables con sus animales. Por eso yo no tengo puercos. Porque quiere mucho cuidado y además comen mucho maíz, por eso sueltan sus animales porque no tienen maíz para alimentarlos [y quieren que coman lo ajeno].⁸²

Sin embargo, a pesar de la inconformidad de algunas familias católicas por el problema de los puercos (condiciones insalubres), la mayoría de las UDC mantienen la crianza de éstos, como una opción que les ha permitido complementar los productos agrícolas del grupo familiar, juntos con otros animales (como las aves) que han estado siempre en el traspatio doméstico.

3.6.5 El ingreso económico del programa Oportunidades

En este apartado se analiza la importancia de Oportunidades como el programa social de mayor transferencia monetaria que ha tenido mayor eco en las comunidades rurales, y sobre todo el papel que está jugando en los ingresos económicos de las UDC de El Porvenir y su participación en las estrategias de reproducción doméstica.

⁸¹Una de las razones del porque no se encierran los puercos, es de que las UDC al no contar con suficiente maíz, echan a andar los puercos para que busquen entre los solares algunas plantas o desperdicios.

⁸² Entrevista a Oscar Pérez Kolp. 09/12/2008.

“La incorporación de las familias a un programa de asistencia social como el de Oportunidades debe entenderse como un cambio en el entorno económico, social y político en que éstas familias están inscritas con repercusiones que es necesario conocer y documentar en sus recursos económicos”(González; 2006:6). Estos cambios que plantea la autora, no se identifican en su totalidad en el caso de estudio a excepción en el aspecto económico y social donde se encontraron ciertas coincidencias.

En el ámbito económico, Oportunidades juega un papel notorio en tres aspectos principales: la educación, salud y alimentación, alrededor de los cuales se distribuye básicamente los recursos percibidos por las UDC católicas de El Porvenir. El impacto de éste en el aspecto educativo en las familias choles de esta localidad se identificaron a partir de la encuesta de 10 beneficiarias de las 72 adscritas al Programa, donde se identificó que los ingresos bimestrales percibidas, están orientándose básicamente en los gastos escolares de los hijos (nivel básico y media superior).

Lo anterior se muestra, por una parte, en el incremento en la asistencia escolar de los niños y jóvenes en la escuela, impulsados por los mismos padres como un requisito que habría que cumplir para percibir el pago. Esto explica que en la actualidad existen más jóvenes con nivel escolarizado más avanzada que en décadas anteriores, lo que implica, que en determinado tiempo esos jóvenes emigren a la ciudad en busca de trabajo remunerado y se vean insertas al sistema capitalista.

Por ello, “los subsidios que recibe ahora el sector rural, mediante programas como Oportunidades, fomenta indirectamente el desplazamiento del campo y la migración, al cambiar valores y expectativas sin preparar una mano de obra más calificada ni crear nuevas fuentes a nivel local y regional” Massieu, *et al.* (2005:8).

Por otra parte, con el ingreso de Oportunidades está contribuyendo en la adquisición de alimentos básicos, como complemento en las necesidades de consumo familiar. Sin embargo, en varios casos el ingreso total de este apoyo no es utilizado en la compra de éstos, ya que, por la falta de recursos económicos las UDC prefieren dar uso a la compra de productos comerciales.

Lo anterior, Oportunidades ha fomentado en las comunidades, mayor consumo de productos del sistema económico capitalista. El cual se observó en la adquisición de alimentos prefabricados en la dieta familiar como el consumo de harina de maíz,

productos enlatados, entre otros; así, como la adquisición de aparatos electrodomésticos (refrigerador, estufa, licuadora, molino eléctrico, horno de microondas). Esto implica cambios en los hábitos alimenticios de las unidades familiares y a la vez genera cambios en las relaciones de reproducción-consumo que originalmente caracterizaban a las familias choles⁸³.

De acuerdo a los aspectos antes mencionados del ingreso de Oportunidades la mayor incidencia de los recursos en el ámbito económico, está funcionando como un componente de las estrategias de reproducción familiar. En este contexto se identificó la diferencia de los choles presbiterianos de Yevalchen, quienes confieren una connotación especial de este recurso en el ámbito religioso (entrega de diezmo del 10%) lo que no se aplica con el caso católico, en el sentido, que los recursos percibidos son orientados básicamente para las necesidades internas de la familia y no religiosos.

Otra diferencia que se observó en el manejo de los recursos provenientes de Oportunidades entre las familias católicas, es el uso poco adecuado que dan algunos jefes de familia al gasto de los recursos (la compra de alcohol) y en mucho de los casos se tergiversa el objetivo del programa.

En el cuadro 13, se desglosa la suma total del ingreso de Oportunidades que comprende de 390.00 pesos en alimentación, 100.00 en energético, 240.00 en vivir mejor y de educación varía por el número de hijos y el nivel escolar.

Cuadro 13. UDC beneficiarias de Oportunidades mayo-junio, 2008

Beneficiaria	No. de hijos de edad escolar	Alimentación Energético Vivir mejor	Educación	Total bimestre	Total anual
1	2	740.00	740	1480	8,880
2	6	740.00	3,380	4120	24,720
3	5	740.00	3,260	4000	24,000
4	4	740.00	1060	1800	10,800
5	3	740.00	1480	2220	13,320
6	2	740.00	740	1480	8,880
7	2	740.00	0	740	4,440
8	4	740.00	1660	2400	14,400
9	3	740.00	1400	2140	12,840
10	3	740.00	0	740	4,440

Fuente: Datos del padrón de beneficiarias de Oportunidades de El Porvenir. Junio, 2008.

⁸³ Como el intercambio de productos agrícolas de consumo entre las familias domésticas.

En el cuadro, se aprecia que los ingresos mayores que se obtienen de Oportunidades inciden en el número de hijos en edad escolar lo que se convierte en la mayoría de las UDC una forma de obtener recursos económicos y que es percibida como un pago por haber cumplido los requisitos (citas médicas y asistencia de los hijos en la escuela) que determina el Programa.

3.7 Distribución de las actividades agrícolas y no agrícolas de las UDC

En este apartado, se analiza la importancia de los datos cuantitativos (ingresos anuales) con relación a las diversas actividades desplegadas entre las UDC de la localidad de El Porvenir, con el objeto conocer el grado de desarrollo que tiene cada actividad en las estrategias de reproducción.

Para este análisis cuantitativo se realizó un desglose general de los ingresos de cada actividad (agrícola y no agrícola) desarrolladas por 10 UDC que, realizan diversas actividades, por ello, se consideró como muestra representativa de la localidad a partir de los datos obtenidos de las encuestas aplicadas a los jefes de hogar. A continuación, en el siguiente cuadro, se aprecia los diversos montos que obtiene cada unidad familiar en distintas actividades desplegadas en el contexto de la reproducción doméstica.

Cuadro 14. Resumen de ingreso monetario anual de las UDC en El Porvenir⁸⁴

UDC	Trabajo asalariado	Comercio (abarrotes)	Oportunidades	Procampo	Apoyos de café	Remesa	Traspasio pecuario	Agrícola	Ingreso anual	Ingreso mensual
1	12000	0	8880	0	0	0	300	2,575	22,905.00	1908.75
2	0	0	24720	1160	500	0	1500	9412.50	48,355.00	4029.58
3	9000	0	24000	1700	500	0	0	15,140	50,340.00	4195.00
4	0	20000	10800	3480	2000	6000	1800	24,640	52,340.00	4195.00
5	5400	0	13320	1160	1400	0	250	39,450	59,280.00	4940.00
6	8000	0	8880	1020	700	12000	0	5,800	45,100.00	3758.33
7	10800	0	4440	1700	700	3000	300	9,500	29,840.00	2486.66
8	5400	0	14400	1500	800	3000	4080	7,875	37,055.00	3046.25
9	8000	0	12840	0	0	6000	450	9,750	36,140.00	3011.66
10	19200	0	4440	1000	300	2500	300	6,950	33,940.00	2786.66
Promedio	7780	2000	12672	1270	690	3250	898	13,109	41671.2	3472.595

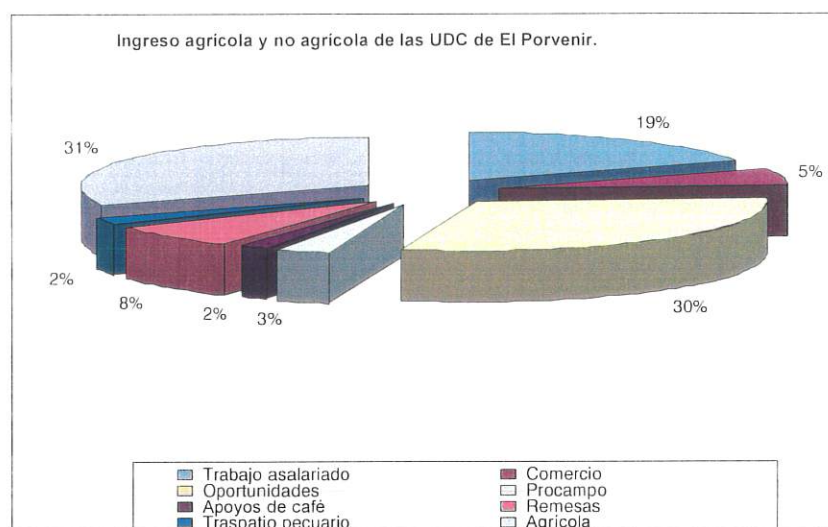
⁸⁴ El cálculo de cada actividad se hizo con base a los datos de la encuesta que proporcionó cada UDC y se identificó el ingreso de cada uno de ellas, en varios casos, no aparecen datos en determinadas labores pero aparecen en otras. Con todos los datos monetarios se dedujo el promedio general de los ingresos de todas las actividades y también se dedujo el ingreso anual y mensual en promedio lo que nos da un panorama general de la situación de la UDC en El Porvenir.

								0	
8	5400	0	14400	1500	800	3000	4080	7,875	37,055.00
9	8000	0	12840	0	0	6000	450	9,750	36,140.00
10	19200	0	4440	1000	300	2500	300	6,950	33,940.00
Promedio	7780	2000	12672	1270	690	3250	898	13,109	41671.25

De acuerdo con los datos del cuadro, la actividad desarrollada por las familias católicas de El Porvenir se identifica la considerable participación de los ingresos no agrícolas y en menor grado de la actividad agrícola como base de subsistencia. Esto explica la nueva dinámica de vida rural en que, la diversificación de actividades constituyen un mecanismo actual de sobrevivencia en el medio rural, a través del despliegue de labores como: la migración, el trabajo asalariado y además el papel de los programas de gobierno (Oportunidades) que está contribuyendo en la fuente de ingreso.

En la siguiente gráfica se aprecia la distribución porcentual anual de los ingresos agrícolas y no agrícolas en el marco de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas.

Gráfica 6. Ingreso general (%) de las UDC de El Porvenir



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

En El Porvenir, el trabajo del grupo doméstico que es dedicado a la producción agrícola no produce excedentes para el grupo, ni siquiera para el aumento o mejoría de la unidad

como el trabajo asalariado, que representa el 19% de los ingresos anuales y que constituye un vínculo estrecho con la actividad agrícola. En este sentido, la mayoría de los ingresos que se obtienen en esta actividad se aprovecha para complementar la compra del maíz faltante.

Por otra parte, con los ingresos monetarios de las UDC, sobresale el de Oportunidades, aunque no necesariamente se incluya como actividad pero sí está teniendo importancia monetaria en los hogares. Éste se considera como un componente más de la economía doméstica campesina porque representa el 30% de los ingresos anuales.

Sin embargo, el impacto de Oportunidades como fuente de ingreso significativo de las unidades familiares está fomentando que varias de ellas desarrollen cada vez menos la actividad agrícola como base de subsistencia, en el sentido que constituye la mayor dependencia en los recursos que perciben del apoyo. Como tal, puede decirse que Oportunidades está incidiendo en cierta manera en la inactividad de los miembros de los grupos domésticos en el campo y la mayor dependencia al mercado capitalista (compra de alimentos prefabricados y aparatos electrodomésticos).

Por todo lo anterior, puede afirmarse que en El Porvenir las estrategias de reproducción doméstica campesina se concentran notablemente en dos aspectos. Por una parte, la actividad agrícola como base de subsistencia y la otra el programa de Oportunidades como principal fuente de ingreso monetario que, no debe considerarse como una actividad productiva. Esto refleja parte de la transformación de las bases productivas tradicionales y a la vez cambios en las relaciones sociales internas de la comunidad a partir de nuevos componentes económicos de subsistencia.

Por otra parte, las estrategias de reproducción doméstica campesina en El Porvenir se distinguen notoriamente por la migración externa lo que explica una respuesta inmediata para satisfacer necesidades prioritarias y para una nueva forma de sobrevivencia. En el caso de los presbiterianos, son más dados a diversificar sus actividades internas en la comunidad, tal como se refirió en el capítulo 2, con la implementación de abarrotes y la adquisición de animales con una visión de reconversión productiva (por ejemplo, compra de cerdos luego por ganado vacuno que, también se aplica con algunos católicos de El Porvenir).

IV. LA RELIGIÓN COMO UNA VARIABLE DE ANÁLISIS EN LA DINÁMICA DE VIDA RURAL CAMPESINA

Introducción

El objetivo de este capítulo es establecer un análisis comparativo de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas con diferentes adscripciones religiosas (católicos y presbiterianos) en la comunidad de Yevalchen y El Porvenir en su realidad cotidiana. Los puntos que se analizan sobre el comportamiento de los dos grupos religiosos se desarrollan en 3 ejes: el desarrollo de actividades productivas agropecuarias y no agropecuarias; el ámbito cultural y religioso y las perspectivas de desarrollo en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Estas perspectivas de análisis nos permite tener una visión articulada del comportamiento de las UDC en diversos ámbitos de la vida social, logrando así un panorama más completo de la adaptación de estas unidades a la sociedad en la región ch'ol.

4.1 La actividad agrícola y las estrategias de reproducción doméstica campesina: una comparación de los dos casos

4.4.1 Aspectos comparativos en la actividad agrícola de las UDC

De acuerdo a los resultados de la investigación, tanto católicos como presbiterianos identifican sus estrategias de sobrevivencia a través de la actividad agrícola. Se encontraron una estrategia común de trabajo, el de ayuda mutua, que funciona como un componente principal de reproducción doméstica campesina en ambos casos, aunque con distintos matices en cada contexto de la práctica religiosa.

En el caso presbiteriano, el trabajo de ayuda mutua conlleva al sentido de reciprocidad desde la perspectiva religiosa, que se observa bajo las relaciones de “la hermandad” al interior de la comunidad, aunque, pertenezcan a una afiliación partidista. Mientras que en el contexto católico este mecanismo sigue rigiéndose en el marco de las relaciones de compadrazgo establecidas entre las unidades familiares, aunque recientemente está

influyendo en mayor grado por las relaciones de afinidad política que, demarca otro elemento no de diferenciación sino de fragmentación entre las comunidades choles.

Por otra parte, en la agrupación presbiteriana, la solidaridad no sólo se realizan en los trabajos agrícolas, sino también, cuando las UDC atraviesan por una crisis, ya sea, social, económica y religiosa en el que, las relaciones sociales confluyen y se fortalecen para la solución de los problemas con la hermandad (en el caso católico se aplica en menor grado como comunidad religiosa principalmente mediante el vínculo de compadrazgo aunque, suelen darse también entre parentescos y amistades sociales).

Lo anterior nos remite a una reflexión sobre la importancia que aun tiene el trabajo de ayuda mutua en ambas localidades, pero, cada vez menos es practicado entre todos los habitantes por los problemas sociales internos. Sin embargo, el trabajo de “mano vuelta” se realiza principalmente entre las personas mayores, puesto que, sigue siendo una forma de socialización y de convivencia social y no sólo religiosa.

En este sentido, éste puede ser visto como un fenómeno subjetivo, compuesto de valores y actitudes que influyen en cómo las personas se relacionan entre sí. Incluye confianza, normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a las personas a trascender relaciones conflictivas y competitivas para conformar relaciones de cooperación y ayuda mutua. En tanto que, en la religión constituye uno de los más importantes organizadores y reguladores de la vida cotidiana pues orienta el modo de vida de acuerdo a determinadas formas y exigencias por ella establecidas (Flores, 2000: 23-27).

En el contenido de este trabajo (capítulo 2) hemos referido como el factor religioso en el caso presbiteriano puede caracterizarse para construir un tipo de capital social a partir de la variable religiosa. Según Putman (2005:9) señala que por lo menos existen dos tipos de capital social: el enlace, que es el que establece entre personas con condiciones y características similares; y el puente, que se refiere a las relaciones entre personas con condiciones y características diferentes. En este caso, el primero, se contextualiza en nuestros dos ejemplos de estudio, donde se identificaron relaciones sociales construidas a través de la práctica religiosa.

En el caso presbiteriano, el tipo de capital social es posible identificar a partir de las relaciones internas de la hermandad ya sea para la búsqueda de soluciones a las

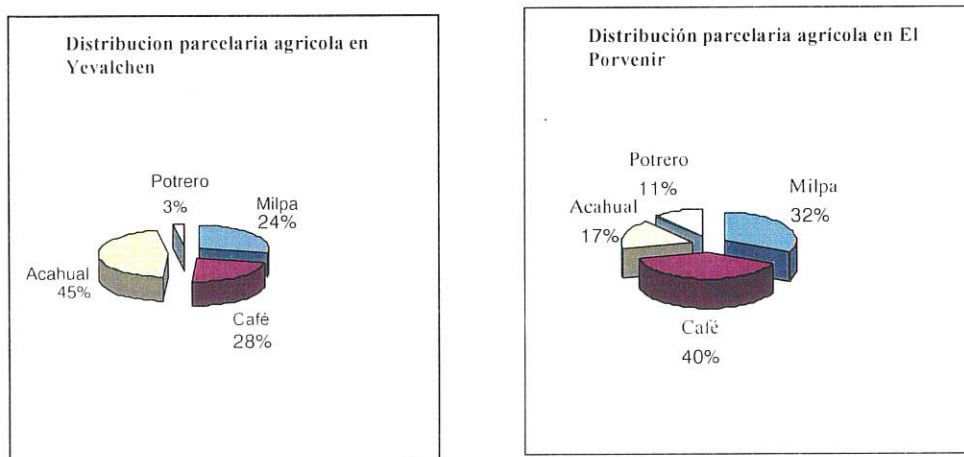
problemáticas cotidianas (enfermedad, préstamos monetarios, trabajos de cooperación de algún feligrés incapacitado, entre otros) que se generan a nivel personal, familiar y comunitario, y muchas veces se recurre a la congregación religiosa como la institución inmediata que atiende situaciones de sus feligreses y, estos a su vez tienen la confianza de que son auxiliados.

Mientras con la agrupación católica no se evidenció tal hecho, aunque eso no quiere decir que no exista en algún momento tal acción sino que opera dentro de los vínculos de compadrazgo, amistad o de parentesco y no desde la comunidad religiosa que abarca una colectividad que va más allá de las relaciones sociales.

Por otra parte, en el contexto del trabajo agrícola el uso de la fuerza de trabajo remunerada, es recurrido para satisfacer casi las mismas necesidades en ambos casos. Entre los presbiterianos, este mecanismo se recurre cuando las UDC tienen que solventar algunas necesidades adicionales (vestimenta, pagos de deudas, medicamentos, entre otros) en tanto que, las UDC católicas requieren mayormente para satisfacer necesidades básicas de subsistencia (como la compra de maíz, frijol y otros productos indispensables). Entonces, el uso de la fuerza de trabajo remunerada a la que recurren ambos grupos se deriva principalmente para la subsistencia y de otras necesidades adicionales.

Un aspecto importante que se desprende del estudio es el proceso de ocupación de las tierras que se encuentran en una etapa casi igual en cada una de las comunidades analizadas. A pesar de que las parcelas se fragmentan paulatinamente (por herencia) y de que su distribución variada entre las UDC se deba a esto, da origen a una cierta diferenciación en el ingreso agrícola. En la siguiente gráfica comparativa se aprecia la distribución parcelaria de ambos casos.

Gráfica 7. Datos comparativos de distribución parcelaria (%)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada en diciembre, 2008.

En el marco de la producción agrícola, los presbiterianos alcanzan un cierto grado de producción de maíz (ver datos, Pág. 35 del capítulo II) que permite satisfacer la demanda de consumo anual (aunque no siempre sucede en todos los casos), lo que explica en parte, la utilización de abonos agroquímicos (fertilizantes) que optimiza en cierta manera la producción y por otro lado, el uso del suelo de manera alternada, es decir, evitar el uso intensivo de la tierra. Por ello optan por rentar tierras a otras localidades circunvecinas, de tal forma, que se deje descansar la tierra por un determinado tiempo (entre dos a cinco años en promedio) y algunos desempeñarse como jornaleros para adquirir el maíz faltante.

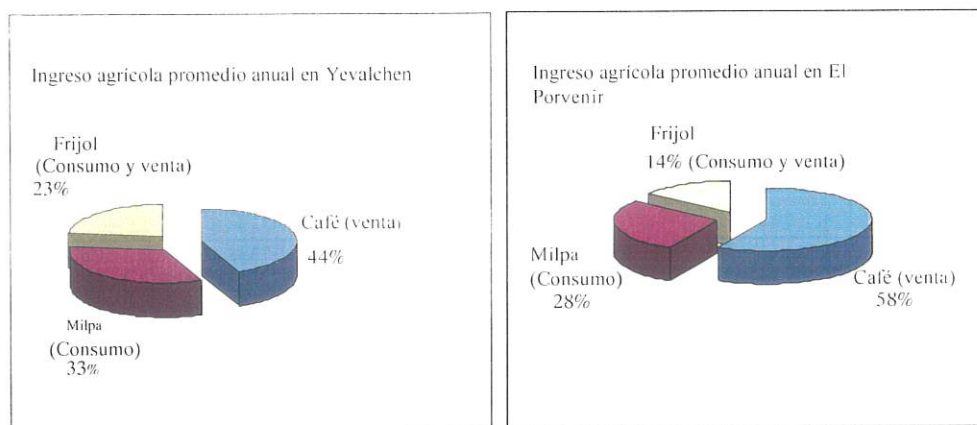
En el caso católico, casi obtienen la misma cantidad de producción de maíz (ver cuadro 9 en el capítulo tres)⁸⁶ y se aplica fertilizantes en menor grado aunque, varios no utilicen

⁸⁶ Esto se debe a ciertos factores como el clima, la composición de la unidad familiar (8 integrantes en promedio) que exige una mayor cantidad en el consumo de este grano básico, menor superficie para el cultivo de maíz, uso intensivo del mismo espacio de producción (de 6 a 7 años) en promedio lo que ocasiona una baja fertilidad del suelo.

por falta de recursos económicos y el alto costo que implica para adquirirlo (entre \$500 y \$600 pesos). Asimismo, responde a limitantes de tierra por el mayor número de hijos que ha llevado a la mayor fragmentación de tierra y en parte por la baja fertilidad del suelo (1000 msnm) aunque, también dependen de los fenómenos naturales (exceso de lluvias y sequías). La renta de tierra es poco frecuente entre las UDC debido a la renta alta por hectárea (\$1000.00) y que muchos prefieren emplearse como asalariado para adquirir el maíz faltante.

Otro aspecto identificable en el desarrollo agrícola es el mayor porcentaje de superficie dedicado al cultivo comercial (café) que sigue representando parte del capital económico de las unidades familiares pero con distintos enfoques en el manejo de los ingresos-egresos derivados de esta actividad comercial.

Gráfica 8. Dato comparativo de ingreso agrícola (%)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos recopilados de la encuesta en diciembre, 2008.

Los ingresos obtenidos de la venta de café entre presbiterianos son capitalizados en otras actividades productivas como la inversión en pequeños comercios (tienda de abarrotes), adquisición de animales de traspatio, en algunos casos en la compra de ganado vacuno y en la adquisición de vestimenta. En cambio, en el caso católico de El Porvenir, los recursos económicos que provienen de la venta del café son destinados mayormente para la compra de maíz y en menor grado en la adquisición de ganado vacuno (no en todos los casos) cuyo desarrollo es más favorable en esta localidad.

Para cerrar este apartado, debo admitir que una de las limitantes de la investigación en el marco de la actividad agrícola que, es difícil distinguir la diferencia en cuanto al sistema de producción de los dos casos de estudio, debido que comparten un mismo sistema de cultivo tradicional. Por otra parte, coexisten aspectos comunes que caracterizan en ambos casos, tales como la organización de la fuerza del trabajo familiar que sigue funcionando como la base principal de reproducción doméstica, aunque, sí existen ciertos aspectos de diferenciación, como ya se ha referido en otros apartados.

Por otra parte, la incidencia del fenómeno religioso en los dos casos es de menor grado ya que no se logró evidenciar en su totalidad en las prácticas productivas debido a que ha sido una labor que está enmarcado en el sistema productivo tradicional pero que realizan los rituales agrícolas de acuerdo al calendario y ciclo natural, donde en este aspecto sí se vinculan el proceso ritualista en ambos grupos. En este sentido, "en el campesinado es un hecho que en el contexto de una vida marcada por los ciclos naturales y la producción agrícola, donde predominan relaciones y valores tradicionales, la religión sigue siendo el medio simbólico por excelencia." (Parker: 1993, 165).

4.4.2 Las actividades complementarias (no agrícolas) una comparación de los dos casos

Dentro de la problemática del campo agrícola que enfrentan las comunidades choles, (Yevalchen y El Porvenir) condiciona a las unidades domésticas a diversificar sus actividades y a intensificar su esfuerzo. La diversificación de éstas se manifiesta de manera diferente en ciertos aspectos. Entre los católicos la vía para enfrentar esta situación es más dado por la migración mientras que, los presbiterianos se opta por desarrollar ciertas actividades dentro de la comunidad, como son los establecimientos comerciales de abarrotería (aunque no quiere decir que no migren).

Una de las actividades no agrícolas que están contribuyendo en la obtención de los ingresos para la complementación de las necesidades de consumo al interior de las UDC; es el trabajo asalariado⁸⁷. Dicho ingreso, es destinado en el caso presbiteriano, para

⁸⁷ Esta actividad es desarrollada tanto en el contexto comunitario como en lo regional. En lo local básicamente se da en las labores relacionadas con la actividad agrícola y lo regional que se vincula con las labores de las industrias de la construcción, (Palenque, Villahermosa y otros).

Otra de las actividades desarrolladas por las UDC de menor grado y de manera diferenciada, es el comercio (tienda de abarrotes). Representa una de las actividades que está emergiendo en las comunidades choles que no era común hace algunas décadas y que está implicando la emergencia de nuevas relaciones sociales y económicas en el sector rural, en el que cada vez existe la tendencia a la inserción al sistema capitalista mediante las relaciones de mercado. Se evidencia con la proliferación de tiendas de abarrotes y en algunos casos la compra de camionetas de transporte.

El comercio es una actividad que realizan las UDC en menor grado, ya que por una parte se requiere cierta inversión- mayor o menor dependiendo del volumen de mercancías, que no todas las familias están en condiciones de ejercerla. En los dos casos, el comercio, es más notorio entre los presbiterianos que en los católicos. Por ejemplo, cuando las UDC logran crear pequeños ingresos prefieren invertirlo en la compra de artículos comerciales para su reventa que permite obtener un margen de ganancias del 20% en promedio, es decir, entre 800 a 1000 pesos mensuales.

Sin embargo, esta actividad no quiere decir que sólo el grupo presbiteriano pueda o sea capaz de ejercerla e invertir un cierto capital de este tipo, ya que en todo México ha proliferado ésta actividad y representa una forma de asimilación del sistema comercial capitalista (con una lógica de acumulación) que se articula tanto en el medio rural. Mientras que en el caso católico de El Porvenir, es menos experimentado, probablemente se deba a que las relaciones comunitarias sean menos llevaderas y el temor de ser objetos de envidias (lo que en el caso presbiteriano no se evidenció tal situación).

Lo anterior, permite distinguir que a través del comercio de abarrotería desarrollada en el medio rural exista un cierto grado de penetración de las relaciones capitalistas al interior de cada comunidad, lo que es evidente al caso protestante que es más dado al cambio receptivo por las lógicas comerciales donde se visualiza la inversión, acumulación y ganancias aunque en menor grado. Mientras en el caso católico, las relaciones capitalistas son más limitados, en el sentido de que, el grado de penetración es relativo y el tipo de relación sea más exógeno (migración) que endógeno.

La práctica de la actividad no agrícola responde a distintas visiones de desarrollo familiar, en el entendido, que en el caso presbiteriano el comercio proyecta una visión de

inversión pero a la vez representa un mecanismo de ahorro económico familiar. En El Porvenir, la perspectiva de desarrollo familiar no se visualiza con la lógica de acumulación, sino que existe la tendencia a la migración (local y nacional) y a la práctica agrícola, lo que para el caso católico refleja otra manera de enfrentar la vida cotidiana pero que también opera dentro del sistema capitalista como la mayor inserción en el campo laboral remunerado.

Otra actividad desarrollada por las UDC en los dos casos es del traspatio. La producción de animales (aves de corral y porcinos) ha representado una fuente alimenticia y de ahorro familiar y que en muchos casos es vendida cuando se presenta alguna situación urgente como enfermedades o compromisos religiosos.

Por ello, la continua práctica de la actividad de traspatio ha tenido y sigue siendo en los dos casos, una forma de reproducción doméstica, aunque ha disminuido en menor grado su producción pero, que todavía sigue siendo parte de la actividad cotidiana familiar y que adquiere relevancia en el marco de las festividades religiosas colectivas al interior de cada agrupación. Por lo tanto, la actividad de traspatio no responde a una lógica capitalista sino sólo de autosuficiencia y para la función religiosa.

Otro de los aspectos que se ha considerado dentro de este análisis ha sido el Programa Oportunidades a través del cual las UDC perciben ingresos monetarios bimestrales. Aunque éstos no se consideren como una actividad propia, es un aspecto de importancia económica entre las dos localidades. La realidad es que Oportunidades, como una de las políticas públicas de asistencia social del Estado para “combatir la pobreza”, ha modificado la dinámica de vida rural cotidiana, en el sentido que al elevar el nivel de escolaridad de los jóvenes ha llevado a que haya más migración hacia las ciudades y en consecuencia se esté dando el abandono paulatino o se pierda el interés por la actividad agrícola (aunque esto no se pueda generalizar para todas comunidades rurales de la entidad). Y es en este punto, donde se distingue cierto aspecto entre los dos grupos estudiados.

Para el caso católico, la situación de la migración ha sido de mayor notoriedad, ya que, últimamente el 50% de la población joven ha migrado a las ciudades, lo que implica que cada vez más se manifieste un despoblamiento de la comunidad y por ende, la

recomposición de la unidad familiar y comunitaria. Esto permite visualizar, que la migración entre la población católica, es una de las estrategias de vida inmediata y que en este caso la religión no influye para frenar la migración masiva de los jóvenes, ya que cada año, el éxodo de éstos es evidente, sobre todo cuando se concluye el nivel bachillerato o secundaria.

Mientras en el caso de la población presbiteriana la situación es poco distinta pero eso no quiere decir que no migren. Como se señaló en el capítulo 2, el fenómeno de la migración en Yevalchen es de menor grado, ya que, hasta el momento se ha identificado que entre los habitantes que han migrado ha sido de manera temporal (de 3 a 6 meses aproximado) pero entre éstos ha existido el retorno hacia la comunidad y la revitalización de las relaciones sociales con la “hermandad”. La migración de los jóvenes presbiterianos también suelen darse al concluir el nivel bachillerato o secundaria, aunque muchos deciden salir para continuar los estudios de nivel superior, principalmente migran al estado de Michoacán, porque aspiran a ingresar a la escuela de internado.

Por otra parte, la migración relativa entre la población no católica podría explicarse por el papel que juegan los líderes religiosos (pastores y ancianos) al intentar vincular a sus creyentes en acciones religiosas que eviten la migración masiva de los jóvenes, entre ellas, las denominadas federaciones o encuentros juveniles (como el grupo “Esfuerzo Cristiano”). Estos consisten en la concentración religiosa en diferentes lugares de la región, en la que varios de ellos asumen funciones de liderazgo (como director de jóvenes, consejero o predicador de la palabra). Dichas actividades tiene como objetivo fomentar la recreación social, actividades deportivas, aprender ciertas manualidades, ser creativos, hablar en público, o bien es una manera de fortalecer las relaciones o amistades internas entre los creyentes, que en muchos casos, logran conocer a su futura pareja, de tal forma que posibilite la reproducción de la creencia religiosa.

Asimismo, varios jóvenes realizan actividades en la propia comunidad o región (aparte de la agricultura) en donde muchos opten por efectuar trabajo asalariado (lo que también se aplica con la población católica). Otros migran para formarse en seminarios teológicos, hecho atribuible para esta zona, en la que la mayoría de los pastores presbiterianos son los que atienden las iglesias en las diversas comunidades choles.

4.2 Eje cultural: el sentido religioso y valores culturales

La práctica religiosa con adscripciones distintas (católicos y presbiterianos) permite establecer aspectos de identidad en la dinámica de vida rural campesina en la que influyen ciertos valores que determinan las acciones de los mismos, principalmente cuando se experimenta un cambio religioso al interior de una comunidad.

La religión católica se ha caracterizado como la expresión cristiana que ha tenido mayor trayectoria histórica en América latina y en México. Marzal ha definido al catolicismo “como la forma en que se expresan religiosamente, para dar un sentido trascendente a su vida, que se definen a sí mismas como católicas, a pesar de su escaso cultivo religioso” (Marzal, 2002:315).

En El Porvenir se manifiestan tres formas de expresiones de la religión cristiana católica: los tradicionales, los católicos que dependen de la diócesis de San Cristóbal y los grupos que no reconocen la autoridad de éste, aunque, están en proceso de reincorporación nuevamente a la Diócesis.

En esta localidad se puede caracterizar un catolicismo cristiano pero, a su vez influyen prácticas ligadas a la costumbre tradicional⁸⁸. En este sentido, la práctica socioreligiosa se intercala con la religión oficial estructurada institucionalmente por la Iglesia católica. Sin embargo, los católicos que no reconocen la institución de la Diócesis, se caracterizan también por compartir las mismas creencias de la religión oficial (a su vez son intercaladas con las prácticas tradicionales que, de por sí ha sido la expresión religiosa de sus fieles), ya que, éste grupo surge como resultado del conflicto social que se originó en la comunidad en el año de 1994 por el movimiento emergente del EZLN en Chiapas.

Por lo tanto en El Porvenir se dividen dos capillas: la primera denominada la “Preciosísima Sangre” y la segunda “Sagrado Corazón”. Este último, hasta ahora, ha estado bajo la dirección pastoral del sacerdote Luís Mijangos (que no depende de la Diócesis de San Cristóbal), quién a menudo visita la comunidad católica.

⁸⁸ “En las áreas rurales éste se sustenta en prácticas y creencias alrededor de santos, vírgenes y lugares – o medios simbólicamente- sagrados, y donde no es necesaria la presencia de agentes religiosos institucionalizados que ejerzan de intermediarios entre el hombre y la divinidad” (Rivera, *et al* 2005:55).

Lo anterior indica que no prevalece un catolicismo homogéneo en su forma de creencia por la población. Los fieles de la localidad de El Porvenir así como en las demás comunidades choles acuden a la Iglesia para recibir los ritos sacramentales (bautizo, nupcias) aunque muchos ya no participan en este proceso ritual.

Los católicos muestran con frecuencia un sentimiento religioso, y aceptan los valores cristianos, a pesar de su irregular asistencia al templo, pero la devoción a los santos, es el principio básico de esta creencia religiosa. Según Marzal (2002), el catolicismo tradicional es una cultura en el sentido antropológico del término, es decir, un modo de ver la vida y de construir el mundo. “Como toda cultura, se trasmite de generación en generación. Esa transmisión se hace por medio de las devociones [prácticas tradicionales] y por el proceso de socialización en una sociedad donde la fe se hizo cultura (que) por la catequesis formal” (2002: 18).

Con base a lo anterior, el catolicismo forma diferentes matices culturales en el ámbito religioso, aunque los devotos descubran a menudo un modo propio de vivir su fe y de expresar su solidaridad social (por ejemplo a través de las relaciones de compadrazgo y de amistad).

En este sentido nuestra explicación con la religión católica nos lleva a entender cómo en un contexto local, el catolicismo indígena no es otra cosa que el reflejo de la identidad comunitaria y la amalgama histórica entre catolicismo oficial y tradicional.

Por ejemplo, considerar las fiestas religiosas patronales en El Porvenir, es antes que nada, referirnos a una comunidad que se reconoce, hacia dentro y hacia fuera, compartiendo un “sentido” que, en primera instancia, ha tenido una referencia religiosa, como el día de Santa Cruz, el día de muertos, la fiesta de la virgen de Guadalupe, entre otras. Son tantos otros ejes jerarquizados para la organización del tiempo a nivel familiar, comunal, regional y nacional. De esta manera se evidenció entre católicos de El Porvenir que toda festividad religiosa se organiza en función del tiempo de fechas determinadas para reunirse como “fervorosos” tradicionales en la comunidad.

Según González (1995: 73) este aspecto se caracteriza como la sistematización de la memoria colectiva tejida de mitos, ritos y costumbres. Este elemento ritual, se identifica con los grupos católicos, que con la agricultura campesina, plenamente integrada a la

economía de mercado, sigue realizándose como ritual por el que se establecen relaciones más que económicas con la “madre tierra”, quién sigue siendo objeto de veneración y ofrendas. Este se pudo constatar por ejemplo, cuando un ch’ol católico de El Porvenir lleva la bebida (aguardiente) a la boca, derrama unas gotas en el suelo como ofrenda a la tierra. Quienes comparten este rito saben que el suelo no es una “mercancía” sino una “fuerza” que envuelve a la comunidad entera.

Como se logró evidenciar, el rito juega un papel muy importante entre los católicos, sobre todo cuando están vinculados al ciclo agrícola y la fiesta patronal; además los actos rituales parecen tener más peso que la catequesis (doctrinas). Ello explica que la vivencia religiosa de muchos católicos sea tan rica en emoción y poco en contenidos teológicos (Flores: 2000, 36). Por todo esto, el catolicismo se puede identificar de ritualista que una devoción religiosa apegada al conocimiento teológico. En este sentido el catolicismo influye a la comunidad tanto a mantener su identidad, por medio de los ritos y de las fiestas patronales, como a conservar formas de organización propia, que son las cofradías o sistemas de cargo (aunque este último en El Porvenir ya no se realiza por el gran costo que implicaba).

Por ello, la religión católica en El Porvenir se caracteriza por una práctica tradicional, ya que, está marcada por los rituales, lo que esto conlleva a una cierta institucionalidad de acciones y comportamientos, es en esta lógica que se articula la vida rural de las UDC. Asimismo, para el católico tradicional, todo ritual es, en cierto modo, una manera que tiene el feligrés de decirse a sí mismo que no está solo en el mundo y que es parte de un sistema social como de un sistema de significaciones o de identidad cultural. En este sentido, adquieren importancia las relaciones de compadrazgo, porque, es la red de parentesco “espiritual” que se va tejiendo al ritmo de los rituales (nacimiento, bautizo, primera comunión, entre otros). Por ello, la vida social no se entiende sin esos rituales (lo que con los presbiterianos la relaciones se construye con toda la “hermandad”). Esto indica que entre los habitantes de El Porvenir, son los mecanismos de parentesco y compadrazgo los que regulan el acceso a la fuerza de trabajo, a la “ayuda mutua” y relativamente en las relaciones políticas aunque, no en todos los casos.

Por otra parte, la fiesta anual (patronal) ha venido siendo, entre católicos choles, la práctica ritual colectiva, lo que permite entender la significación cultural de esta agrupación y que ha sido fundamental para la comunidad católica como resultado del proceso de identidad colectiva, de la cual es el elemento común de referencia como el santo patrón bajo cuya advocación se identifica la comunidad. Esta característica de la comunidad tradicional es lo que ha permitido que tenga una “mentalidad integradora” y es la causa en torno a la fe popular se siga manifestando la continuidad de la práctica religiosa en términos de identidad cultural.

4.2.1 Identidad presbiteriana: cambio religioso y valores nuevos

Una vez que identificamos la lógica de la práctica religiosa católica en El Porvenir ahora se analiza de qué manera el presbiterianismo ha adoptado prácticas y valores culturales distintos a la católica. Como se sabe, toda religión conlleva una cosmovisión, es decir, una forma particular de ver, interpretar y asumir la vida cotidiana.

La emergencia presbiteriana en la región ch’ol y en el área de estudio ha tenido una aceptación considerable entre la población, lo que explica que en las comunidades tradicionales se ha experimentado un cambio religioso creando así nuevas pautas de prácticas y valores culturales⁸⁹. Esto lleva a preguntar ¿por qué la gente se convierte o cambia de religión? ¿Será que ya no responde a la crisis, los problemas o aspiraciones personales o familiares del cual eran profesantes? La respuesta se irá identificando a lo largo del análisis de este apartado.

Stoll (1994), en sus obra “¿Latinoamérica se vuelve protestante?”, analiza las posibles razones del cambio religioso en varios estudios de caso en países de Latinoamérica como Colombia, Perú y México. El argumento del autor radica en que el cambio de religión de la sociedad rural da la oportunidad a los conversos de experimentar una nueva forma de organización social y de vida religiosa, el que va acompañado con el discurso religioso con acciones implícitas de beneficencia social, como la oferta educativa, proyectos de

⁸⁹ La tesis doctoral de Urbalejo, 2003. “La conversión religiosa del indígena tzotzil en Chiapas”, analiza sobre el papel de católicos y protestantes para con las diferentes comunidades de indígenas tzotziles, y en el que explica la causa del proceso de conversión y todos aquellos elementos que eventualmente considera para cambiar de religión, así como las estrategias evangelizadoras asumidas.

trabajos productivos y nuevos estilos de vida apegada a la nueva creencia, entre otros. Por otra parte, las personas optan por cambiar de religión porque deciden experimentar algo nuevo (como la búsqueda de la paz interior, espiritual para aminorar la situación de pobreza y marginación). Al respecto se sostiene:

“el protestantismo ofrece la esperanza de una movilidad social ascendente a sus adeptos, mediante una ética rigurosa que favorece el ahorro, a la vez que critica los gastos que se hacen en las fiestas, los sistemas de cargos y el consumo de alcohol. Muchos adeptos consideran su conversión como un cambio radical en su forma de vida y lo valoran muy positivamente” (Garma y Hernández, 2007:211).

En este sentido, se puede afirmar que la religión influye en la transformación del individuo, adquiriendo una nueva cosmovisión socioreligiosa cristiana (como el origen humano, el objetivo de la existencia y el destino del futuro) y es aquí donde entra en juego las aspiraciones del converso, como entender su origen, y comprender la existencia humana, es decir, que la realidad de la vida tiene un sentido práctico y trasciende más allá de los propósitos de la vida material.

Entonces, lo anterior es posible entender la variable religiosa con los presbiterianos choles, donde entra en juego nuevas formas de asumir una nueva actitud en la vida cotidiana, en la que el quehacer religioso se torna un aspecto de relevancia en la vida social del creyente. De esta manera se puede decir, que la opción del cambio religioso presbiteriano (protestantismo histórico) entre los choles, ha representado “una expresión más del cristianismo como lo son también los católicos romanos, los ortodoxos; aunque, existen variadas expresiones doctrinales, litúrgicas y organizacionales que diferencian los grupos entre sí” (Rivera, *et al.* 2005: 56).

Bastian (1986:165) ha definido al protestantismo como aquello que integra, convive e impregna prácticas de tipo-mágico religiosas. Considera que la continuidad con la cultura autónoma es la única posibilidad para que un protestantismo exógeno tome raíces rurales. Según este autor, lo que tiene lugar, por parte de las comunidades indígenas es una apropiación de elementos afines con la tradición mágica -religiosa rural, creando así una cosmovisión distinta y opuesta a la católica. Más bien se trata de adaptaciones que permiten responder a nuevas condiciones de vida a partir de nuevos valores culturales.

Esta práctica del que refiere el autor es aquello donde para los presbiterianos, la creencia se experimenta, a partir de nuevas formas de experiencias religiosas y de necesidades

espirituales y materiales, que a su vez han posibilitado nuevas representaciones de socialización e interacción entre los mismos. En este sentido, el modo de apropiación e interpretación de la fe se caracteriza por una resignificación del credo y de una nueva identidad religiosa.

Esto explica en parte, que el cambio religioso responde a las nuevas necesidades y angustias espirituales de la época (problemas de salud, económico y social) que muchas veces, los sujetos se consuelan en la religión para aminorar los problemas sociales y económicos.

Según, la fe del creyente, el sufrimiento, la pobreza, la discriminación tienen una explicación moral, “somos pecadores, debemos arrepentirnos y obedecer la palabra de Dios para poder tener la felicidad, el bienestar y la prosperidad económica” (Opinaba un ministro de la Iglesia Presbiteriana). Según Andrade, se produce entonces “una aceptación de la necesidad de un nuevo sistema de valores, comportamientos y ética en oposición a lo “católico” que retienen una identificación histórica de exclusión y dominación hacia los pueblos indígenas” (2004: 282). Por ejemplo, la persistencia de formas de ayuda mutua y la recreación de una comunidad de apoyo bajo los principios de la “hermandad”, que es un elemento cultural tradicional que ha sido adecuado al contexto protestante.

Lo anterior, entre la población presbiteriana de Yevalchen, ha ofrecido nuevos espacios de socialización y revaloración de lo propio, al igual que formas diversas de encarar las transformaciones, lo que ha resultado en una mentalidad distinta, para enfrentar la realidad cotidiana (como la apertura de espacios a nuevas formas de organización social comunitaria). Asimismo, las iglesias no católicas “representan una nueva forma de organización social; donde las relaciones son más igualitarias y participativas, permitiendo incluso a los más pobres asumir roles de liderazgo” (Stoll, 1990:223). Este hecho es observable para el caso de estudio, en el que el cambio religioso al

protestantismo se ha convertido en cierta forma en el elemento central para la construcción de nuevos actores sociales comunitarios⁹⁰.

Esto explica que ha sido particularmente sensible en toda la región ch'ol, en el que la identidad religiosa ha permitido construir conglomerados nuevos con interés y capacidad para enfrentar los retos que el cambio y los conflictos que les han planteado. De esta forma, la religión actúa como estrategia de adaptación emocional y práctica, al mundo moderno, al mismo tiempo que se convierte en una herramienta de explicación y respuesta a problemas antiguos y nuevos del ser humano: el origen del mundo y del hombre, la acción impredecible de las fuerzas naturales, los malos gobiernos, los nuevos impuestos, el desempleo, problemas sociales, entre otros.

Por otra parte, hemos podido observar que entre la práctica religiosa presbiteriana, el cambio de patrones de valores culturales influye y se articula en cierta manera con la actividad económica, en el interés por la educación, en la construcción de viviendas modernas y en las nuevas pautas de consumo, inversión o ahorro (aunque los católicos también son dados a estos cambios económicos).

Los nuevos valores culturales, son precisamente aquellos elementos que regulan la vida personal, familiar y comunitaria. Por ejemplo, el respeto por la autoridades locales, procurar la ayuda a quien la necesite, auxiliar a los demás que logren sus objetivos de desarrollo personal, de buscar una mejor y mayor inserción en el mundo moderno, es decir, a través del comercio, la educación, la agricultura o cualquier vía posible, además de apropiarse progresivamente de los elementos de la cultura blanco-mestiza en lo que se refiere a la cultura material, comportamientos, hábitos y costumbres.

Sin embargo, esto no quiere decir que sólo los presbiterianos de la región ch'ol tengan éstas aspiraciones e iniciativas, ya que, entre los católicos también manifiestan el anhelo de mejora aunque, no influya tanto los valores religiosos sino sociales (aspiran a tener ganado vacuno y participar en elecciones públicas municipales para ocupar algún puesto político, como sucedió en el periodo 2002-2005, que se obtuvo el cargo de Síndico Municipal).

⁹⁰ Un ejemplo claro es que en la comunidad de Yevalchen varias personas ha ocupado cargos públicos (regidor, empleado de confianza) en el ayuntamiento municipal incluso han tenido un presidente presbiteriano municipal en el periodo 2002-2004.

Es posible afirmar, que a partir de la creencia presbiteriana, se difunden nuevas ideas, símbolos, categorías y conceptos de la cultura que han impulsado los nuevos sujetos a adoptar cambios y a transformar la manera de ver el mundo y de verse a sí mismos. Y es en este sentido que la religión en una comunidad cho'l de agrupación presbiteriana se presenta como un elemento cultural donde se promueven nuevas relaciones humanas centrales para la sobrevivencia a partir de los cambios de actitud y comportamiento personal y, por ende, repercute en el nivel colectivo (comunidad de creyentes).

En este contexto, la agrupación ha permitido entre sus feligreses el desarrollo de capacidades, de integración en un ámbito de la modernidad (aunque ésta no es una capacidad exclusiva de los protestantes). A manera de ejemplo cito el caso de un líder religioso, don Nicolás Méndez, quien se convirtió en uno de los feligreses más sobresalientes en la comunidad, ha sido regidor en el municipio y tres de sus hijos son profesores de educación primaria y uno de ellos es dueño de una ruta de transporte.

Este hecho muestra un desarrollo familiar, en la necesidad de buscar alternativas diversas para compensar necesidades vitales incorporándose a un mundo diferente a la vida rural del campo. Esto evidencia, que las personas y los grupos anhelan una vida plena y libre. Esta plenitud es referida al carácter espiritual y la vida material de desarrollo familiar como sujetos menos favorecidos por el sistema capitalista ya que el optar por esta dirección ofrece al individuo nuevos sentidos, significados, valores, modelos de comportamiento en un esfuerzo por alcanzar niveles de vida distinto, en lo emocional y material.

En este sentido, el presbiterianismo en Yevalchen ha representado como forma de reestructuración del mundo indígena y explicación de los cambios sociales y económicos, que ha llevado a una recomposición de identidad de la práctica tradicional católica. Es por ello que Bastian, (1997:101), arguye que las “etnias no son poseedoras de una identidad fija ni son grupos monolíticos. Han vivido en constante intercambio con la sociedad global desde hace cinco siglos y su identidad ha sido cambiante, en constante reconstrucción y evolución”.

La nueva identidad indígena protestante en el contexto de estudio, expresa un escenario de la progresiva articulación ideológica y económica con la sociedad global y la pérdida de algunos valores tradicionales, a su vez que manifiesta el afán de resistir y

diferenciarse de la misma sociedad con el entorno. Asimismo en el caso católico, existen cambios en la práctica tradicional, como son los rituales agrícolas y otros, ocasionado principalmente por la migración que ha provocado en menor grado las practicas costumbristas del catolicismo en El Porvenir.

El proceso de transformación interna, desde la perspectiva religiosa en Yevalchen, permite explicar la construcción de nuevas identidades distintas a la católica, ya que, a partir de la cosmovisión religiosa, se reestructuran las nuevas relaciones entre los creyentes, reflejando nuevos comportamientos sociales, políticos, culturales y económicos.

Lo anterior, la religión se convierte en el elemento ordenador de la vida social de los sujetos (no quiere decir que no haya conflictos internos, sino que, son resueltos por medio de la asamblea comunitaria). Y más allá de lo ch'ol, ha contribuido para cimentar los lazos de identificación con los demás "hermanos de la fe". La estrecha relación entre las diversas comunidades choles no sólo se explica por el mismo origen étnico de ambas poblaciones, sino también por esa pertenencia común que dan al credo religioso. En suma, "la conversión se vuelve un elemento central para la conformación de identidades" (Ruiz, 2003:151).

Por otra parte, en el contexto protestante, los presbiterianos han redefinido en cierta manera la identidad religiosa en la revaloración de la lengua materna, aunque no se aplica el mismo caso de estudio con el grupo mam (Hernández, 2003)⁹¹. La conservación de la lengua ch'ol se emplea también, como una forma de comunicación oral en las reuniones religiosas, (aunque no es exclusivo de los presbiterianos) a través de las lecturas bíblicas, sermones, oraciones y cantos religiosos⁹².

Por otra parte, los choles de Tumbalá, específicamente en la zona baja, según el estudio de Cardiel (1983: 79-80), los colonos de la comunidad de Jerusalén provenientes de La

⁹¹ Señala que "El presbiterianismo promovió la conservación del idioma mam y criticó las políticas gubernamentales de prohibir a los niños hablar sus dialectos", lo que resultó que, "en la zona mam el presbiterianismo fue, en un principio, identificado como un componente de la etnicidad indígena [...] la población mestiza identificaba el ser protestante con el ser indígena" (Hernández, 1993: 413 y 411).

⁹² La Biblia ch'ol, fue traducida con el apoyo de misioneros protestantes del ILV que arribaron a la zona en la década de los cuarenta.

Cueva, han utilizado su presbiterianismo como elemento de identidad frente a las poblaciones vecinas y los colonos procedentes de otras partes.

Lo anterior, permite la reafirmación identitaria cuando se vinculan identidades religiosas con las lingüísticas y no es la excepción en el caso de los presbiterianos de la región ch'ol, donde se ha construido alrededor de una práctica religiosa que, retoma y da nuevos contenidos a costumbres y prácticas de la comunidad, a la vez que revalora y hace funcional la lengua en contextos nuevos, como los ya mencionados, en párrafos anteriores.

De acuerdo a lo explicado y analizado en los dos casos de estudio, se constata que, partir de la variable de la religión, El Porvenir (católico) se caracteriza por conservar patrones de comportamiento más tradicionales vinculados con la práctica religiosa y que se distingue de la agrupación presbiteriana. En cambio, los feligreses de Yevalchen, han adoptado elementos de nuevas prácticas y valores culturales que, han sido readecuados con la creencia religiosa y, ha creado nuevas pautas de comportamiento social al interior de la localidad.

Por otra parte, en el ámbito económico, existen aspectos comunes que caracterizan a las dos localidades, como es el ingreso que obtienen del Programa de Oportunidades que está jugando un papel importante en la transformación cultural de la población, como ha sido el aumento de los niveles de escolaridad de la población joven y la emigración que se ha identificado mayormente entre la población de El Porvenir.

Esta transformación, ha traído nuevas percepciones en torno a la vida comunitaria, es decir, que ahora entre los jóvenes, no es prioridad en seguir ocupándose de la actividad agrícola (más bien se crea la idea de salir a trabajar o estudiar) ya que sólo se alcanza a producir para el autoconsumo y sobre todo por la incertidumbre en obtener la cosecha que, muchas veces es afectado por los fenómenos naturales (lluvias y sequías) y de no tener un ingreso fijo que permita adquirir otros bienes materiales.

De la explicación anterior se establece que entre las dos prácticas religiosas en el contexto de las dos localidades choles, se manifiestan distintas maneras de enfrentar la realidad cotidiana, donde el quehacer religioso crea actitudes que se adoptan o se conservan en el campo de la religión lo que generalmente determina el comportamiento en otras esferas de la vida social comunitaria. Por ejemplo, se pudo observar, que entre

los presbiterianos asumen que ser ch'ol, es una forma de revalorizarse culturalmente porque, se reconstruye una identidad social que está en crisis (conflictos políticos) y se incorpora a una nueva colectividad que se expresa más allá de los vínculos sociales.

Otro de los aspectos que considero relevante señalar, es la idea de la percepción que se tiene con el tiempo. La primera característica que distingue católicos de presbiterianos es el hecho de que estos últimos tienen una práctica religiosa mucho más activa y cotidiana no sólo en las actividades colectivas y públicas, sino también en el seno mismo de las actividades domésticas; las UDC suelen dedicar más tiempo de la semana para las reuniones religiosas, en el que participan la mayoría de los feligreses.

De acuerdo a la evidencia en campo, los creyentes dedican una hora de su tiempo, entre semana, para la reunión religiosa, esto explica el sentido de congregación vinculada con las actividades cotidianas de que el tiempo debe ser administrado de manera adecuada de “buscar a Dios” y de esta manera se concibe que la vida se relacione con el aspecto espiritual. Además de esta reunión se aprovecha el espacio de encuentro social, que muchas veces es donde se establecen acuerdos para realizar trabajos de ayuda mutua.

Asimismo, estas concentraciones permiten a los feligreses, establecer espacios para comentar los trabajos realizados en el día y opinar sobre diversos temas (incluso religioso) que tienen que ver con el municipio sobre políticas, obras comunitarias, entre otras.

Mientras en el caso católico, las relaciones se manifiestan de manera diferente, ya que en la comunidad la religiosidad se establece a través de las fiestas patronales o de algún otro santo, lo que implica la congregación de los devotos y relaciones de compadrazgo. Asimismo es frecuente la reunión una vez por semana (los días domingo) aunque, no todos los católicos acostumbren a reunirse, lo que significa, que esta agrupación expresen su fervor religioso principalmente en las celebraciones especiales que involucre a toda la comunidad aunque sea de manera ocasional.

Con este hecho se puede afirmar que en la práctica católica se caracterice una convivencia religiosa a partir de las festividades de los santos y se percibe una pertenencia simbólica entre la comunidad de feligreses y, de esta manera se establece la relación social interna, que ha sido una particularidad propia de esta agrupación.

Por todo lo anterior, el quehacer religioso entre éstas dos agrupaciones, presentan parámetros diferentes de socialización y en la forma de experimentar las relaciones internas, ya que en el caso presbiteriano, se adaptan a partir de nuevos conceptos religiosos, donde a nivel personal, es el “suceso o experiencia que cambió la vida de un sujeto lo orientó hacia Dios y lo hizo dejar todas sus experiencias anteriores para buscar nuevos rumbos. En el nivel social, esta mutación que se formaliza en el cambio de adscripción religiosa, implica la deconstrucción y reconstrucción de vínculos sociales, de imaginarios y de referentes de comportamiento social” (Ruiz, 2003: 142).

Por ende, los indicadores de práctica religiosa son útiles en una primera aproximación para construir categorías de membresía religiosa, pues permiten distinguir entre “la pertenencia simbólica” y la “pertenencia efectiva”.

En la primera, no se visualiza un sentido de compromiso congregacional constante en la vida cotidiana y con la vida religiosa. Este hecho fue evidente con la práctica católica donde la religiosidad se vincula con una percepción de “pertenencia nominal” y no en función de integración colectiva, ya que sólo se expresa cuando la ocasión permita la reunión a nivel comunitaria.

En el segundo caso (pertenencia efectiva) se aplica en el contexto presbiteriano, como se ha señalado, la práctica religiosa adquiere una connotación distinta de identidad, en el sentido que entre los sujetos expresen una percepción de integración efectiva y no sólo simbólica. Es decir, en su mayoría asumen la responsabilidad de pertenecer adoptando una actitud de participación como comunidad religiosa, como asistir a los servicios entre semanas, dirigir algún sermón, oración, donar los diezmos, esto hace que la práctica tenga un sentido de pertenencia congregacional y de esta manera la religión sea el factor aglutinador de una entidad colectiva.

4.3 El desarrollo comunitario y el aspecto religioso

En este apartado se analiza la importancia de las perspectivas de desarrollo familiar y comunitario que se visualizan a partir de dos prácticas religiosas distintas en las dos comunidades estudiadas en la región ch'ol. Se trata de abordar la manera por la cual las tradiciones o principios religiosos propios, son capaces de constituir tipos de

comportamientos que pueden caracterizar modos específicos de desarrollo en distintos ámbitos sociales: familiar y comunitario.

4.3.1 El capital social como posibilidad de desarrollo comunitario.

El desarrollo puede concebirse en términos de nivel de crecimiento y de bienestar material o en términos de ingreso per capita. El acceso a la salud, a la alimentación, a la educación, a la participación democrática puede considerarse como criterios de definición de niveles de desarrollo. Sin embargo, podemos ubicar otro tipo de criterio como es la calidad de las relaciones humanas, que puede hacer posible el desarrollo humano. Esto se puede entender a partir del “conjunto de prácticas, creencias y valores llevando a ciertos modos de vivir comunitariamente, en el que la religión y los valores podrían tener efectos sobre los modos de desarrollo” (Kliksberg: 2000, 35).

En este sentido, Kliksberg arguye, que los valores de la solidaridad, la cooperación, la responsabilidad de unos por los otros, el cuidado conjunto del bienestar colectivo, la superación de la crisis y rupturas, actitudes pro mejoramiento de la equidad de género, actitudes democráticas puede ayudar al desarrollo además de contribuir al fortalecimiento comunitario o a nivel familiar.

El concepto de desarrollo puede definirse desde la perspectiva económica y humana. La primera, se enfoca en la ampliación de una sólo opción: el crecimiento económico reflejado en términos de ingresos monetarios, mientras la segunda, abarca la ampliación de todas las opciones humanas, ya sea económica, social, cultural y política (Mahbub. S/f., 7).

Es aquí donde se puntualiza sobre cómo el desarrollo también puede ser entendido a partir de las relaciones humanas o sociales que, de acuerdo al resultado de nuestra investigación en las dos comunidades de estudio se pueden identificar ciertas diferencias de cómo se construyen o reconstruyen la organización social de la comunidad.

Para nuestro caso, la perspectiva de desarrollo a nivel comunidad depende de la participación de sus miembros a través de la cohesión comunitaria o redes socialmente establecidas. Esto se puede dar cuando los valores sociales o culturales (como los religiosos) son aceptados por sus miembros como la norma que pueda regular y regir las acciones conductuales de los mismos y conciben un objetivo común al interior del

espacio que se vive. En este sentido, algunos autores como, Kliksberg y Tomassini (2000), incluso el Banco Mundial, conciben que los vínculos sociales se caractericen en un tipo de capital social que puede ser una clave estratégica para el desarrollo humano, en la medida que estimula las relaciones interpersonales para una causa común.

Una de las diferencias principales identificadas entre católicos y presbiterianos con relación a la organización comunitaria, tiene que ver con el nivel de cohesión social. En el caso de la agrupación presbiteriana, la cohesión se perfila a partir de la organización interna de los habitantes y ha sido el elemento que ha permitido la construcción de la unidad comunitaria a pesar de las diferencias políticas. Cuando existen conflictos sociales existe la voluntad de buscar alternativas de soluciones entre las partes, principalmente cuando la comunidad es beneficiada por una obra de infraestructura, que entre las facciones (PRI Y PRD) deciden acordar qué, cómo se trabajará y donde se considera la integración de toda la comunidad, de tal forma que todos puedan tener acceso al trabajo remunerado.

Esto significa que a pesar de que es una comunidad dividida en términos partidarios, no afecta radicalmente las relaciones sociales, sino en este caso el factor religioso, fortalece en parte el vínculo de la “hermandad” valorada como un eje regulador del comportamiento del individuo.

Por otra parte, se constató que, cuando existe, algún proyecto de beneficio social⁹³, se integra a toda la comunidad evitando así la inconformidad entre sus miembros independientemente de la adscripción protestante (presbiteriana o Pentecostés). En este sentido, se puede decir que en Yevalchen, las relaciones humanas se manifiestan con acciones solidarias cuya meta son modos de desarrollo compartido y refuerzan comportamientos individualistas en la comunidad, es decir, en muchos de los casos, se unen esfuerzos para buscar algún bien común entre todos sus miembros.

Mientras en el caso católico este aspecto no se resuelve así, por lo regular, los proyectos de obras comunitarias influyen los intereses de grupos partidarios y muchas de las veces se crean conflictos internos lo que en consecuencia afecta a la vida comunitaria, donde los proyectos de obras terminan en beneficios personales o familiares, como ha sucedido

⁹³ El proyecto puede ser generalmente a nivel comunitario, construcción de una obra pública o la gestión de proyectos de microcréditos para apertura de una tienda de abarrotes.

con los programas de viviendas facilitado por la administración municipal actual, beneficiando a 10 UDC que se identifican con el grupo partidario que representa el gobierno local.

Se identificó que en esta comunidad, en las asambleas no se logran llegar a un acuerdo único para la solución de los conflictos internos (además de la poca concurrencia), ya que, la asamblea ha perdido peso en el control de la vida comunitaria por la influencias de grupos partidarios que, muchas veces no confluyen en los intereses que se persigue.

Sin embargo, es tan diversa y compleja esta situación que aparentemente las fracciones conviven “armónicamente”. Pero existen momentos en la vida de la comunidad que estas divisiones -invisibles a los ojos de los extraños- se materializan y rompen con la supuesta concordia que mantiene la comunidad en su cotidianidad. Las redes de UDCs viven luchas internas, quebrantamientos que buscan hacer prevalecer el punto de vista de cada una de las partes en discrepancia. El ritmo de las luchas y alianzas dentro de la comunidad está definido por el representante político que busca hacerse llegar de más militantes para su causa.

Por ejemplo, en temporada de proselitismo político, la comunidad se divide en facciones partidarias que han llegado a penetrar: Partido Revolucionario Institucional, Partido Revolucionario Democrático y Partido Acción Nacional. Cuando en el país hay elecciones o a nivel municipal, en la comunidad se presentan problemas que influyen de manera negativa principalmente en el descontrol social que irrumpen la vida social. Las oposiciones entre ellos llegan a ser profundamente impactantes porque los enfrentamientos son tan cruentos que logran quebrantar las ligas existentes entre las redes de UDC. A partir del pronunciamiento de una familia hacia una corriente política, éste norma sus decisiones vitales a través del grupo partidario, definido por el líder que guía a los afiliados a su partido.

De esta manera, dentro de El Porvenir podrá observarse cómo un individuo o una persona puede unirse y desunirse a las redes de UDC, como un acto de resistencia o de

conveniencia económica⁹⁴ (principalmente cuando se percibe algún proyecto de beneficio personal). Al respecto se dice:

Ahora pues eso desafortunadamente ha venido a menos, la gente vive su proceso no solamente religioso, sino, que también su proceso económico, social, político y, fortalece su relación según el partido lo apoye. [...] Porque prácticamente cada quien está viviendo su propia vida, si esto formara una comunidad de trabajo, sería maravilloso, pero realmente no, cada quien vive según su necesidad, cada quien cultiva según su necesidad y cada quien protege su propiedad, por eso que no hay suficiente fuerza [...] como que se hace una separación entre la vida cotidiana y la vida religiosa⁹⁵.

La crisis política por la que atraviesa esta comunidad se explica (y de otras regiones de la entidad) como un ejemplo claro del resultado de la permanencia de un sistema político corporativo y clientelista que es rechazado por sectores cada vez más amplios de una sociedad considerable en un proceso de cambio acelerado. En este proceso, la religión ha dejado de ser el eje en torno al cual se articulaban las ideas y las conductas de sus fieles para insertarse entre las más diversas formas de ser y de hacer tanto de aquéllos como de los grupos sociales o partidarias a los que pertenecen⁹⁶.

Con la agrupación no católica, las relaciones internas se reconstruyen en mayor grado mediante la tolerancia en la participación política, lo que en cierta forma influye las normas de conductas individuales. Sin embargo, no quiere decir que estén exentos de conflictos políticos sino que, generalmente son superados entre las partes para evitar la ruptura al interior de la comunidad.

Mientras en el contexto católico, la participación social para el desarrollo comunitario es poco evidente, es decir, se revela cierta debilidad social ya que influyen en mayor grado las causas ya mencionadas y, que afecta de forma negativa. Esto pone en evidencia, a simple vista, que en la localidad, donde los servicios básicos de infraestructura se han logrado de manera parcial por falta de acuerdos en decidir lo que se requiere para

⁹⁴ En trabajo de campo se constató que en el año 2009, varias familias fueron beneficiados con programas de viviendas, lo que creó conflictos internos entre los distintos grupos partidarios, ya que, el líder comunitario (juez rural) favoreció a una sola agrupación política lo que creó un descontento entre los habitantes de la comunidad.

⁹⁵ Entrevista al Sacerdote Luís Mijangos. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 6/02/09.

⁹⁶ Por ejemplo, se observó que entre la población El Porvenir son más dados a particularizar los beneficios comunitarios que muchas veces no se logran los acuerdos internos y es cuando los beneficios de obras comunitarias se tergiversan con otros objetivos, de carácter corporativo y clientelista.

mejorar el lugar de El Porvenir. En Yevalchen según, algunos líderes locales⁹⁷ señalan que, los acuerdos de asamblea comunitaria, se han logrado por una decisión colectiva, principalmente en la gestión de obras de infraestructura (calles pavimentadas, escuelas, casa ejidal y otros) y el acceso a los servicios básicos (agua, luz, drenaje, salud, entre otros).

Lo anterior es probable que; las normas, valores, actitudes y creencias que predisponen a la gente a cooperar son, por otra parte, formas de cohesión social que favorecen esa acción colectiva beneficiosa común. Son personales en su origen pero normalmente reflejan de manera más amplia, símbolos y conceptos compartidos dentro de una cultura (religiosa). Las normas de confianza y reciprocidad se han escrito a menudo como formas de recomposición social, pero pueden verse cómo los valores de actitudes, de solidaridad y mantienen un entorno en el que la acción colectiva se hace posible.

Al respecto, Durkheim (1968), quién sostuvo que no hay sistema social que funcione sin unos valores que los sustenten. Esos valores sociales que expresan las creencias colectivas y que orientan el comportamiento y la conducta social se manifiestan sobre todo en el ámbito simbólico y en el religioso.

4.3.2 Educación y religión

La importancia de analizar la educación consiste en identificar hacia donde se orienta el pensamiento social y económico de las unidades familiares en las dos comunidades estudiadas.

La perspectiva de desarrollo social y comunitario de las unidades domésticas de Yevalchen sobre su devenir histórico, se precisa en dos aspectos básicos: la educación y religión. Estos se consideran dos elementos enfocados al desarrollo humano y no tanto para un desarrollo económico, en la que se valora el conocimiento educativo (principalmente para una formación académica) y a la vez se busca conservar la creencia religiosa.

⁹⁷ Humberto Díaz, actual Juez rural, señaló que generalmente cuando se trata de algún beneficio para la comunidad, los dos representantes de juez rural (PRI y PRD) establecen acuerdo para tomar las decisiones en el que se involucra toda la comunidad. En este caso la asamblea existe para establecer acuerdos y la solución de los desacuerdos.

La mayoría de las familias encuestadas (un total de 10 familias seleccionadas de las 111 que la componen), indicaron que la opción educativa se traduciría en el futuro en posibles perspectivas de desarrollo de la unidad familiar. Siempre y cuando el individuo que logre esas aspiraciones no se desvincule con la creencia religiosa, que representa el principio básico en la sociedad. El valor educativo, puede ser entendido como una forma de proyectar el desarrollo humano que, puede producir resultados a mediano y largo plazo. Aunque algunos presbiterianos, señalaron que, la migración temporal puede ser otra vía para mejorar ciertas condiciones de vida familiar (como mejorar la vivienda o adquirir bienes materiales).

En el grupo presbiteriano, los jóvenes consideran que sí es bueno salir de la comunidad cuando hay un propósito grande, como el de prepararse en estudiar una carrera para luego regresar a la comunidad o a la región⁹⁸. Andrade (2004: 196), señala que este propósito no ha tenido un carácter únicamente étnico sino también religioso, en la medida en que se pretende evitar el éxodo de los jóvenes hacia las ciudades y así poder retener a estos de tal manera que la iglesia no se quede sin líderes y feligreses.

En este sentido, la educación y religión entre los presbiteriano, es considerada como el elemento que, puede orientar al desarrollo social, donde la educación puede ser la clave para el progreso personal y familiar valorado éste como la vía o el camino para salir de la pobreza y de la ignorancia (aunque éste no es exclusivo de la perspectiva de los presbiterianos).

Con los católicos de El Porvenir, las perspectivas de desarrollo, también se orientan en menor grado por la opción educativa. Sin embargo, se proyecta principalmente por la migración a las ciudades (principalmente con propósitos de trabajo) y en menor grado en la actividad ganadera. De acuerdo con el resultado de la investigación, la mayoría de los encuestados tienen la idea de salir fuera de la comunidad para emplearse como asalariado en las ciudades.

⁹⁸ En este caso varios deciden estudiar alguna profesión como el de pastor que cursan 4 años en los seminarios teológicos (en Villahermosa, Tabasco o el estado de Yucatán). En otro de los casos estudian para ser educador en las comunidades indígenas.

Esto permite apreciar que la situación entre los dos casos estudiados el matiz del desarrollo se visualiza de distinta manera ya que a partir de las prácticas religiosas se crean distintas percepciones y perspectivas de fijar o decidir las aspiraciones sociales y económicas.

A manera de conclusión de este capítulo, es posible afirmar que la variable religiosa analizada en los dos casos pone de manifiesto diferencias que distinguen en el comportamiento, actitudes y aspiraciones de los sujetos, en donde entran en juego los símbolos religiosos (principios o tradiciones) y valores sociales que determinan en cierta forma la vida cotidiana de las comunidades choles.

CONCLUSIONES GENERALES

La hipótesis propuesta en este trabajo de investigación permite afirmar que la estrategia de reproducción doméstica campesina de los dos casos analizados se desarrolla a partir de las diversas actividades agrícolas y no agrícolas, en el que la religión influye de manera distinta en el contexto de cada práctica religiosa.

Las estrategias de vida rural campesina al interior de las dos comunidades choles presentan diferentes maneras de afrontar la reproducción doméstica que repercuten no sólo en el ámbito cultural (socioreligioso) sino, económico y político. De acuerdo al resultado al caso estudiado, se identifican transformaciones diversas en el medio rural, como, la relativa parcelarización de la tierra, el crecimiento de la población, la incipiente migración de los jóvenes y además, la mayor dependencia de los subsidios públicos, como el Programa Oportunidades.

Los dos casos analizados, en contexto religiosos distintos, enfrentan un acceso a medios de producción (la tierra) en un proceso de fragmentación paulatino, que entre ellas se observan alternativas relativamente distintas en las estrategias de reproducción que adoptan las unidades domésticas. La explicación principal se encuentra en las características del espacio local y los valores culturales, en virtud de que ellas determinan las opciones que despliegan las distintas unidades domésticas.

Las estrategias de reproducción agrícola identificadas varían de acuerdo con la disponibilidad de los recursos productivos - en especial la tierra - a que tiene acceso la comunidad en su conjunto y de acuerdo con la forma en que esto se distribuye entre las UDC. El acceso a medios de producción es el determinante principal de la forma en que se organizan las unidades para producir y desplegar ciertas actividades no agrícolas.

En El Porvenir, la ocupación de la tierra está en una etapa tal, que se ha llegado a una parcelación mayor y varias UDC empiezan a carecer de tierra (que depende del número de hijos que heredan). Los recursos disponibles ya no garantizan en su totalidad la reproducción agrícola de la comunidad campesina en conjunto, como la manifiesta la

importante expulsión de población joven, que ha provocado cambios sociales y culturales. Aunado al crecimiento poblacional que está transformando la realidad comunitaria, ya que esto condiciona de alguna forma la incipiente migración.

El caso Yevalchen presenta condiciones semejantes a las de El Porvenir, pero la escasez es menos aguda, pues casi todas las UDC poseen todavía un pedazo de tierra, el tamaño de las parcelas es en general accesible, es decir, el proceso de ocupación de las tierras aparentemente no ha llegado a su punto crítico en que se explote menos de la agricultura. Aunque en algunos casos el fraccionamiento (habitual) de la tierra entre los hijos de los ejidatarios ha llevado a una situación de parcelas minúsculas, no se ha generalizado todavía. La tierra disponible, aun escasa, ha permitido hasta el momento la reproducción del conjunto de las UDC que integran la comunidad, a un nivel de consumo menos satisfactorio que el que habitualmente se dado en el medio rural.

El desempeño de otras actividades en otros sectores de la economía distinta a la actividad agrícola: la venta de fuerza de trabajo, la migración local, nacional e internacional, el pequeño comercio de abarrotes, servicios, además la captación monetaria de Oportunidades; permite a los campesinos obtener un ingreso fuera del predio que contribuye a su reproducción social y socioeconómica.

Estos componentes de ingresos económicos representan para las unidades familiares un mecanismo para superar la pobreza extrema y marginación que la producción agrícola por sí sola no ofrece, estas actividades económicas distintas al trabajo agrícola permiten compensar los ingresos en épocas del año en que, la producción de la milpa y café sufren pérdidas ocasionados por los fenómenos naturales o cuando la cosecha resulta insuficiente

Otro aspecto de análisis ha sido el tema de la migración, un asunto que compete al caso de estudio pero en distintos parámetros y que ha provocado transformaciones sociales y culturales al interior de las localidades.

La causa de la migración de la población ch'ol, no sólo se explica por factores internos (como la falta de tierra, la pobreza y aumento de las familias nucleares), sino externos (la influencia de los medios de comunicación) que repercuten de manera indirecta en el cambio de vida rural campesina.

En el contexto presbiteriano se observa que el fenómeno migratorio hasta ahora ha sido en menor grado, y que en parte la religión está influyendo en la retención de los jóvenes, y de no abandonar el núcleo familiar. Los grupos religiosos están contribuyendo a transformar en parte la realidad de los espacios rurales ya que se observa su influencia en la actividad comercial (abarrotes) orientada a la lógica capitalista (inversión y ganancias) tal como se refirió en el capítulo dos.

En El Porvenir se evidenció que el asunto de la migración ha sido más notorio y esto puede verse como una estrategia de vida que despliega la población y obedece a una condición inmediata de solventar las necesidades más apremiantes, lo que implica, una mayor inserción en la economía capitalista mediante el trabajo remunerado.

En este sentido, para el caso estudiado, los cambios del medio rural están siendo orientados en parte por el fenómeno de la migración, que en consecuencia se están reestructurando procesos de transformaciones en varios niveles y en diversos planos por parte de los sujetos. La pobreza del suelo y el crecimiento de la población han sido dos de los principales factores que han alentado la salida, sea de forma temporal o definitiva.

De acuerdo a los resultados de estudio en las dos comunidades choles, el problema de la actividad agropecuaria es un factor que debe ser considerada dentro de los planes y programas de desarrollo rural, en la medida que se fomente la productividad agrícola. Para ello es posible pensar en cómo el Estado podría implementar nuevas políticas de desarrollo agrícola con las comunidades campesinas, mediante proyectos productivos, donde este sector pueda apropiarse de actividades que se determine a mediano y largo plazo (por ejemplo brindar recursos económicos para fomentar algún tipo de producción como frutales y reconversión productiva como es el caso del café) y esto podría reducir la migración y la dependencia de los subsidios públicos.

Por parte, en el marco de las políticas públicas de desarrollo social, que se han implementado entre la población indígena y zonas suburbanas como el Programa Oportunidades (con un enfoque asistencialista), ha atenuado la pobreza extrema pero, ha creado una mayor dependencia paternalista por parte de las comunidades en vez de un desarrollo integral a mediano y largo plazo.

Por ello, las localidades pueden ser un canal de proyección para implementar proyectos comunitarios donde los actores locales sean quienes se involucren en un proceso directo de participación en el desarrollo interno, donde probablemente los valores culturales (religiosos) puedan influir en una mejor organización social.

Desde esta perspectiva es importante que se considere los aspectos culturales, ya que es un elemento de identidad que caracterizan a las localidades que muchas veces se omiten dentro de los parámetros de desarrollo económico.

Entonces, por medio de la cultura, se presenta elementos viables para el desarrollo, en el sentido de que son actores y sujetos con valores sociales y que interactúan mediante las redes sociales y organizaciones comunitarias, que establecen los propios individuos al interior de la localidad, como se ha identificado en este estudio con las distintas prácticas religiosas entre los grupos choles.

La variable rector de esta investigación ha sido el tema de la religión. Los casos analizados permiten afirmar que la religión siempre ha estado presente, ya sea como vehículo de integración entre los miembros de la comunidad o como un factor de la cultura misma, formando una identidad socioreligiosa. La fiesta patronal por ejemplo, da lugar de una expresión del localismo del particularismo que caracterizan a la vida rural campesina.

Con la identidad religiosa católica va más acompañada de un sentido de “costumbre tradicional”, como un rasgo cultural propio de esta agrupación. Esto se demostró particularmente con el sentido del compadrazgo que reside precisamente en una estructura tradicional de las relaciones sociales.

Asimismo en esta agrupación, se caracterizó por un complejo sincretismo religioso, es decir, de mezclas culturales y religiosas indígenas. Las festividades, como se explicó, constituyen los momentos de expresión más importantes de la práctica religiosa, del compromiso social y religioso a nivel comunitario.

Hemos analizado en el caso presbiteriano, como una de las expresiones religiosas del cristianismo, que busca explicar las nuevas situaciones, caracterizadas generalmente por un deterioro económico y desorganización social. En este sentido, la forma de creencia ha sido analizada como un conjunto de estrategias de ruptura, de adaptación, y de

cambio que han dado como resultado una nueva representación de religiosidad en el contexto local.

Esto permite deducir, que la aceptación de nuevas prácticas religiosas por parte de la población indígena de la etnia ch'ol implica cambios importantes en su manera de concebir el mundo, en su forma de vida y en sus actividades económicas. Se constató que en el presbiterianismo se estimula la práctica de inversión, la superación personal y de progreso, al mismo tiempo que se prohíbe la ingestión de bebidas alcohólicas y el consumo de tabaco.

En suma, la variable religiosa aporta conceptos que permiten entender más sobre la vida humana, sobre su relación con el cosmos y con los demás hombres, sobre el uso de su libertad y los límites de su actuación. En este sentido, la identidad del grupo no católico está en el origen del comportamiento religioso, es decir, este articula un conjunto de respuestas de muy diferente carácter sobre la identidad existencial del hombre en su entorno social, económico, político y cultural. Entender de esta manera el cambio religioso puede ser una base, menos ideológica y más objetiva, para realizar nuevos estudios sobre el fenómeno religioso en nuestra entidad o en el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Jasmin. 1994. "Agricultura campesina y proceso de apropiación tecnológica".
En: *Agricultura Campesina. Orientaciones agrobiológica y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Colegio de Posgraduados. Montecillo-Chapingo. México. Pp. 23-48.
- Alejos García, José. 1994. *Mosojántel. Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas, México*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. 259 pp.
- _____. 1999 *Ch'ol/Kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas, 1914-1940*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. 340 pp.
- _____. 2004. "Identidad étnica y conflicto agrario en Chiapas", en *Amérique Latine Histoire et Memoire*. No. 10., México. Pp. 2-37.
- Andrade, Susana. 2004. *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*, Ecuador. Quito: ABYA-YALA, FLACSO, Ecuador. 388 pp.
- Arcos Benítez, Juan. S/f. *Tumbalá y sus fiestas del ciclo del maíz*. Tumbalá. Chiapas P. 33.
- Arroyo Sepúlveda, Ramiro y Sánchez Muñohierro, Lourdes. 2002. "Zonas rurales de migración indígena y trabajo jornalero" En, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*. Segundo informe. INI. México D. F. pp. 23-72.
- Barraclough, Solón. 1975 "Estrategias de Desarrollo Rural y la reforma agraria". En, *Seminario latinoamericano sobre reforma agraria y colonización*. UNAM, México, D.F. Pp. 78-125.

- Bartra, Roger. S/f. "La teoría del valor y la economía campesina. Invitación a la lectura de Chayanov". IIS-UNAM (Mimeo). México P. 2.
- Bastian, Jean Pierre. 1984. "Protestantismos latinoamericanos entre la resistencia y la sumisión 1961-1983" en, *Revista Cristianismo y Sociedad*. Año XXVIII, tercera época. Núm. 105. Ed. ASEL. México. Pp. 57-95.
- _____. 1986. *Breve historia del protestantismo en América Latina*. México: Casa Unidad de Publicaciones. 177 pp.
- _____. 1997. *La mutación religiosa en América latina*. FCE. México. 230 pp.
- Cancian, Frank. 1991. "El comportamiento económico en las comunidades campesinas". En: Stuart Plattner (ed.) *Antropología Económica*. Editorial Alianza/ CONECULTA. México D.F., pp.177-234.
- Cardiel Coronel, José Cuauhtémoc. 1983. *43 años de evangelización del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) en la zona Ch'ol de Tumbalá*. Tesis de licenciatura en antropología social, UAM-Iztapalapa, México. 118 pp.
- Carmagnani, Marcelo. 2008. "La agricultura familiar en América Latina". En: *Problemas del desarrollo*. Revista Latinoamericana de Economía. Instituto de Investigaciones Económicas. Vol. 39 no. 153 abril-junio. México. Pp. 39- 76.
- Casillas R., Rodolfo. 2003. "Los nexos de los rezos: líneas pastorales y sociales de la iglesia católica en el estado de Chiapas durante los años noventa". En: Diana Guillen (coord.) *Chiapas: Rupturas y continuidades de una sociedad fragmentada*. Instituto Mora. México D. F. pp. 53-128.
- Chayanov, Alexander. 1974. *La organización de la unidad doméstica campesina*. Ed. Nueva visión. Buenos Aires, Argentina. 339 pp.
- Cortés, Fernando. 1997. "Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992", en *Revista Mexicana de Sociología*, México. D.F. pp. 2-97.
- De la Rosa Muñoz, Milca. 1997. *El ritual protestante tradicional y neopentecostal ante la secularización en la ciudad de Puebla*. Tesis de maestría. México CIESAS. México D.F. 135 pp.

- De la Torre, Renée. 1995. *Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en la luz del mundo*. Premio Casa Chata. CIESAS-DF. México. 317 pp.
- De Janvry, Alain y Sadoulet, Elizabeth. 2004. "Estrategias de ingresos de los hogares rurales de México: el papel de las actividades desarrolladas fuera del predio agrícola". En, CEPAL *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*. Santiago de Chile: Chile, pp. 107-127.
- Domínguez Martín, Rafael, 1992. "Campesinos, mercado y adaptación. Una propuesta de síntesis e interpretación desde una perspectiva interdisciplinaria" en: *Noticiario de Historia agraria*, núm. 3, México. pp. 91-129.
- Durkheim, Emilie. 1968. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Buenos Aires, Schapire. 457 pp.
- Eliade, Mircea. 1985. *Lo sagrado y profano*. Madrid, Guadarrama. 191 pp.
- Fábregas Puig, Andrés. 1989. "El estudio antropológico de la religión", en: *Religión y sociedad en el Sureste de México*. Cuadernos de la casa Chata. No. 162. Vol. 02. México. D.F. 266 pp.
- Figuroa Fernández, Patricia. 1996. *Influencia del cristianismo en la organización social para la producción*. Estudio comparativo entre dos organizaciones indígenas de Chiapas. Tesis de maestría. El Colegio de la Frontera Sur. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 41 pp.
- Flores Vera, Eusebio. 2000. *Protestantismo, catolicismo y vida rural entre los totonacos de la Costa*. Tesis de maestría. CIESAS-Golfo. Xalapa Veracruz, México. 200 pp.
- Franco Pellotier, Víctor Manuel. 1992. *Grupo doméstico y reproducción social, parentesco, economía e ideología en una comunidad Otomí en el Valle de Mezquital*. CIESAS-Sureste, México DF. 258 pp.
- Garma, Carlos y Hernández, Alberto. 2007. "Los rostros étnicos de las adscripciones religiosas" en De la Torre, Renée y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (coords.) *Atlas de la diversidad religiosa en México*. Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la SEGOB, El

- Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco y Universidad de Quintana Roo, México. Pp. 187-202.
- Garma, Carlos. 1998. "Afiliación religiosa en Municipios Indígenas de Chiapas según el censo de 1990". En, *Chiapas: el factor religioso*. Ed. Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, México. D.F. 312 pp.
- Geertz, Clifford. 1995 [1973]. *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa. México. 387 pp.
- González De la Rocha, Mercedes (coord.) 2006. *Procesos domésticos y Vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades*. CIESAS. México. 482 pp.
- González Fernández, Fidel. 1995. "El carisma de la vida consagrada y la historia reciente de México (II)", en, *Revista de Cultura Católica*, vol. IX núm. 1, enero-marzo, Instituto de Ciencias Humanas, Universidad de Mayab, Tabasco. pp. 69-110.
- Grammont, H. Carton de. 2004. "La nueva ruralidad en América Latina" *Revista Mexicana de sociología*, año 66, núm. especial. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, México, D. F. pp. 27-39.
- Gramsci, A. 1974. *La cuestión religiosa: una sociología marxista de la religión*. Hugues Porte. Ed. LAIA. Buenos Aires, Argentina. 240 pp.
- Gutiérrez Zúñiga, Cristina *et al.* 2007. "Los rostros económicos de las adscripciones religiosas" en, De la Torre, Renée y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México*. Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la SEGOB, El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco y Universidad de Quintana Roo, México. Pp. 187-202.
- Hernández Castillo, Rosalía Aída. 1993. "Entre la victimización y la resistencia étnica: revisión crítica de la bibliografía sobre protestantismo en Chiapas". *Anuario, 1993*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. 165-186 pp.

- Hernández Cáliz, Martha. 1992. *Estrategias de Reproducción de las unidades domésticas de los obreros de la construcción*. Tesis de antropología social. CIESAS. México. 253 pp.
- Jiménez, Gilberto. 1998. *Cultura y religión en el Andhuac, México*, Centros de Estudios Ecuménicos. México. D.F. pp. 33-46.
- Kay, Cristóbal. 2002. "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina". En: F. García Pascual (coordinador). *El Mundo Rural en la Era de Globalización: Incertidumbres y Posibilidades*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universitat de Lleida, pp. 337-429.
- Kliksberg, Bernardo. 2000. "El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo". En: Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini. (Compiladores). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. F.C.E. Sección Obras de Sociología. México D. F. pp. 19-58.
- Long, Norman. 2007. *Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. Colegio de San Luís. CIESAS. México. 499 pp.
- Lozada Vázquez, Luz María. 2002. *El papel de progesa en la reproducción de unidades domésticas campesinas*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México. D.F. 165 pp.
- Mahbub Ul, Haq. S/f. *El paradigma del Desarrollo Humano*. S/ed. S/ciudad de impresión. Pp. 1-7.
- Manca Cerisey, María Cristina. 1995. Los choles. En: *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*. Región Sureste. INI/SEDESOL. México. D.F. pp. 276.
- Marzal M., Manuel. 2002. *Tierra encantada: tratado de antropología religiosa en América Latina*. Editorial TROTTA. Pontifica Universidad Católica del Perú. Perú. 602 pp.
- Massieu Trigo, Yolanda et al. 2005. *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Nueva ruralidad, viejos problemas*. Tomo 2. Universidad Autónoma Chapingo. México. 427 pp.

- Mendizábal Helvi, Eduardo. 1999. Por los caminos de la sobrevivencia campesina. En *Cuadernos de Investigación* No. 12. Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO). Guatemala. pp. 313.
- Meneses Méndez, Domingo. 2006. *Las representaciones lingüísticas de la milpa en ch'ol*. Tesis de maestría en desarrollo rural regional. UACH. Chapingo, México. 112 pp.
- Meneses López, José. 1997. *K'uk' witks (cerro de los quetzales). Una aproximación a la cultura chol*. CECACH y CELALI. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: México. Pp. 131.
- Morales Bermúdez, Jesús. 1999. *On o' Ti'añ. Antigua palabra narrativa indígena ch'ol*. UNICAH/PYV, editores. México D. F. Pp. 169.
- Meyer, Jean. 2000. *Samuel Ruiz en San Cristóbal*, Tusquets Editores, México. 291 pp.
- Oliveira, O., Pepin Lehalleur, M., y Salles V. (comp.) 1989. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. El Colegio de México. Ed. Miguel Ángel Porrúa, México. 256 pp.
- Parker, Cristián. 1993. *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 407 pp.
- Peña Piña, Joaquín. 2004. Migración laboral de las mujeres y estrategias de reproducción social en una comunidad indígena Mam de la sierra de Chiapas, México. Tesis doctoral. El Colegio de la Frontera Sur. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 179 pp.
- Pepin Lehalleur, M. y Rendón, T. 1989. "Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción" en Oliveira, O. *et al.*, México, pp. 107-125.
- _____. 1985. "Las unidades domésticas campesinas y estrategias de reproducción". En: Appendini, Kirsten *et al.* *El campesinado en México: dos perspectivas de análisis*. El Colegio de México. México. D.F. Pp. 12-127.

- Pérez Ocaña, Emérito. 2006. La evangelización presbiteriana en la región ch'ol de Chiapas. El caso de Tumbalá 1940-1970. Tesis de Licenciatura en Historia. UNACH. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 135 pp.
- Piña Osorio, Juan Manuel. 1997. "Cultura y migración internacional mexicana". En Piña Osorio, Juan Manuel y Patricia Muñoz, Sánchez (coords.) *Migración y cultura en la frontera norte mexicana*. 1ª edición, Universidad Autónoma Chapingo. México. 33-75 pp.
- Polanyi, Karl. 1992 [1944]. *La gran transformación*. Juan Pablos Editor, México. 2ª edición. 335 pp.
- Putman, Robert. 2005. *Avances, políticas públicas y agenda de investigación de la teoría del capital social*. Universidad Iberoamericana. México. 189 pp.
- Quilaques Bustos, Gustavo Iván y Ramírez Miranda, Cesar Adrián. 2006. "¿Productores o migrantes? Estrategias de reproducción de los campesinos mexicanos del siglo XXI". En: *Revista Geografía Agrícola* No. 36, Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco Estado de México. Pp. 29-44.
- Rivera Farfán, Carolina et al. 2005. *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*. UNAM/CIESAS/COCyTECH/ Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas y Secretaría de Gobernación. México. Pp. 412.
- Rodríguez, Alain y García Aguilar, Ma. Del Carmen. 2007. *Travesías de la fe. Migración, Religión y Fronteras*. Colección Selva Negra UNICACH. Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas. Pp. 89-123.
- Robledo Hernández, Gabriela Patricia. 2002. *Religiosidad y estrategias de reproducción de los grupos domésticos en una comunidad indígena*. Tesis de doctorado. El Colegio de la Frontera Sur. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 197 pp.
- Ruiz Guerra, Rubén. 2003. "Identidades sociales y cambio religioso en Chiapas (los vínculos de la identidad protestante)". En: Diana Guillén (coord.) *Chiapas: rupturas y continuidades de una sociedad fragmentada*. Instituto Mora. México D.F. pp. 129-175.

- Ruvalcaba Mercado, Jesús. 1991. *Tecnología agrícola y trabajo familiar. Una etnografía de la huasteca veracruzana*. Ediciones de la Casa Chata-CIESAS. México D.F. 222 pp.
- Stoll, David. 1990. *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas de crecimiento evangélico*. University of California Press, Ltd. Oxford, England (traducción de María Del Carmen Andrade.). Pp. 472.
- Toledo Manzur, Víctor M. 1994. *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico*. Tesis de doctorado. UNAM. México D.F. 104 pp.
- _____. 1999. Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. Investigación del Instituto de Ecología. UNAM. Morelia, Michoacán. Pp. 7-19.
- Turner, Víctor. 1999. *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. 4ª. Edición. Ed. siglo XXI. México. 455 pp.
- Urbalejo Guerra, Carlos Vicente. 2003. *La conversión religiosa del indígena tzotzil en Chiapas*. Tesis doctoral, UACH. Chapingo, México. 481 pp.
- Velázquez Hernández, César. 2008. Sistemas de producción en la región ch'ol: perspectivas de desarrollo en una región que desaparece. En: Tim Trench y Artemio Cruz León (coordinadores) *La dimensión cultural en procesos de desarrollo rural regional: casos del campo mexicano*. Chapingo, México, pp. 185-208.
- _____. 2006. *Sistemas de Producción en la región ch'ol y perspectivas de desarrollo regional*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural Regional, UACH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, pp. 182.
- Villafuerte Solís, Daniel *et al.* 1999. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*. México Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas Plaza y Valdés. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 376 pp.
- Villoro, Luís. 1982. *Creer, Saber, Conocer*. Siglo XXI. México. D.F., 310 pp.
- Weber, Max. 1978. *Sociología de la religión*. Buenos Aires, La Pléyade. 431 pp.

_____ 1987 [1904]. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Península, 193 pp.

Wolf, Eric R. 1955. *The mexican bajio in the eighteenth century : an analysis of cultural integration*. New Orleans, Tulane University, 200 pp.

ANEXO

Figura 1. La comunidad El Porvenir, Tumbalá, Chiapas.



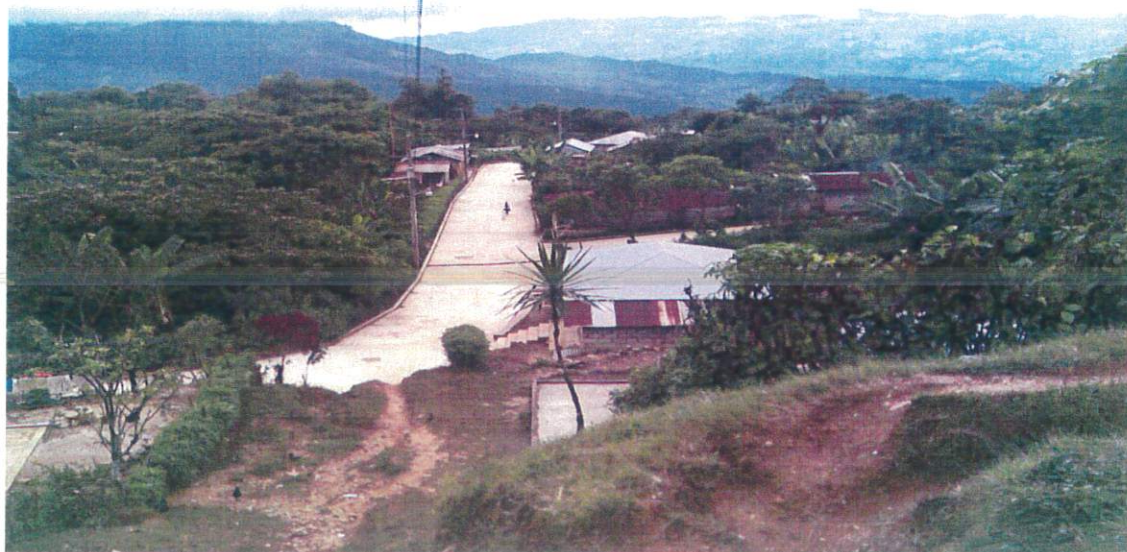


Figura 2.Prácticas y costumbres tradicionales religiosas (católica)





Figura 3. La comunidad Yevalchen



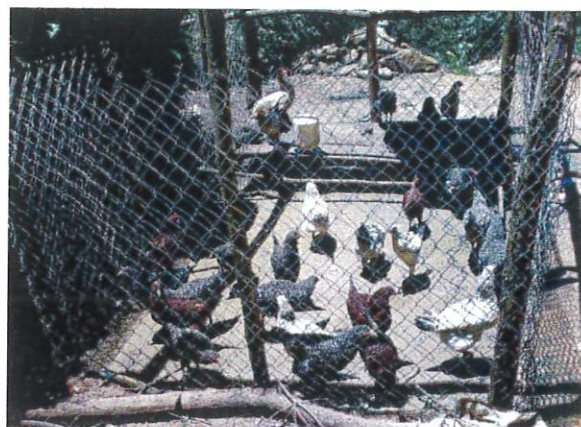


Figura 4. Prácticas religiosas en Yevalchen (Iglesia presbiteriana)



